

# Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

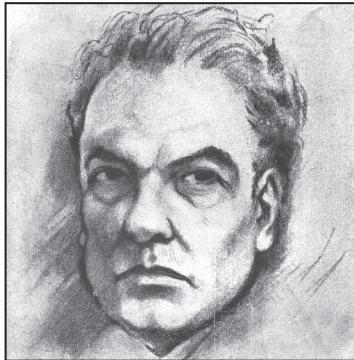
Segunda Época    Tomo 78, febrero 2016





# REVISTA DE LA ACADEMIA DE GEOGRAFÍA E HISTORIA DE NICARAGUA

Segunda época  
Tomo 78



Managua, Nicaragua, C. A.,  
Febrero, 2016

Revista de la Academia de Geografía  
e Historia de Nicaragua  
Segunda época, tomo 78  
Febrero, 2016

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua  
Palacio Nacional de la Cultura  
Telefax: (505) 2228-1173  
Correo electrónico: aghnhist@gmail.com  
Página web: www.aghn.edu.ni  
Apartado Postal: 2094, Managua, Nicaragua

Director: Jorge Eduardo Arellano  
Subdirectora: Ligia Madrigal Mendieta

Consejo editorial:  
Jaime Íncer Barquero  
Aldo Díaz Lacayo  
Ligia Madrigal Mendieta  
Germán Romero Vargas

Ilustración de cubierta:  
Juan Téllez / “Retrato de Rubén Darío” (París, 1907)

Ilustración de la contracubierta:  
Germán Miranda: fotografía tomada en el Salón Darío,  
Asamblea Nacional, el 2 de diciembre de 2015: Jorge  
Eduardo Arellano, señora de Ramos, Rocío Oviedo,  
Alberto Paredes, René Núñez Téllez,  
Jaime Íncer Barquero, Armando Vargas Araya,  
Víctor Manuel Ramos.

Diagramación: Flory Luz Martínez Rivas

ACADEMIA DE GEOGRAFÍA  
E HISTORIA DE NICARAGUA

Junta Directiva

Dr. Jaime Íncer Barquero	Presidente
Lic. Aldo Díaz Lacayo	Vicepresidente
MSc. Ligia Madrigal	Tesorera
Dr. Germán Romero Vargas	Primer Vocal
Sr. Roberto Sánchez Ramírez	Segundo Vocal
Ing. Eddy Kühl Aráuz	Tercer Vocal
Lic. Carlos Alemán Ocampo	Cuarto Vocal

Dr. Jorge Eduardo Arellano  
Secretario

Miembros de Número

Lic. Aldo Díaz Lacayo	Dr. Jaime Íncer Barquero
Lic. Hamlet Danilo García	MSc. Ligia Madrigal Mendieta
Dr. Jorge Eduardo Arellano	Lic. Edgard Espinoza
Dr. Germán Romero Vargas	Dr. Oscar-René Vargas
Lic. Antonio Esgueva Gómez	Lic. Carlos Alemán Ocampo
Arq. Jaime Serrano Mena	MSc. Dora María Téllez
MSc. Frances Kinloch Tijerino	Dr. Alejandro Serrano Caldera
Lic. Norman Caldera Cardenal	Dr. Manuel Madriz Fornos
Dr. Francisco Aguirre Sacasa	Lic. Karlos Navarro
Ing. Eddy Kühl Aráuz	MSc. Róger Norori
Lic. Nicolás López Maltez	Sr. Roberto Sánchez Ramírez
Dr. Wilfredo Navarro Moreira	Dr. Edgar Zúñiga

## Miembros correspondientes

Dr. Charles Lee Stansifer (Kansas, E. U. A.)  
Dr. Patrick Samuel Werner (Michigan, E. U. A.)  
Dr. Antonio Acosta (Sevilla, España)  
Sr. Manuel Jerónimo Aguilar Trujillo (El Salvador)  
Sr. Pedro Escalante Arce (El Salvador)  
Sr. Bayardo Cuadra (Nicaragua)  
Lic. Waldo Soza Cisne (Nicaragua)  
Sr. Jaime Marengo Monterrey (Nicaragua)  
Sr. Eleazar Morales Marengo (Nicaragua)  
Dr. Agustín Torres Lazo (Nicaragua / Ecuador)  
Arq. Porfirio García Romano (Nicaragua)  
Dr. Rigoberto Navarro Genie (Nicaragua)  
MSc. Isolda Rodríguez Rosales (Nicaragua)  
MSc. Pablo Kraudy (Nicaragua)  
Ing. José T. Mejía (Nueva Orleans, E. U. A.)  
Dr. Bonifacio Miranda (Nicaragua)  
Lic. Rafael Casanova Fuertes (Nicaragua)  
Ing. Adolfo Díaz Lacayo (Nicaragua)  
Sr. Joaquín Absalón Pastora (Nicaragua)  
Lic. Armando Zambrana Fonseca (Nicaragua)  
Dr. Eduardo Devés (Chile)  
Dr. Jorge Núñez Sánchez (Ecuador)  
Prof. Hernán Zúñiga Reyes. (Nicaragua)  
Prof. Alma Nubia Briceño de Zúñiga (Nicaragua)

## Miembros honorarios

Dr. José Rizo Castellón	D. José Joaquín Quadra
Dr. Gustavo Adolfo Vargas	Dr. Mauricio Herdocia Sacasa
D. Eduardo Zepeda-Henríquez	Dr. Gilberto Bergman Padilla
Dña. Irene López	Dr. Arturo Cruz Sequeira
D. Mario José Borge	Dr. Francisco Laínez
Lic. Ramiro García	Dr. Francisco Mayorga
Ing. Jaime Chamorro Cardenal	Dr. Jaime Rodríguez Arana (España)
Mons. Miguel Mántica	Dr. Eusebio Leal Spencer (Cuba)
D. Mario Tapia	Lic. José Reyes Monterrey
D. Onofre Guevara López	Dr. Noé Pineda Portillo (Honduras)
Dr. Armando Íncer Barquero	Dña. Marcela Sevilla Sacasa
Dr. Ernesto Fernández Holmann	Dr. Juan V. Ugarte del Pino (Perú)
Lic. Esteban Duque Estrada	Dr. José Viramonte (Argentina)
Hno. Agustín Díaz López	MSc. María Elena Sáenz (México)
D. Fabio Gadea Mantilla	Gral. (r) Humberto Ortega S.
Lic. Clemente Guido Martínez	Ing. Luis H. Flores Donaire

## CONTENIDO

Presentación.....	7
<i>I. En el centenario de la muerte de Rubén Darío</i>	
Jorge Eduardo Arellano / Rubén Darío ante los Estados Unidos. ....	11
Pablo Kraudy / La guerra y la paz en el pensamiento de Rubén Darío. El poema “Pax”.....	27
<i>II. Textos rescatados</i>	
José María Moncada / Enrique Guzmán Selva y Anselmo H. Rivas .....	57
<i>III. Fuentes</i>	
JEA / La revista <i>Sandino</i> de San José, Costa Rica.....	69
<i>IV. Onofre Guevara López en la AGHN</i>	
Roberto Sánchez Ramírez / Onofre Guevara ingresa a la AGHN .....	75
Jorge Eduardo Arellano / Onofre y nuestra historia obrera y sindical.....	78
Onofre Guevara / Resumen de un proceso social marginado.....	81
<i>V. Ensayos e investigaciones</i>	
Jaime Íncer Barquero / Andanzas del pirata Revenau De Lussan por Nicaragua .....	95
Róger Norori / La aldea de Managua: apuntes para su historia .....	123

Mauricio Herdocia Sacasa / El combate entre las palabras, el silencio y las gráficas.....	147
JEA / Inicio del mutualismo artesanal en Nicaragua .....	173
Rafael Casanova Fuertes / Mitos, tabúes y verdades sobre la historia del Partido Socialista Nicaragüense .....	178
Ligia Madrigal Mendieta / Apuntes para un estudio de la educación informal en los años 60....	205

### *VII. Actividades y reseñas*

JEA / La RAGHN 77 / Actividades de la AGHN en 2015 / Acuerdos 2 y 3, 2015 / Informe académico del Encuentro Internacional Dariano.....	221
Bayardo Cuadra / Francisco Gutiérrez Barreto (1936-2015) .....	236
JEA / La más reciente obra de Jaime Íncer Barquero .....	240

## PRESENTACIÓN

*ESTE TOMO 78 de nuestra revista, el primero que editaremos en 2016, se inicia con un breve homenaje a Rubén Darío, motivado por el centenario de su muerte: el 6 de febrero del presente año. Así el suscrito y Pablo Kraudy desarrollamos, respectivamente, la perspectiva de Darío ante los Estados Unidos y ante la primera hecatombe mundial del siglo XX.*

*A continuación, ofrecemos un artículo antológico de José María Moncada —único presidente de Nicaragua que ha sido militar y escritor— sobre dos personalidades preclaras del siglo XIX: los políticos, periodistas —y también escritores— Enrique Guzmán Selva y Anselmo H. Rivas. Se trata, como se comprobará, de un justo rescate.*

*En la sesión de fuentes, realizamos otro rescate: el de la revista Sandino que en San José, Costa Rica, fundara y dirigiera de 1928 a 1930, el chinandegano Manuel Francisco Tijerino, médico de profesión y nacionalista —partidario del general de hombres libres— por convicción.*

*La siguiente sección se dedica a uno de los dos eventos más significativos de 2015 (el otro fue el Encuentro Internacional Dariano) organizado por nuestra academia: el ingreso de Onofre Guevara López, historiador del movimiento obrero y sindical del país, como miembro honorario. Roberto Sánchez Ramírez y el suscrito de nuevo destacamos los méritos políticos e intelectuales del recipiendario mientras este*



*expone un resumen de su aporte que reconocemos como lo merecía.*

*Pero la sección más extensa es la correspondiente a ensayos e investigaciones. Jaime Íncer Barquero, Róger Norori Gutiérrez, Mauricio Herdocia Sacasa, Jorge Eduardo Arellano, Rafael Casanova Fuertes y Ligia Madrigal Mendieta son sus autores. Los seis abordan temas de mucho interés como la piratería del siglo XVII en Nicaragua, la evolución de Managua como aldea colonial, el reciente diferendo limítrofe con la vecina república del sur, el inicio del mutualismo artesanal, una reseña histórica del Partido Socialista Nicaragüense y la educación nicaragüense en los años sesenta.*

*Finalmente, como de costumbre, cerramos este número con detallados informes de nuestras actividades y una reseña de la más reciente obra del doctor Jaime Íncer Barquero, nuestro presidente. Laus Deo.*

*Jorge Eduardo Arellano  
Director / RAGHN*

I.  
EN EL CENTENARIO  
DE LA MUERTE  
DE RUBÉN DARÍO



Rubén Darío en Nueva York (1914). Abajo: cheque firmado por el poeta en la misma ciudad el 21 de octubre del mismo año.

## RUBÉN DARÍO ANTE LOS ESTADOS UNIDOS

Jorge Eduardo Arellano

HE AQUÍ un aspecto significativo que debe interesar a todo nicaragüense culto: la perspectiva intelectual ante los Estados Unidos de ese *paisano inevitable* y gran desconocido —pues la mayoría de sus obras se ignoran— que es nuestro Rubén.

Porque él no solo fue poeta, sino periodista vital y vitalicio, crítico de arte y literario, cuentista y autor de novelas, prosemas, ensayos, semblanzas, manifiestos, traducciones del francés al español, páginas autobiográficas y, especialmente, crónicas. Fue a través de las últimas que proyectó su arraigado cosmopolitismo, resultando un testigo e intérprete lúcido de su tiempo. Y es a través de ellas, de las que escribió sobre los Estados Unidos, que sintetizaré la visión que tuvo Darío de la magna potencia anglosajona desde su perspectiva latinoamericanista.

No más de cinco meses vivió Darío en la colosal nación, mejor dicho en Nueva York (entre mayo y junio, 1893; primera semana de 1907, abril de 1908 y del 12 de noviembre de 1914 al 10 de abril de 1915). Pero este *portentoso* país, como lo calificara en su penúltima entrevista —concedida por el bardo en la misma Nueva York el 5 de abril de 1915—, era ajeno a su formación identitaria.

### *El hombre del Norte: he ahí el peligro*

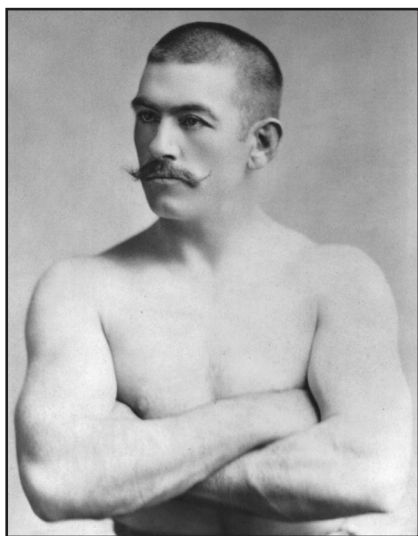
Esta se sustentaba en su patria original (Nicaragua), víctima entre 1855 y 1857 de la intrusión del filibusterismo esclavista; en su “segunda patria” (Chile), en su “patria intelectual” (Argentina), en su “patria madre” (España), y en su “patria universal” (Francia); más aún: en la identidad latina, enfrentada al mundo anglosajón. Para entonces, Estados Unidos se empeñaba por imponer su hegemonía panamericana y luego su expansión imperial. De manera que el 15 de marzo de 1892, en *El Heraldo* de Costa Rica, Darío publicó el primero de una larga serie de antinorteamericanos textos en prosa.

Titulado “Por el lado del Norte”, aludía en él a Phineas Taylor Barnum (1810-1891), famoso animador, presentador y empresario de circo estadounidense; a John Greenleaf Whittier (1807-1892), poeta que había defendido la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos; y a James Blaine (1830-1893), secretario de Estado y promotor del panamericanismo desde 1889. Señalando el peligro que representaba “el hombre del Norte”, Darío declaraba vehemente en su primer párrafo:

*Por el lado del Norte está el peligro. Por el lado del Norte es por donde anida el águila hostil. Desconfiemos, hermanos de América, desconfiemos de esos hombres de ojos azules que no nos hablan sino cuando tienen la trampa puesta. El país monstruoso y babilónico no nos quiere bien. Si es que un día, en fiestas y pompas, nos panamericaniza y nos banquetea, ello tiene por causa un estupendo humbug. El tío Samuel es el padre legítimo de Barnum. “América para los americanos” no reza con nosotros. América para el hombre de la larga pera, del chaleco estrellado y de los pantalones a rayas. Si Whittier canta el amor mutuo en el mundo nuevo, Blaine entre tanto,*

dora los anzuelos. Mas las dos razas jamás confraternizarán. Ellos, los hijos de los puritanos, los retoños del grande árbol británico, nos desdeñan [...] La raza latina para ellos es absolutamente nula. Musculosos, pesados, férreos, con sus rostros purpúreos, hacen vibrar sobre nuestras cabezas su slang ladrante y duro... (Darío, 2000: 209).

Al año siguiente —mayo/junio de 1893— sustentado en fuentes francesas, Darío identificó a los Estados Unidos con Calibán (el imperio de la materia), y a la América Latina con Ariel (la idealidad). Por eso consideró a Edgar Allan Poe “un Ariel entre calibanes” en uno de los siete textos de su “Polilogía yanqui”, difundidos en *La Habana Elegante* el 6 de agosto de 1893 y en donde traza su primera visión de Nueva York, incorporada —aunque no completa— a *Los Raros* (1896).



John L. Sullivan

## El boxeador John L. Sullivan

Otro de ellos, titulado “Champions”, versaba sobre el “robusto y colorado ciudadano de los Estados Unidos, de nombre Sullivan”, cuyas “ásperas manazas” (no se usaban guantes), rompían “una clavícula o una costilla”. John L. Sullivan, “genio del box”, se había ganado la fama y los dólares a puñetazos. Pero acababa de perder frente al norteamericano Morgan. Ambos eran, para Darío, productos norteamericanos “del mismo modo que [la actriz de teatro] Sarah Bernhardt es un producto francés”. Y agregaba:

*No se crea que todos los boxeadores sean hombres burdos e incultos. Los hay que poseen alguna cultura y que, al comenzar sus luchas, intentan hermosos gestos gímnicos, posturas estatuarias y heroicas. Sullivan es un precioso ejemplar de estos magníficos animales. Millones de veces han pronunciado su nombre con íntima y orgullosa admiración, y le han dedicado sus frenéticos y aullantes hurras... (Darío, 1893).*

### *Búfalos de dientes de plata*

Dos años más tarde reconocía que nuestra América no concretaba aún una expresión propia de su alma colectiva: *Somos más viejos que el yankee; pero nuestro Emerson no se ve por ninguna parte; y lo que es nuestro Poe o nuestro Whitman...* (“Almafuerte”, *La Nación*, 3 de marzo, 1895). Sin embargo, en 1898 —a raíz de la aplastante derrota de España por los Estados Unidos— profundizaría su posición anticalibánica, remarcando su latinidad: *No, no puedo, no quiero estar de parte de esos búfalos de dientes de plata. Son enemigos míos, son los aborrecedores de la sangre latina, son los Bárbaros...* (“El triunfo de Calibán”, *El Tiempo*, 20 de mayo, 1898). Y añadía:

El ideal de esos Calibanes está circunscrito a la bolsa y a la fábrica. Comen, comen, calculan, beben whisky y hacen millones. Cantan home, sweet home y su hogar es una cuenta corriente, un banjo, un negro y una pipa. Enemigos de toda idealidad, son en su progreso apopléjico, perpetuos espejos de aumento; pero Sir Everson bien calificado está como luna de Carlyle; su Whitman con sus versículos a hacha, es un profeta democrata, al uso del Tío Sam; y su Poe, su gran Poe, pobre cisne borracho de pena y de alcohol, fue el mártir de su sueño en un país donde jamás será comprendido. En cuanto a Lanier, se salva por ser un poeta para pastores protestantes y para bucaneros y cowboys, por la gota de sangre latina que brilla en su nombre [...]

Tienen templos para todos los dioses y no creen en ninguno; sus grandes hombres, como no ser Edison, se llaman Lynch, Monroe, y ese Grant, cuya figura podéis confrontar en Hugo, en el Año terrible. En el arte, en la ciencia, todo lo imitan y lo contrahacen, los estupendos gorilas colorados. Mas todas las rachas de los siglos no podrán pulir la enorme Bestia.

No, no puedo estar de parte de ellos, no puedo estar por el triunfo de Calibán.

### ***Es imposible no admirarles***

Pese a esta toma de conciencia, mientras admiraba la Exposición Universal en agosto de 1900 en París, tuvo que admitir:

No, no están desposeídos esos hombres fuertes del Norte del don artístico. Tienen también el pensamiento y el ensueño. Los hispanoamericanos todavía no podemos enseñar al mundo en nuestro cielo mental constelaciones en que brillen los Poe, Whitman y Emerson. Allá donde la mayoría se dedica al culto del dólar, se desarrolla, ante el imperio plutocrático, una minoría intelectual de innegable excelencia... Entre esos millones de Calibanes nacen los más maravillosos Arieles [...] No



son simpáticos como nación; sus enormes ciudades de cíclopes abruman, no es fácil amarles, pero es imposible no admirarles (Darío, 1901: 73-74).

### ***Ese pueblo adolescente y colosal...***

La descripción del pabellón de los Estados Unidos en la exposición universal de 1900 le ocupó a Darío algunos párrafos citables. Al preguntar en qué consistía la superioridad de los anglosajones, su acompañante norteamericano le respondió que el Congreso de su país había invertido en el megaevento siete millones y medio de francos. “Sobre la cúpula presuntuosa —consigna Darío—, el águila yanqui abría sus vastas alas, dorada como una moneda de 20 dólares, protectora como una compañía de seguros. —*Ustedes* —dije a mis amigos—, *que tienen buenos arquitectos y hasta la vanidad de un estilo propio, ¿por qué han elevado un edificio romano en vez de un edificio de Norteamérica?* Y le contestó el gringo:

—No hubiera quedado muy bien una casa de veinte pisos, a no ser que la colonia viniese a vivir en ella. En cuanto a lo romano, nos sienta perfectamente. Nosotros también podemos decir hoy: *Ciris, etc.*

En el pabellón imponen el repetido motivo del Capitolio. En dimensiones, es el más alto de todos. Sobre la base arquitectural triangular, se alza la vasta cúpula, en la que se posa el glorioso pájaro de rapiña. Hay un arco al lado del Sena sobre el cual la Libertad en el carro del Progreso, es llevada por una cuadriga; entre las columnas corintias del arco, el general Washington está montado a caballo.

Entramos. Mister Woodward ha dicho: “En lo interior de ese monumento el americano estará en su casa, con sus amigos, sus diarios, sus guías, sus facilidades escenográficas, sus máquinas de escribir, su oficina de correos, su oficina de

cambio, su *bureau de informes* y hasta su *agua helada*". Y mister Woodward tenía razón a fe mía.

Al penetrar en el gran hall, no encuentro sino compatriotas de Edison que van y vienen, leen periódicos, o consultan guías, o toman *agua helada* y oficinas por todas partes, en un ambiente de la Quinta Avenida. Allí hay un salón de recepción de la comisaría; más allá una serie de buzones; más allá, telégrafo; más allá un banco.

—¿Quiere usted cambiar algunos *greenbacks* o águilas americanas? Me pregunta mi yanqui. Le contesto con mi modestia latina, que propiamente en ese instante, no tengo intenciones... Y agregó: "Las águilas vuelan tan alto como las odas!..."

A los dos pisos superiores se sube en ascensor made in United States.

—Aquí —me dice mi sonrosado compañero, primer premio de rowing— aquí está únicamente nuestra casa, nuestro home. Nuestro progreso, nuestras conquistas en agricultura, en ingeniería, en electricidad, en instrucción pública, en artes, en ciencias, en todas las labores y especulaciones humanas, están expuestas en los distintos grupos de la Exposición, como ya lo habréis visto. Venimos con la completa satisfacción de nuestras victorias. Somos un gran pueblo y saludamos al mundo [...]

Ese pueblo adolescente y colosal ha demostrado una vez más su plétora de vitalidad. Como agricultores han ganado los norteamericanos justísimos premios; como maquinistas e industriales han estado en el grupo de primera fila, como cultivadores del cuerpo y de la gallardía humana un Píndaro de ahora merecen sus atletas discóbolos y saltadores; como artistas, ante los latinos que les solemos negar la facultad y el gusto por las artes, han presentado pintores como Sargent y Whistler y unos cuantos escultores de osados pulgares y valientes cinceles. En el Palacio de Bellas Artes se han revelado nombres nuevos, como Platt, como Winlow Horner, como John La-

fargue, que aparece en la exposición con sus temas samoanos como el R. L. Stevenson de la pintura [...]

Es tan vasto aquel océano, que en su seno existen islas en que florecen raras flores de la más exquisita flora espiritual. (¿En qué país de Europa se superan publicaciones como el Chap Book?) Whitsler ha contribuido con su influencia a una de las corrientes en boga del arte francés contemporáneo. En la poesía francesa modernísima dos nombres principales son de norteamericanos: Villié-Griffin y Stuart Merrill. Los yanquis tienen escuela propia en París, como tienen escuela propia en Atenas [...] Su lengua ha evolucionado rápida y vigorosamente, y los escritores yanquis se parecen menos a los ingleses que los hispanoamericanos a los españoles. Tienen “carácter”, tienen el valor de su energía, y como todo lo basan en un cimiento de oro, consiguen todo lo que desean [...]

Como se ve, Darío no pudo menos que reconocer la asombrosa energía creadora de la civilización norteamericana. Pero él también escribió no pocas páginas sobre la política exterior, conquistadora o imperial, de los Estados Unidos, y sobre su cultura; a la primera criticó y fustigó; a la segunda, siempre valoró. Lamentaba *los triunfos cartagineses y las victorias yanquis* (discurso en el Ateneo de Córdoba, leído el 15 de octubre de 1896). Al mismo tiempo, era consciente del poderío estadounidense, de la norteamericanización del mundo: leyó y glosó en 1902 el libro sobre el tema del británico William Thomas Stead, el cual concluía aludiendo a la International Society of Christian Endeavour, movimiento de la juventud fundado en Portland, Maine, 1881; y, entre otros libros y autores, al *Poor Richard's Almanack*, de Benjamín Franklin, cuya sabiduría proverbial circulaba profusamente en Europa e incluso se tradujo en Nicaragua en 1897; al político y economista Henry George

(1839-1897), autor del libro famoso *Progress and Poverty* (1879) y al socialista Edward Bellamy (1850-1898), y su novela utópica *Looking Backward* (1888):

*¿Cuáles son los medios con que la dominadora América americaniza? Tiene la religión, por medio de innumerables ejércitos de misioneros y asociaciones de todos los cultos e iglesias americanas. Hasta el espiritismo ha sido un útil medio en sus manos. Luego, la obra de Christian Endeavour Movement, se ha extendido en toda la tierra de habla inglesa.*

*Su influencia en el mundo intelectual y en el periodístico es grande. Desde el almanaque del Poor Richard's hasta los ensayos de Emerson y la obra sociológica de Henry George. En el siglo pasado ha dado dos poetas de una originalidad y vuelo que se han impuesto al universo: Poe y Whitman. Sus humoristas han contagiado a todas las literaturas de la tierra, a punto de hacer pesado en más de un autor "gai" francés el tradicional y ligero espíritu de la risa gala. Novelistas como Bellamy han logrado fama en un momento.*

*Sus diarios son los colosos del diarismo mundial, y sus "magazines" son insuperables. En arte tienen un movimiento enorme que comienza a conocer el mundo; y la pintura saludada a Whistler como la escultura a St. Gaudens, entre los grandes maestros. Su ciencia ha conseguido varias victorias. Su teatro ha invadido plenamente a Inglaterra. Su sociedad se ha ennoblecido por alianzas, gracias a su riqueza. Yanquis son la virreina de la India, lady Curzon; como la duquesa de Marlborough, y como muchas tituladas de todas las cortes de Europa. En el mundo del sport son reyes los yanquis. Y el Trust tiene carta de ciudadanía norteamericana. Son los directores actuales de la Fuerza en la Humanidad.*

### ***La metrópoli yanqui***

También Darío pidió "la constancia, el vigor, el carácter" de los estadounidenses para los latinoamericanos

durante la conferencia panamericana de Río de Janeiro, en su “Salutación al águila” (1906). Al año siguiente, viajando a Nicaragua desde Francia, llegó de nuevo a Nueva York. Esta fue la impresión que tuvo entonces de la gran cosmópolis:

*Pasé por la metrópoli yanqui en pleno hervor de una crisis financiera. Sentí el huracán de la Bolsa. Vi la omnipotencia del multimillonario y admiré la locura mamónica de la vasta capital del cheque. / Siempre que he pasado por esa tierra he tenido la misma impresión. La precipitación de la vida altera los nervios. Las consternaciones comerciales producen el mismo efecto psíquico que las arquitecturas abrumadoras percibidas por Quincey en sus estados tebaicos. El ambiente de delirio de las grandezas hace daño a la ponderación del espíritu. Siéntese allí algo de primitivo, de supertérreo, de caimitas o de marcianos. Los ascensores express no son para mi temperamento, ni las vastas oleadas de muchedumbres electorales tocando pitos, ni el mantheselphárico renglón que al despertarme en la sombra de la noche solía aparecer bajo el teléfono en mi cuarto del Astor: You have mail in the office (Darío, 1987: 90-91).*

### **El tramp, la mujer**

En su momento, Darío se hizo eco del clamor latinoamericano contra la “toma de Panamá” por Teodoro Roosevelt, y más tarde calificó a dicho presidente de *hipopotamicida y rinocerótono*; pero elogió al hombre norteamericano, el *hijo fuerte y tenaz del país de hierro* (*El Correo de la Tarde*, 17 de diciembre, 1890), el *progreso y grandeza de la tierra de Washington*. Si por una parte denunció al *tramp* de los Estados Unidos: *resultado inevitable de un sistema industrial desorganizado y establecido contra todo principio de humanidad* (“Los miserables”, *La Nación*, 7 de julio, 1894), por otra quedó impresionada

do del inmenso desarrollo de la mujer norteamericana al constatar que en los Estados Unidos:

Desde 1870 a la fecha [escribía en 1900], las arquitectas han subido de 1 a 53; las pintoras y escultoras de 412 a 15,340; las escritoras de 159 a 3,174; las dentistas de 24 a 417; las ingenieras de 0 a 201; las periodistas de 35 a 1,536; las músicas de 5,753 a 47,300; las empleadas públicas de 414 a 6,712; las médicas y cirujanas, de 527 a 6,882; las contables, de 0 a 43,071; las copistas —a mano y a máquina— y secretarías, de 8,016 a 92,834; las taquígrafas y tipógrafas de 7 a 58,633. Y esto sin contar las actrices, que de 609 han llegado a 2,862, las clergy-ladies, de 67 a 1,522 y las directoras de teatro, de 100 a 943. (Darío, 1901: 383).

### Isadora Duncan

Dentro de ese desarrollo brillaba la bailarina Isadora Duncan, a quien Darío admiró en verso y prosa, tras contemplarla extasiado, asegurando: *Natural es que sea una norteamericana la que realice el prodigio, porque sí hay un país donde el cultivo del cuerpo y de la euritmia humana hace modernos los días pindáricos, ese país, es el gran país de los Estados Unidos* (Darío, 1990: 258).

### Jack Johnson

El nicaragüense universal condenó la antidiplomacia de Philander Chase Knox en 1909, refutó las declaraciones de Howard Taft en 1911 contra el expresidente José Santos Zelaya y cuestionó la intervención militar a Nicaragua en 1912 (Darío, 2011: 281-287, 108, 120, 121 y 125). Pero, asimismo, comentó positivamente las invenciones de *la patria del cocktail*. Entre otras, los campeonatos mundiales de boxeo (sus protagonistas, como John L. Sullivan y Jack Johnson, le fueron familiares), y

el *cake-walk*, *danzón loco de africano origen*, cuya boga —creían algunos— era *una manifestación de simpatía, una lisonja* al primer Roosevelt, al *amigo de Booker Washington*, al *defensor de los morenos norteamericanos...* *Todo puede ser* (*La Nación*, 19 de mayo, 1903).



Jack Johnson

En cuanto al negro Johnson (1878-1946), le inspiró una breve crónica de su pelea —en la que defendía el título mundial— contra el blanco James J. Jeffries, escenificada en Reno, Nevada, el 4 de julio de 1912 e inserta en su libro *Todo al vuelo*, publicado el mismo año. Johnson ganó por K.O. en el décimo quinto asalto. Antes y después de la pelea se desataron disturbios entre negros y blancos, en varios estados de los Estados Unidos, con miles de víctimas. El público —el racismo estaba en su esplendor— castigó duramente al ganador, uno de los 20 mejores boxeadores de todos los tiempos, defendido por Darío en su crónica titulada “Blanco y negro” (Darío, 1912: 48-49). Johnson obtuvo su título mundial el 26 de diciembre de 1908 ante el blanco Burns y lo perdió en La Habana el 5 de abril de 1915.

En diciembre de 1914, radicado temporalmente en Nueva York, el poeta incorporó los rascacielos, *la servidumbre de color*, *la Miseria* y a quienes morían de fiebre y de dolor —entre otras imágenes— a su poema “La gran cosmópolis”, constatando que *el yanqui ama sus hierros, / sus caballos y perros, / y su yacht y su foot-ball*.

### *Thanksgiving day*

Pero la observación más importante de Darío sobre los Estados Unidos la emitió el 4 de febrero de 1915, minutos antes de leer su poema “Pax” en la Universidad de Columbia, Nueva York: *Este inmenso país, a pesar de sus vastas conquistas prácticas y de su constante lucha material, es el único en el mundo que tiene un Thanksgiving Day...* Por fin, en la última entrevista —realizada en la capital de Guatemala y difundida el 22 de abril de 1915— puntualizó: *Lamentablemente se equivocan quienes piensan*



*que los yanquis no son hombres de altos pensamientos. Saben de todo. Amasan millones de dólares, escriben libros, construyen ferrocarriles, hacen poemas y lanzan nuevas doctrinas científicas que el mundo respeta y acepta* (Anónimo, 1915).

En resumen: la visión rubendariana sobre los Estados Unidos se manifestó en dos direcciones. Una orientada hacia a la crítica del expansionismo y de la política exterior de la superpoderosa nación; la otra hacia el reconocimiento de sus expresiones culturales. Ambas en todo caso, implicaban un común denominador: la admiración a la que Darío denominó *la fuerza yanqui*. Por eso en su memorable oda “A Roosevelt”, a la par de su rechazo al expansionismo imperial, no pudo dejar de afirmar: *Los Estados Unidos son potentes y grandes. / Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor / que pasa por las vértebras enormes de los Andes.*



Jorge Eduardo Arellano en el salón Rubén Darío de la Asamblea Nacional. 2 de diciembre, 2015.

## Bibliografía

ANÓNIMO: “Las entrevistas del día. Hablando con Rubén Darío”. *Diario de Centro-América*, Guatemala, 22 de abril, 1915.

\_\_\_\_\_: “Progreso centroamericano. El canal de Nicaragua”. *El Correo de la Tarde*, 17 de diciembre, 1890; en *Rubén Darío y El Correo de la Tarde: 1890-1891*. Edición e introducción de Frances Jaeger y Francisco Solares-Larrave, con la colaboración de Evelyn Urham Irving. Prólogo de Iván Schulman. Valencia, Instituto de Estudios Modernistas, 1996, p. 180.

ARELLANO, Jorge Eduardo: “Rubén Darío y los Estados Unidos”. *El Nuevo Diario*. 21 de diciembre, 2014.

DARÍO, Rubén: “Por el lado del Norte”. *El Heraldo de Costa Rica*, San José, C.R., 15 de marzo, 1892; rescatado por Günther Schmigalle en Rubén Darío: “*La pluma es arma hermosa*. Rubén Darío en Costa Rica. Contextos”. *Lengua*, núm. 23, diciembre, 2000, pp. 209-211.

\_\_\_\_\_: “Champions”, en “Polilogía yanki”. *La Habana Elegante*, 6 de agosto, 1893.

\_\_\_\_\_: “Almafuerte”. *La Nación*, Buenos Aires, 3 de marzo, 1895.

\_\_\_\_\_: “Discurso en el Ateneo de Córdoba”. *La Nación*, Buenos Aires, 15 de octubre, 1896; compilado en Roberto Ibáñez: *Páginas desconocidas de*

*Rubén Darío*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1970, pp. 109-111.

\_\_\_\_\_ : “El triunfo de Calibán”. *El Tiempo*, Buenos Aires, 20 de mayo, 1898.

\_\_\_\_\_ : “La exposición. Los anglosajones”, en *Peregrinaciones*. Prólogo de Justo Sierra. París, Librería de Ch. Bouret, 1901, pp. 62-81.

\_\_\_\_\_ : “El cake-walk”. *La Nación*, Buenos Aires, 19 de mayo, 1903; rescatado en Rubén Darío: *Crónicas desconocidas*. 1901-1906. Edición crítica, introducción y notas de Günther Schmigalle. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua; Berlin, Edition tranvía / Verlag Walter Frey, 2006, pp. 217-232.

\_\_\_\_\_ : “Miss Isadora Duncan”, en *La Nación*, Suplemento Semanal Ilustrado, 13 de agosto, 1903; en *Opiniones*. [Prólogo y edición de Fidel Coloma]. Managua, Nueva Nicaragua, 1990, pp. 255-268.

\_\_\_\_\_ : “Blanco y negro”, en *Todo al vuelo*. Madrid, Renacimiento, 1912, pp. 48-49.

\_\_\_\_\_ : *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical*. Edición de Fidel Coloma con la colaboración de Pablo Kraudy. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1987.

\_\_\_\_\_ : *La república de Panamá y otras crónicas desconocidas*. Selección, estudio y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2011. 406 p. il.

## LA GUERRA Y LA PAZ EN EL PENSAMIENTO DE RUBÉN DARÍO. EL POEMA “PAX”<sup>1</sup>

Pablo Kraudy Medina

*Yo he sido siempre sincero partidario de la paz. La idea de la matanza y el exterminio, la de pueblos y razas que se odian y acometen, conturban mi espíritu.*

Rubén Darío. (Guatemala, 22 de abril de 1915).

EN 1907, al comentar *L'intelligence des fleurs* (París, Bibliothèque Charpentier, 1907), una de las obras de ensayo filosófico de Maurice Maeterlinck aparecida ese año, Rubén Darío adujo que “todo poeta encuentra motivos de meditación y de emoción en las mil formas en que se manifiesta la voluntad de vida sobre la tierra”<sup>2</sup>. Estas palabras, que en el nicaragüense remitían a la magnificencia y misterio de la naturaleza, son extensibles al mundo

- 
- 1 Trabajo presentado en la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua, Conmemoración de los “Cien años del poema ‘Pax’ de Rubén Darío”, 6 de febrero de 2015; en la Universidad Americana (UAM), 24 de febrero de 2015, y en la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), 9 de abril de 2015.
  - 2 Rubén Darío, *Crónicas desconocidas* (1906-1914). Edición crítica de Günther Schmigalle. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2011. p. 72.

de lo humano, en donde esa pluralidad de formas, habría que agregar, la componen realidades que conmocionan, más que por un sentido estético, por el dramatismo y la significatividad que encierran. Hemos de considerar el binomio guerra-paz como uno de los espacios en que se producen esas manifestaciones de la voluntad de vida, oscilantes entre el espanto y la esperanza –“la grandeza trágica de este momento histórico”<sup>3</sup>, escribe Rubén refiriéndose a los inicios de la Primera Guerra Mundial–, y ante el cual cabe recordar una de sus declaraciones acerca de la función cívica de quien ejerce el oficio de la palabra y el pensamiento: “El escritor debe ser el brillante soldado del derecho, el defensor y paladín de la justicia”<sup>4</sup> y, explicitémoslo, de la libertad y de la paz, en tanto que derecho, justicia, libertad y paz son condiciones intrínsecamente ligadas entre sí.

### **El binomio guerra-paz en el pensamiento de Rubén Darío**

Dicho binomio constituyó una categoría presente con distintos matices en la vida y obra del panida, tocando de forma directa e indirecta, pero indefectiblemente, su fibra de hombre, de poeta y de periodista.

---

3 Carta de Rubén Darío, con fecha 8 de octubre de 1914, dirigida a Eduardo Dato, político y jurista español, quien presidía el gobierno en los inicios de la Primera Guerra Mundial. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*. Introducción, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2000. p. 386.

4 Rubén Darío, “Impresiones y pensamientos”. En: Günther Schmigalle, “La pluma es arma hermosa”. Rubén Darío en Costa Rica. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. p. 39.

*El cantor va por la tierra  
en blanca paz o en roja guerra*<sup>5</sup>,

poetizó en “El canto errante” (1898). Ahora bien, ambos aspectos del binomio son indisociables (en tiempos de paz, la guerra es un peligro; en tiempo de guerra, la paz es un anhelo), a la vez que, en su valoración, ambivalentes: por cuanto la guerra, épica/bárbara; por cuanto la paz, ficticia/“real”. Así, adolescente, Rubén se refiere a la guerra en Nicaragua, por una parte en un sentido patriótico, defensivo y libertario, que según el Vizconde de Bonald es la única forma justificable de la guerra, y profiere en 1885: “¡Guerra a muerte al tirano invasor!”<sup>6</sup>, con lo que a la vez rechaza la paz del esclavo —“Miseram servitutum falso pacem vocant” (“Llaman falsamente paz a una miserable servidumbre”), decía Tácito en *Historias*—, y por otra, la califica de “hidra feroz”<sup>7</sup>, con su secuela de destrucción y de muerte, lo que engendra la paz como ansia, lucha e ideal.

Cuatro décadas de lecciones de la vida imprimen madurez, y hasta desencanto y realidad a sus conceptos y valoraciones. En *El viaje a Nicaragua* (1909), luego de confesar el sueño de utopía en que habría podido refugiarse, Rubén se concibió a sí mismo como un buscador de la paz, entendida como ideal y valor interior y colectivo, pero que después de “recorrer la vasta tierra”,

5 Rubén Darío, “El canto errante”. En: Rubén Darío, *Poesías completas*. Madrid, Aguilar, 1967. Tomo II, p. 701.

6 Rubén Darío, “Himno de guerra” (1885). En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo I, p. 88.

7 Rubén Darío, “Luz y paz” (1881). En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo I, p. 57.

concluye con un desconsolador “no existe”<sup>8</sup>. No existe, había señalado en otra ocasión, porque “no es humana la paz con que sueñan ilusos profetas...”. Y en *Parisiana* (1907), precisa al constatarlo: “...la guerra, que soñaba Víctor Hugo desaparecida en los comienzos del siglo XX, adquiere mayores alcances, a pesar de las patrañas diplomáticas y de los idilios pacificadores de retrasados ideólogos”<sup>10</sup>.

### **Los niños, la naturaleza, la revolución social y la tecnología en relación con el binomio guerra-paz**

Hemos de advertir, además, que en virtud de la fibra humana y la sensibilidad de poeta, el binomio guerra-paz en el pensamiento rubeniano roza con aspectos que trascienden los conflictos bélicos entre naciones y pueblos, algunos de los cuales cabe señalar con brevedad.

El primero es el tema referido a los niños, símbolos del candor y la esperanza, “del eterno matrimonio entre el amor y el deseo”, según decía Oscar Wilde, y a juicio de Jesús, de la condición espiritual precisada para entrar al reino de Dios (Mateo 18:3; Lucas 18:17). Éstos también son víctimas, las más inocentes, de la guerra, no sólo por cuanto la vulnerabilidad que les es inherente, sino debido a las consecuencias de la conflagración en destrucción y muerte, en privaciones materiales y daños

---

8 Rubén Darío, *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical*. Managua, Nueva Nicaragua, 1987. p. 115. (Correspondiente al capítulo II, publicado en *La Nación* el 6 de octubre de 1908).

9 Rubén Darío, “Salutación al águila” (1906). En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo II, p. 708.

10 Rubén Darío, *Parisiana*. Madrid, Librería de Fernando Fé, [1907]. p. 218.

psico-emocionales y orfandad.

Para Rubén es ya deplorable a la nobleza humana toda clase de exhibición y pompa en torno a la “carrera de las armas” y las diversiones “con juegos de batalla” que se dan en el mundo de los adultos, y lo es más aun tratándose de los niños<sup>11</sup>.

El mundo de los niños, fantástico y fantasioso, se ve invadido y degradado por la violencia de los adultos y prepara a éstos, los niños, para continuarla. En vez de seguir despertando noblemente en el “espíritu infantil” la risa y el ensueño, “el rosal de las rosas rosadas y el plantío de los lirios azules”<sup>12</sup>, opina, “a los niños se les arma de sables y se les presenta como preciso y hermoso el espectáculo de la guerra, el oficio de matar alemanes, chinos o negros”<sup>13</sup>, y de esta manera se los induce para que, con los años, agrega, “cuando dejen sus fuertes de cartón, sus espadas, sus soldados de plomo, sus *bois de Boulogne* con mujercitas y ciclistas, sus pistolas de eureka, es para tomar el ‘ataque al fuerte chino por el ejército de aliados’, ‘la artillería nueva’, las ‘grandes maniobras’. Todo el mundo conquistador, todo el mundo militar...”<sup>14</sup>.

El segundo es el acercamiento ecopoético y cristiano que realiza en el cuento “Paz y paciencia” (1898). Mientras el hombre martirice a las criaturas de la naturaleza y a sus hermanos, paz y paciencia estarán destinadas a habitar el Paraíso de Jesucristo. Para romper ese orden,

---

11 Rubén Darío, “La locura de la guerra”. En: *Crónica política*. Madrid, [1924]. p. 145.

12 Rubén Darío, *Parisiense*, ed. cit., p. 22.

13 Ibid., p. 19.

14 Ibid., p. 20.



habrá que vestir “la armadura de Dios”<sup>15</sup>, que en ese relato Darío sintetiza en “la ciencia de la Fe” y “la gracia del Amor”, y realizar en algún momento de la existencia el reencuentro con la naturaleza, en la unión “de tu alma de hombre, contaminada desde antiguo, con el alma de los animales y de las cosas”. Quizá en el centro de la idea rubeniana haya estado, además de los primeros cristianos, la figura de Francisco de Asís, el “maravilloso poeta”<sup>16</sup>, de “lengua celestial”<sup>17</sup>, en cuyas “sagradas leyes”, dirá poéticamente en “Los motivos del lobo”, “todas las criaturas eran mis hermanos: / los hermanos hombres, los hermanos bueyes, / hermanas estrellas y hermanos gusanos”<sup>18</sup>.

El tercer aspecto a considerar nos coloca en el marco

---

15 Lector de la Biblia, Darío conocía el pasaje de Pablo de Tarso (*Efesios* 6: 11-17) en que por vez primera se describen los aperos del soldado de Cristo: “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios...”.

16 Rubén Darío, “En elogio del Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba, Fray Mamerto Esquiú, O. M.” (1896). En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo II, p. 719.

17 Rubén Darío, “Los motivos del lobo” (1913). En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo II, p. 833.

18 *Ibid.*, p. 836.

de una profunda crisis de valores, y con ella del desenvolvimiento de una dinámica de cambios y ajustes estructurales que conmueven a la sociedad en su conjunto, algunas de cuyas expresiones, como la revolución social, recorrieron cauces violentos. En este caso, sin responder a la acepción restringida de la guerra como conflicto armado entre naciones y pueblos, se trata del enfrentamiento violento entre los grupos y clases dominantes, satisfechos con las estructuras vigentes y empeñados en preservarlas, y los grupos y clases emergentes, que luchan por sus propias reivindicaciones y la consecución del poder. Tal cosa ocurrió durante el ascenso del liberalismo político y la democracia, y Rubén lo expone en “Las razones de Ashavero”, a través de una de las interpretaciones ofrecidas a un poeta que pobladores de un incierto país consultaron para “darse la mejor forma de gobierno”, en la que la paz es consecuencia de la transformación violenta de la sociedad; para que pueda realizarse dicha transformación según el modelo propugnado por aquella doctrina, precisa el relato: “¡Por lo pronto, a las armas! ¡Guerra, guerra, guerra! y después habrá paz”<sup>19</sup>.

Rubén muestra la misma constante con el vaticinio y el vislumbamiento, ya desde las últimas décadas del siglo XIX, de una nueva transformación social. En 1892, poniendo de relieve la disconformidad y rebeldía que iba configurándose y creciendo para entonces, profetizaba: “El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra”<sup>20</sup>. En este caso, el protago-

---

19 Rubén Darío, “Las razones Ashavero” (1893). En: Rubén Darío, *Cuentos completos*. Managua, Nueva Nicaragua, 1990. p. 273.

20 Rubén Darío, “¿Por qué?”. En: *Escritos políticos*. Managua,

nista del cambio son los grupos y clases populares, sumergidos en el drama de carencias e iniquidades y orientados a la conquista de la justicia social y la dignidad humana, sin las cuales no hay paz verdadera.

La transmutación de valores se pone de manifiesto en que “todo lo que en otro tiempo había sido aprovechado en ventaja de la fraternidad soñada de las razas, a favor de los ideales cristianos, se aplica ahora a la destrucción y a la guerra”<sup>21</sup>. Donde privan el lucro por sobre el altruismo y la dignidad humana, y la fuerza por sobre el derecho, se abre la puerta de la revolución social. “Los degenerados de arriba están en víspera de ser suplantados por los energúmenos de abajo”, afirma, sin que en ello se desdibuje firme y claro el porvenir<sup>22</sup>.

El cuarto aspecto concierne a la ciencia y la tecnología. Con éstas, “el esfuerzo humano va conquistando a cada paso el dominio del mundo”, cambiando su imagen y las condiciones y modos de ser de las sociedades, con lo que se vislumbra el “advenimiento de una nueva era”. A pesar de ello, efectúa una lectura de los signos aurales opuesta a los sueños de utopía y de una “humanidad perfecta”, al modo de Hugo y Anatole France, que esperaban en un futuro más o menos próximo la desaparición de la guerra<sup>23</sup>; Rubén cree en la perfectibilidad humana

---

Banco Central de Nicaragua, 2010. p. 99.

21 Rubén Darío, *Parisiana*, ed. cit., p. 218.

22 Ibid., p. 217.

23 Respecto de Hugo, como se citó con anterioridad, “soñaba [...] desaparecida la guerra en los comienzos del siglo XX” (Rubén Darío, *Parisiana*, ed. cit., p. 218); en el segundo caso, en “Artículos de París. La caridad el arte” de septiembre de 1904, alude al “humanitarismo socialista” de Anatole France y su creencia

que se realiza a través de progresos relativos siguiendo la senda “que muchos conductores de ideas han señalado y señalan para bien de los pueblos”<sup>24</sup>, pero paradójica y proféticamente asevera que “la guerra no desaparecería entre los hombres”<sup>25</sup>.

### La política de la paz armada

Revoluciones, guerras nacionales e internacionales, del viejo y el nuevo mundo, figuran en los espacios vitales e intelectuales del poeta, en quien hubo, pues, el doble filón de sincera vocación de paz y de aborrecimiento de los dramas e “injustos horrores de la guerra”<sup>26</sup>, de expresión más álgida ante el conflicto europeo, cuyo proceso de gestación, correspondiente al período de escalada armamentística y tensiones entre los estados, conocido como de la paz armada, fue pulsando Darío a través de sus crónicas políticas y en sus versos. En “Pax” ocurre una retoma y amalgama de todos esos elementos.

En el *Diario del Comercio* de Costa Rica, con fecha 27 de enero de 1892, Rubén describió la “paz ficticia” trabada por la diplomacia europea, misma que se acompaña con “ejércitos permanentes [...] preparados para la

---

“en la futura abolición de la guerra, en perfectibilidades sociales que dará por resultado la universal paz” [*Escritos dispersos de Rubén Darío*. Pedro Luis Barcia (editor). La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1977. Tomo. II, p. 222].

24 Rubén Darío, *La caravana pasa*. Edición crítica, introducción y notas de Günther Schmigalle. Berlín, Travia, 2000-2005. (IV volúmenes). Libro primero, p. 148.

25 Ibid., Libro tercero, p. 152.

26 Rubén Darío, *Tierras solares*. Sevilla, Editorial Don Quijote, 1991. p. 44.

primer clarinada”, lo que no impide que el hombre común vea “nubes oscuras en el horizonte de Europa”:

*todos los cancilleres, todos los hombres dirigentes de la alta política –afirma–, hacen declaraciones pacifistas [,] demuestran esperanzas de tranquilidad... en tanto que los arsenales se revisan y se alista todo lo necesario para la guerra formidable que todo el mundo ve porvenir (sic), más o menos próximamente<sup>27</sup>.*

Años después vuelve sobre la misma paradoja, en la que “el mejor sostén de la paz en el mundo”<sup>28</sup> son las manifestaciones de guerra en que se exhiben los “nuevos armamentos y nuevas invenciones para matar mejor”<sup>29</sup>, y evocando a Shakespeare, agrega: “Los perros de la destrucción y de la muerte están mejor amaestrados que nunca”<sup>30</sup>.

*La paz no puede ser hoy mantenida sino por medio de los ejércitos armados –afirma en la crónica dedicada al Premio Nobel de la Paz y pionero de la moderna teoría del derecho humanitario, Frédéric Passy–. Los jefes de los estados, en sus arengas y en sus declaraciones, parecen tender a la consecución de una era pacífica; pero al mismo tiempo, las fábricas de cañones y de fusiles más que nunca producen, y los talentos militares inventan nuevas máquinas homicidas, y las naciones se saludan y se sonríen, pero vestidas de hierro y haciéndose temer<sup>31</sup>.*

---

27 Rubén Darío, “Revista política europea”. En: Günther Schmigalle, *“La pluma es arma hermosa”*. *Rubén Darío en Costa Rica*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. pp. 46-48.

28 Rubén Darío, *La caravana pasa*, ed. cit., Libro segundo, p. 77.

29 Ibid., p. 90.

30 Ibid., pp. 90-91.

31 Rubén Darío, “La obra de la Paz. M. Frédéric Passy”. En:

Así, pues, desde el último tercio del siglo XIX, en el seno de aquella “paz ficticia”, el espíritu nacionalista, las rivalidades económicas y políticas entre las naciones y el proceso creciente de militarización y producción industrial de armas, que con las facilidades resultantes de las técnicas de transportación –que habían disminuido el problema de las distancias– transformó radicalmente los alcances de la guerra extendiéndola a grandes áreas geográficas y poblaciones afectadas por el conflicto, a los que se sumó la formación de dos alianzas estratégicas y hostiles en caso de que estallara una guerra (la Triple Alianza –integrada por Alemania, Austria-Hungría e Italia– y la Triple Entente –por Gran Bretaña, Francia y Rusia), fueron creando un ambiente de crisis constante y las condiciones que desembocarían en el conflicto generalizado. “... en estos últimos tiempos –afirma Darío en diciembre de 1901– en que parece que más que nunca se agitate por todos los climas y razas del globo una violencia de guerra, un espíritu de conquista, un deseo de invasión y de combate...”<sup>32</sup>.

Los viajes de mandatarios a naciones con las que han tenido contiendas, como fueron las visitas que en 1903 hicieron a Francia el rey de Italia Víctor Manuel III y el rey de Inglaterra Eduardo VII, o las visitas recíprocas que se hicieron los mandatarios de Rusia (1901) y Francia (1902), naciones entre las que Rubén observa profundas contradicciones pero que buscaban pactar una alianza estratégica, figuran un velo de tregua “en las antipatías y rencores que han movido las malas artes de la políti-

---

Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1901-1906)*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2006. p. 105.

32 Ibid., p. 104.

ca...”, que se traduciría en el entusiasmo con que Rubén contesta cuando inquiere con suspicacia: “¿La Guerra descansa o se aburre? ¡Bravísimo!”<sup>33</sup>. No obstante, el poeta fue consciente de que, tras los acercamientos diplomáticos y los signos pacificadores, las realidades eran de mayor complejidad.

Las rivalidades internacionales terminaron sofocando los intentos por favorecer el desarme mundial a que apuntaban las Conferencias de La Haya de 1899 y 1907, resultando más bien los trabajos efectuados en el sentido de la reglamentación de la guerra, como un acuerdo de parámetros y condiciones que encaucen la acción bélica, y por lo tanto, paradójica, que la preparaban, o la “incuba” como indica el panida en “Agencia” (¿París, 1907?). Aludiendo a la primera de estas reuniones, Rubén señaló: “El desarme general propuesto por algunos pensadores y estadistas, se encuentra con la dificultad de que ninguna potencia querría ser la primera”<sup>34</sup>. Y por cuanto la segunda, poetizó irónicamente:

*¿Qué hay de nuevo?... Tiembla la tierra.  
En La Haya incuba la guerra*<sup>35</sup>.

33 Rubén Darío, *Parisiana*, ed. cit., p. 44.

34 Rubén Darío, “La obra de la Paz. M. Frédéric Passy”. En: Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1901-1906)*, ed. cit., p. 105. Cicerón, en *Orationes Philippicae in M Antonium*, había dicho: “Si pace frui volumus, bellum gerendum est; si bellum omittimus, pace numquam fruemur” (“Si queremos gozar de la paz, debemos hacer la guerra; si deponemos las armas, nunca gozaremos de paz”).

35 Rubén Darío, “Agencia”. En: Rubén Darío, *Poesías completas.*, ed. cit., Tomo II, p. 759. La Segunda Conferencia de La Haya se desarrolló desde el 15 de junio hasta el 18 de octubre de 1907.

Más incisivo aún en “Pax”, cuando aquellos esfuerzos han quedado reducidos a una “nueva torre de Babel” ante el irrefrenable curso del conflicto que hubo de desembocar en la Gran Guerra, calificada por él mismo como “la más cruel y sangrienta de las hecatombes humanas”<sup>36</sup>, la que llegó a involucrar a 32 naciones del mundo.

Por otra parte, por cuanto a las naciones latinoamericanas se refiere, se percata de que también entre éstas la administración de los conflictos sigue el mismo curso trazado en Europa, por lo que sostiene:

... el mal de la paz armada, que ha sido una de las duras cargas de Europa, ha encontrado en nuestra América un campo muy propicio, ya en conocidas rivalidades de naciones, ya en el continuo temor de los gobiernos en la mayor parte de las repúblicas, por las tradicionales y desacreditadoras revoluciones interiores<sup>37</sup>.

Y precisa: “...el porvenir de Chile, como el de todas las naciones de nuestra América, está en la paz. Seguramente una paz armada que asiente el equilibrio”<sup>38</sup>.

### La Gran Guerra

A mediados de mayo de 1914, Darío sale de París

---

36 Carta de Rubén Darío, con fecha 8 de octubre de 1914, dirigida a Eduardo Dato. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 385.

37 Rubén Darío, “La obra de la Paz. M. Frédéric Passy”. En: Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1901-1906)*, ed. cit., p. 105.

38 Rubén Darío, “Chile”. En: *Mundial Magazine*. Vol. I, No. 5, septiembre 1911, p. 454. También: Rubén Darío, *Prosa política (Las Repúblicas Americanas)*. Madrid, Mundo Latino, 1917. p. 70.



rumbo a Barcelona. Entonces las perspectivas del conflicto provocaron que numerosas familias americanas radicadas en Franca y Alemania, pasaran por España, dirigiendo sus “pasos hacia el patrio solar, lejano y apacible”<sup>39</sup>.

A inicios de agosto ya era inminente que “la lucha por la hegemonía en Europa encenderá las acometidas”<sup>40</sup>, convirtiéndose en un conflicto generalizado que trascendería hasta desembocar en una guerra mundial. Los telegramas daban noticias de los “horrores guerreros” en la Galia y en Bélgica<sup>41</sup> y el autor de *Azul... y Prosas Profanas* escribía al respecto de esos “graves momentos de consternación y de peligro”<sup>42</sup> en las crónicas enviadas a *La Nación*:

Los pueblos entonadores de himnos de progreso —afirmaba en una de ellas—, los vencedores en tantas admirables jornadas de civilización y de arte, los escultores de felicidades nacionales, no han podido enterrar, destruir el fantasma de la barbarie de la guerra, que es el peor de los males que flagelan las espaldas de la humanidad. Y es que, a pesar de las sociedades utópicas, de bellas mentes, de nobles y grandes sembradores de bienes terrenales, no se ha podido liberar el espíritu del hombre de la huella de Caín<sup>43</sup>.

La alusión a Caín, presente también en “Pax”, es re-

---

39 *Escritos dispersos de Rubén Darío*, ed. cit., Tomo. II, p. 296.

40 Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1904-1916)*, ed. cit., p. 477.

41 *Escritos dispersos de Rubén Darío*, ed. cit., Tomo. II, p. 289.

42 Carta de Rubén Darío, con fecha 8 de octubre de 1914, dirigida a Eduardo Dato. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 386.

43 Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1904-1916)*, ed. cit., p. 479.

veladora de la conciencia e interpretación cristiana de la violencia y la guerra. Idea moral importante en esta tradición religiosa es el horror y repudio “de todo derramamiento de sangre y la condena de los pecados de odio y de cólera”<sup>44</sup>, indistintamente se produzcan en el espacio público —en nombre del Estado— o en el privado, pues éstos son considerados fuentes de los conflictos humanos, pasando a ser en este sentido el arquetipo del crimen el homicidio de Abel a manos de Caín:

*la quijada del rumiante  
en la mano de Caín  
sobre la frente de Abel.*

Ese episodio representaba para Rubén uno de los primeros comentarios del darwinismo, “escrito en la quijada del asno del eficaz *strugiforlífero* Caín”<sup>45</sup>. Y a la manera hobbesiana, cuya tesis conocía, afirmaba, asimismo, que “el cainismo es innato en el hombre”<sup>46</sup>.

En 1901, Rubén remite una crónica a *La Nación* en que indaga y reflexiona acerca de los milagros de Lourdes ocurridos entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858. En ella expresa apreciaciones significativas al respecto: identifica al Anticristo —término usado en las escrituras solamente por Juan— con *La Muerte*, e interpreta ésta sobre la base del capítulo XV de la primera epístola a los Corintios de Pablo de Tarso, comprendiéndola más allá de su manifestación inmediata, en tanto “fenómeno

---

44 Stannley Windass, *El cristianismo frente a la violencia*. Madrid, Marova / Fontanella, 1971. p. 15.

45 Rubén Darío, “La locura de la guerra”. En: *Crónica política*, ed. cit., p. 137.

46 *Ibid.*, p. 139.

natural con todos sus horrores”, sino como “un ser invisible, un espíritu malvado que habita en el mundo y que no desea ni hace otra cosa que trabajar por separarnos de la tierra”<sup>47</sup>. *La Muerte*, con mayúscula, pasa sobre las huellas del Cristo “cautelosa, o abrasante, o ambigua” (“Pax”), y tiene “dominada a la humanidad por el *miedo*, el *espanto*, el *terror*”; este horror se desencadenó con Caín, “el primer homicida que hubo entre los hombres, y su espíritu ha dominado a la humanidad entera desde entonces acá”<sup>48</sup>.

Como esta referencia, habrá otras de procedencia bíblica que Darío empleará para patentizar el desastre y consternación provocados por el conflicto europeo. Así, prosigue en otra:

*Antes de cerrar estas líneas leo los diarios de información, que parecen vibrar electrizados con las noticias horripilantes de la hecatombe. Causa espanto y dolor esa tragedia magna, sin precedentes en los anales del mundo, en que más de 16.000.000 de hombres se despedazan como fieras prehistóricas, sobre un inmenso campo de desolación y ruina en que parece que una maldición bíblica hiciese estallar todas las cóleras del cielo en un horror de Apocalipsis*<sup>49</sup>.

A fines del mismo mes, cuando pesa sobre Francia la inminencia de la ocupación, escribe a Enrique Gómez Carrillo, aferrándose a la idea de que “los germanos serán derrotados ahora antes de llegar a París”<sup>50</sup>. Días

47 Rubén Darío, *La caravana pasa*, ed. cit., Libro primero, p. 193.

48 Ibid., p. 194.

49 Rubén Darío, *Crónicas desconocidas (1904-1916)*, ed. cit., p. 483.

50 Carta de Rubén Darío, de fines de agosto de 1914, dirigida

después, entre el 6 y el 9 de septiembre, tiene lugar la primera batalla de Marne, que detiene el avance de las tropas alemanas, y “el temor de una Francia desecha por los bárbaros” cede a la idea de otra, “dueña de la decisiva victoria”<sup>51</sup>. Pero el peligro que pesaba sobre la patria de Hugo no desapareció por completo entonces, y ni las atrocidades bélicas aminoraron; los alemanes retrocedieron hasta el río de Aisne, en donde inician un período de guerra de posiciones “cuya duración no se sabe hasta dónde alcanzará”. Los franceses no lograron desalojar al ejército germano de esa posición, y mientras tanto, la batalla, dice Darío,

*la más importante, la más encarnizada, la más larga y reñida que haya de registrar la historia, en la que más de tres millones de hombres, entre un diluvio de granadas, no cesan de asaltarse enloquecidos, disparando a quemarropa o cargando trágicamente a bayoneta*<sup>52</sup>.

Y agrega el 20 de septiembre:

*... la guerra ha hecho palpables los misterios horribles que llevaba en incubación y ha desencadenado sus furias con un fragor y una fiereza bárbara y una inmensa locura de exterminio, como no se recuerda otra calamidad dolorosa y siniestra en los anales del mundo*<sup>53</sup>.

La corriente de repatriados continuó, no ya con americanos previsivos y temerosos del desastre, sino con los

a Enrique Gómez Carrillo. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 380.

51 Carta de Rubén Darío, con fecha 14 de septiembre de 1914, dirigida a Julio Piquet, en París. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 382.

52 *Escritos dispersos de Rubén Darío*, ed. cit., Tomo II, p. 297.

53 *Ibid.*, Tomo II, p. 297.

descorazonados que impotentes o ingenuamente pensaron soportar sus rigores en los territorios bajo fuego, algunos de quienes Rubén escuchó el testimonio de “episodios espeluznantes”, sobre cuyas base refiere:

... no hay reposo ni tranquilidad posible en un campo de muerte y desolación, donde se siente vibrar el suelo con el tra-jín de los ejércitos en lucha, donde los cañones barren colum-nas enteras y calcinan fortalezas resistentes y donde el cielo es también una amenaza, por las máquinas aéreas que lo surcan, aterrorizando pueblos con los proyectiles explosivos que lanzan para producir destrozos y matar criaturas indefensas<sup>54</sup>.

### **Gira de propaganda contra la guerra y por la paz de nuestros pueblos**

En esa coyuntura, “en que se desangra casi el mundo conmoviendo todos los intereses y dando a creer que la civilización humana está en bancarrota”<sup>55</sup>, Rubén, persuadido por Alejandro Bermúdez, emprende con éste, en sus propias palabras, “una gira de propaganda contra el inmenso desastre de la guerra, aconsejando la armonía y la concordia entre nuestros pueblos”<sup>56</sup>, los países latinoamericanos y por Estados Unidos. “Me voy a América lleno de horror de la guerra, a decir a muchas gentes que la

54 Ibid., Tomo II, p. 297.

55 Carta de Rubén Darío, con fecha 5 de junio de 1915, dirigida a Máximo Soto Hall. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 398. Reproducida en *El Diario de Centro-América*, 7 de junio de 1915 (*Último año de Rubén Darío*. Compilación y notas de Francisco Javier Bautista Lara. Managua, La Salle Siglo XXI, 2015. p. 114).

56 Carta de Rubén Darío, con fecha 8 de octubre de 1914, dirigida a Eduardo Dato. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 386.

paz es la única voluntad divina”<sup>57</sup>, dice a Julio Piquet en carta del 14 de septiembre de 1914, y a Ramón del Valle Inclán, en carta del 12 de octubre inmediato: “La guerra me hace dejar Europa y me voy, conmovido y espantado, a predicar la paz a nuestras Repúblicas”<sup>58</sup>. Como era de esperar, tal empresa no tuvo éxito y, con las palabras que luego se refirió a ella, “todos mis planes de gira pacífica por el continente se deshicieron...” después de la lectura del poema “Pax”<sup>59</sup>, el que, en palabras Jaime Torres Bodet, representa “el último esfuerzo suyo por seguir siendo, a pesar del precoz ocaso, Rubén Darío”<sup>60</sup>. El poema, cuyo proceso creativo inició previo a su salida de Barcelona el 25 de octubre de 1914, lo leyó el 4 de febrero de 1915, día jueves entonces, en el Salón Havemeyer de la Universidad de Columbia. En él, junto a la vehemente exhortación por la paz, están presentes los conceptos y valoraciones anteriores.

En el poema Darío devela los horrores de la guerra y el anhelo de paz en un transitar, como un eterno retorno, entre épocas, culturas y tradiciones. Antigüedad, Edad Media y Modernidad; paganismo y cristianismo; mito e historia; arte y tecnología. Pero, sin pormenorizar mayo-

---

57 Carta de Rubén Darío, con fecha 14 de septiembre de 1914, dirigida a Julio Piquet, representante de *La Nación* residente en París. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 382.

58 Carta de Rubén Darío, con fecha 12 de octubre de 1914, dirigida a Ramón del Valle Inclán, novelista español y amigo del poeta. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 382.

59 *Escritos dispersos de Rubén Darío*, ed. cit., tomo II, p. 305.

60 Jaime Torres Bodet, *Rubén Darío. Abismo y cima*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966. p. 285.

res detalles de su contenido, destaquemos tres aspectos en que se revela el mismo poeta: la fuente bíblica, la iluminación literaria y el porvenir de América.

### **“Pax”: la fuente bíblica**

Con anterioridad adelantamos algunos elementos sobre este aspecto, referidos a la alusión al homicidio perpetrado por Caín como arquetipo de crimen y desencadenador del mal entre la humanidad, y al cumplimiento de las profecías del Apocalipsis y el surgimiento del Anticristo en este “tiempo de odios y angustias y de abominaciones” (“Pax”), los que no retomaremos en aras de indicare sucintamente otros.

En las palabras introductorias a la lectura del poema, Rubén anticipó su principal rasgo ideológico: “Encontraréis en él un marcado carácter religioso”. Ya en 1902 había aducido, en desacuerdo con “las exageraciones de cierta juventud laica” francesa que desde una perspectiva anticristiana aludía al ideal de verdad, de justicia y de paz universal, que éste “no está en contradicción con la doctrina del Nazareno, como la fe, la esperanza y la caridad”<sup>61</sup>. Pero ahora, este “marcado carácter religioso” lo adquiere su mensaje de paz, junto a un posicionamiento social y político particular, que anticipa inclusive la declarada interpretación adoptada en nuestra Misa Campesina, al decir: “Yo creo, sin embargo, en el Dios que anima a las naciones trabajadoras, y no en el que invoca los conquistadores de pueblos y destructores de vida...”.

Darío, sumido por esos años en una profunda crisis

---

61 Rubén Darío, *La caravana pasa*, ed. cit., Libro cuarto y quinto, p. 46.

existencial, se haya aún más angustiado con la zozobra creada por el conflicto bélico, todo lo cual exacerba se religiosidad, y será precisamente por el camino de la fe y el amor que vea una salida al caos. "... el representante de la paz, esto es, de Cristo...", había dicho en *La caravana pasa*. Y ahora:

*¡No, reyes! Que la guerra es infernal, es cierto.  
Cierto que duerme un lobo  
en el alma fatal del adanida;  
mas también Jesucristo no está muerto,  
y contra el homicidio, el odio, el robo,  
Él es la Luz, el Camino, la Vida".*

### **"Pax": la iluminación literaria**

El poema inicia con uno de los elementos de la iluminación literaria, Francesco Petrarca. En la primera estrofa Rubén evoca y se apropia del clamor del poeta y humanista italiano enunciado en el verso final del poema 128 de *El cancionero*: "*Io vo gridando pace, pace, pace!*". En *La caravana pasa* Darío había citado el mismo verso, y en *Canto a la Argentina* lo recreó ligándolo a la política de la paz armada, exhortando a la Argentina a armarse, "pero no por guerra voraz, / productora de luto y llanto, / mas diciendo como en el canto / del italiano: ¡Paz! ¡Paz! ¡Paz!".

Darío ha elegido colocarse frente al conflicto europeo, a semejanza de como lo hiciera Petrarca abominando la guerra que ha victimizado a Italia, e insta a seguir, no el camino de odio y de muerte, sino la senda de vida y de paz, "y fe contra furor / se armará y vencerá en breve".



Un segundo elemento de iluminación literaria es Horacio, quien en los versos 23-25 de la oda primera del Libro I, señala el regocijo que sienten muchos ante “la vista de un campamento, al sonido de la trompeta mezclado con el clarín, y a la idea de los combates que con tanto horror miran las tiernas madres”. “... *bellaque matribus detestata*”. El poeta latino, ante inclinaciones tales, prefiere hacer versos líricos, que para Darío es senda de paz y amor que puede convertir a los creadores en “embajadores espirituales” que favorecen el acercamiento y el aprecio entre los pueblos, compensando en parte “los males de las sangrientas campañas”<sup>62</sup>.

Los mismos versos de Horacio los había Rubén aprovechado poéticamente en el prosema “La guerra”, publicado en *El Cojo Ilustrado* en 1914<sup>63</sup>. Si en su oda Horacio había destacado el regocijo que siente cada quien cuando se hace, en lo suyo y que le complace, acreedor de honores, sea atleta o comerciante, labrador o cazador, poeta o soldado. Por su parte, Darío, en 1914, debido al clima de guerra, recrea, adopta un procedimiento equivalente y desarrolla únicamente los versos citados de Horacio (23-25). La guerra es hermosa para el joven soldado, vencedor de la lucha, que conquista en ella la gloria; para el mercader que por ellas se llena “el bolsillo de dinero”; para el fabricante de armas que se enriquecerá a costa de la sangre y la muerte; para el artista que extraerá de ella motivos para dejar volar sus fantasías; pero no lo será para las madres que llenarán sus días de lágrimas por el

---

62 Rubén Darío, *Parisiana*, ed. cit., p. 38.

63 Rubén Darío, “La guerra”. En: *Escritos políticos*, ed. cit., pp. 135-136; también, *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, No, 104, julio-septiembre 1999, p. 14.

hijo muerto, ni la esposa que vestirá luto, ni para los niños desamparados y huérfano. “... *bellaque matribus detestata*”.

Un tercer elemento de iluminación literaria es Víctor Hugo. En “Pax” alude a dos de las obras del poeta y novelista francés: *El año terrible* (1872), en donde testimonia y reflexiona acerca de la guerra entre Francia y Alemania y los sucesos trágicos de la Comuna de París en 1871, y el libro de crónicas de viajes *El Rhin: Cartas a un amigo* (1842).

Los conceptos de Hugo son familiares a Darío. En la primera obra el francés afirma: “¡Francia y Prusia! ¡Qué importa que ese bátavo ataque a ese boruso! Dejemos obrar a los reyes; luego se aparecerá el Altísimo”<sup>64</sup>. Y, más adelante, valorando la guerra:

*¡Oh terribles contradicciones!, de un lado vese la ley de paz, de vida y de bondad luciendo prodigiosamente por encima del infinito, y por otro óyese triste voz que dice: —¡Pensadores, reformadores, porta-hachas, espíritus luchadores, alcanzaréis el ideal! ¡A qué precio? Al precio de la sangre, de la esclavitud, del luto, de las hecatombes. La ruta del progreso es el camino de los sepulcros*<sup>65</sup>.

De la carta XX de la segunda obra, extrae el complemento determinante de la realización salvífica: la unión. Hugo saluda a ambas naciones, en la voz de tres estudiantes alemanes a Francia, y en la suya a Alemania. Ambas son dadoras de grandezas a la humanidad. “...y si los hombres guerrear es porque nadie escucha / los clarines

64 Víctor Hugo, *El año terrible. Sedán y la Commune d Paris*. Barcelona, Saurí y Sabater, editores, 1896. p. 32.

65 *Ibid.*, p. 97.

de paz que suenan en el cielo” (“Pax”).

Durante la Exposición Universal de París de 1900, a la que asistieron 58 naciones del mundo, Darío visitó el pabellón de Alemania, y en una de sus crónicas, en la que aludió a este “clásico saludo que tanto complacía el alma de Víctor Hugo”<sup>66</sup>, hizo de aquella visita motivo de una lectura pacifista: “Alemania es fuerte y potente no tan sólo en las campañas –asevera–, sino en el desarrollo de su trabajo, de su producción, de su riqueza”<sup>67</sup>. “Francia misma –prosigue–, que no puede borrar los terribles recuerdos de los pasados choques, lo reconoce, y en esta celebración de paz y de labor comunes a todas las naciones civilizadas de la tierra, tiende la mano para estrechar la de su enemigo de ayer y premia el trabajo y los triunfos del espíritu y del brazo alemán”<sup>68</sup>.

### “Pax”: la paz y el porvenir de América

Ya con anterioridad referimos el riesgo de invasión que desde los inicios de la conflagración pesó sobre Francia. El destino que deparará el curso de los acontecimientos a Francia, continuó inquietando a Darío, y en carta a Enrique Gómez Carrillo de mediados de 1915 indica el alcance que le atribuía al tema: “si Francia se hunde nos hundimos nosotros también, y [...] si queremos ser libres, debemos ante todo desear el triunfo de los aliados”<sup>69</sup>. Pero en el poema “Pax” ha indicado lo que avizora

---

66 *Escritos dispersos de Rubén Darío*, ed. cit., tomo II, p. 69. Contiene variante: “*Ave, Germania mater! Ave, Gallia reginal!*”.

67 *Ibid.*, p. 70.

68 *Ibid.*, p. 74.

69 Carta de Rubén Darío, probablemente de junio de 1915, dirigida a Enrique Gómez Carrillo, escritor guatemalteco y amigo

como clave para conquistar la paz, que va mucha más lejos que enfilarse, por el peligro, al lado de una de las fuerzas beligerantes.

Encontrar la paz duradera en el conflicto es, ya indicamos, conquistar la unión. De ahí que se pregunte:

*¿No habrá alguno de raza más joven  
que rompiendo a la guerra su yugo  
pueda unir el poder de Beethoven  
con el canto que da Víctor Hugo?"*

Para eso parecen deparados “los países de la Aurora”, los pueblos americanos, en donde “está el foco de una cultura nueva / que sus principios lleva desde el Norte hasta el Sur”. Esta es la gran utopía política, la verdadera integración continental, y por ello los exhorta:

*¡Oh pueblos nuestros! ¡Oh pueblos nuestros! Juntaos  
en la esperanza y en el trabajo y la paz;  
no busquéis las tinieblas, no persigáis el caos,  
y no reguéis con sangre nuestra tierra férax.*

*Ya lucharon bastante los antiguos abuelos  
por Patria y Libertad...*

.....

*Ved el ejemplo amargo de la Europa desecha,*

.....

*¡Paz a la inmensa América! ¡Paz en nombre de Dios!"*

Ese utopismo, con tono desiderativo, había quedado enunciado en su polémico “Salutación al Águila” (1906)

---

del poeta. En: *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, ed. cit., p. 400.

–“Puedan ambos juntarse [el Águila-Estados Unidos y el Cóndor-Sudamericano], en plenitud de concordia y esfuerzo”<sup>70</sup>. Estaba presente, de modo aún más trascendente y universal, en el lema acogido por Rubén, con que Roque Sáenz Peña se manifestó contra la doctrina Monroe en el I Congreso Panamericano (1889-1890), “América para la humanidad”. Y asentado en la identidad de nuestra América, sin la cruz de la dominación ejercida por la primera, y asumiendo la tesis decimonona de la inmigración como elemento de civilización y progreso, al que relaciona el fin de las “guerras endémicas” que han assolado el continente, avizora una América Latina salvadora del “espíritu latino” al convertirse en destino de nuevas ondas inmigratorias generadas por “las próximas conflagraciones mundiales”<sup>71</sup>.

“Pax” resulta así un poema que, estimulado por tensiones históricas muy concretas que determinan su intensidad emotiva, estructura su contenido y su mensaje de modo tal que las trasciende para ser, pasados cien años, un poema todavía actual.

---

70 Rubén Darío, “Salutación al Águila”. En: Rubén Darío, *Poesías completas*, ed. cit., Tomo II, p. 709.

71 Rubén Darío, “Respuesta a una encuesta sobre el porvenir de los países hispanoamericanos” (1902). En: *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, No. 104, julio-septiembre 1999, p. 35.

## Bibliografía

- BAUTISTA LARA, Francisco Javier (comp.): *Último año de Rubén Darío*. Managua, La Salle Siglo XXI, 2015.
- DARÍO, Rubén, *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*. Introducción, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2000.
- \_\_\_\_\_, *Crónicas desconocidas (1901-1906)*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2006.
- \_\_\_\_\_, *Crónicas desconocidas (1906-1914)*. Edición crítica de Günther Schmigalle. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2011.
- \_\_\_\_\_, *Crónica política*. Madrid, [1924].
- \_\_\_\_\_, *Cuentos completos*. Managua, Nueva Nicaragua, 1990.
- \_\_\_\_\_, *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical*. Managua, Nueva Nicaragua, 1987.
- \_\_\_\_\_, *Escritos dispersos de Rubén Darío*. Pedro Luis Barcia (editor). La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1968-1977. (Tomos I y II).
- \_\_\_\_\_, *Escritos políticos*. Selección, estudio y notas: Jorge Eduardo Arellano y Pablo Kraudy. Managua, Banco Central de Nicaragua, 2010.
- \_\_\_\_\_, *La caravana pasa*. Edición crítica, introducción y notas de Günther Schmigalle. Berlín, Travia, 2000-2005. (IV volúmenes).

\_\_\_\_\_, *Parisiense*. Madrid, Librería de Fernando Fé, [1907].

\_\_\_\_\_, *Poesías completas*. Madrid, Aguilar, 1967. (2 tomo).

\_\_\_\_\_, *Prosa política (Las Repúblicas Americanas)*. Madrid, Mundo Latino, 1917.

\_\_\_\_\_, “La guerra”; “Respuesta a una encuesta sobre el porvenir de los países hispanoamericanos” (1902). En: *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, No, 104, julio-septiembre 1999, pp. 14 y 35, respectivamente.

\_\_\_\_\_, *Tierras solares*. Sevilla, Editorial Don Quijote, 1991.

HUGO, Víctor, *El año terrible. Sedán y la Commune de París*. Barcelona, Saurí y Sabater, editores, 1896.

SCHMIGALLE, Günther, “La pluma es arma hermosa”. *Rubén Darío en Costa Rica*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001.

TORRES BODET, Jaime, *Rubén Darío. Abismo y cima*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966.

WINDASS, Stannley, *El cristianismo frente a la violencia*. Madrid, Marova / Fontanella, 1971.

**II.**  
**TEXTOS RESCATADOS**





José María Moncada.

## ENRIQUE GUZMÁN SELVA Y ANSELMO H. RIVAS

José María Moncada

A POCOS escritores nicaragüenses dignos de memoria recuerdo tanto como a Enrique Guzmán Selva y Anselmo H. Rivas. Les leía desde edad temprana, de diez años más o menos, al caer la tarde, en el rincón solariego de la familia, frente a la iglesia de Masatepe, mirando al sol descender en lontananza, tras la montaña, envuelto en colores que la mano del hombre no sabe imitar aunque quisiera.

### **El expresidente Chamorro en Masatepe**

Recuerdo también a Pedro Joaquín Chamorro, quien fuera presidente de Nicaragua en los años que yo comenzaba a deletrear el Catón Cristiano, dirigido por maestras y maestros que usaban palmeta y coyunda y una piedra quemada en donde arrodillaban a los niños malcriados o juguetones. Aquel ex presidente llegó al pueblo a presenciar la caída del agua que de la Laguna de Masaya, con maquinaria y tubería, unos ingenieros llevaron entre abruptas peñas, barrancos y precipicios, por los cuales todos pasaban, en ocasiones llorando, para tomar un baño entre las ondas dulces y cristalinas aguas de varias fuentes filtradas sobre el vientre de la tierra; también quejumbrosas, cuando las corrientes subterráneas aumentaban

su caudal en los días rigurosos del invierno.

### **Su padre: Fernando Guzmán**

Leía mucho a Enrique Guzmán. Me encantaba leerle por su estilo de sal y pimienta. Atacaba a don Anselmo ciertas veces, a gobernantes, aunque fuera su mismo padre, general Fernando Guzmán, el más respetuoso de las libertades públicas, especialmente de la palabra hablada, liberal y demócrata, no obstante llamarse conservador. Porque en Nicaragua los nombres de los partidos han sido impropios, pues el liberal no conoce en ocasiones la libertad y el conservador nada tiene que conservar, a menos que el recuerdo de los mandatarios de aquellos llamados *Treinta años*, los mejores de nuestra historia.

En 1887 leía ufano *El Diario Nicaragüense* y denantes *La Prensa* y *El Porvenir*, en donde Enrique Guzmán derrochaba su talento crítico sin tacha alguna. Como también he sido algo burlón, a mi temperamento seducía *El Moro Muza*, *Persius*, *El Padre Cobos*, todos aquellosseudónimos que el castizo escritor usaba y abusaba con mucho donaire y gentileza.

Era Enrique Guzmán muy aficionado a llevar la contra a los conservadores y a todos los presidentes aquellos dorados tiempos de las letras nicaragüenses. Cuando su padre fue presidente, su hijo Enrique no desperdiciaba ocasión de criticarle si a su parecer se desviaba de la línea recta, y aunque no se desviara... ¿De qué podría vivir aquel espíritu inquieto y festivo sino de los ajenos defectos, aun de cualidades? Se habría muerto si la prensa no hubiera tenido libertad, como temo yo morir si no me dejan decir verdades y temeridades.

Se pierde amistad cuando uno trajina por esa escabrosa senda. Hubo de darse de palos Guzmán con Carlos Selva y este le contestó a balazos, sin comprender que aquel hombre, sabio en el decir y el lenguaje, debía vivir luengos años, para dejar más ilustres ejemplos a sus compatriotas y enseñar el castellano. Así le aconteció a Guzmán en Costa Rica, a él y a Pedro Ortiz, otro de los grandes escritores de esta tierra bien bendecida todavía por la mano de Dios, quien no ha querido educarnos para la libertad y la democracia. Ignoro lo que exaltó la cólera de un josefino contra los redactores de *El Día*. Lo cierto es que un día, *El Día* dijo algo en contra el padre del agresor. Este, en pleno día también, baleó a muerte a Ortiz dejando mal herido a Enrique Guzmán.

### **“El bueno del doctor Roberto Sacasa”**

Le vi de regreso en Granada, en el año 1893, año muy célebre, de libertades enigmáticas, escrita solamente en un cuaderno de esos que llaman Carta Fundamental de la República. Ya se había metido a periodista el autor de estas líneas en un diario de su propiedad, *El Centinela*, el cual tantos dolores de cabeza le produjo. Figúrense mis oyentes que aun el bueno del doctor Roberto Sacasa, tan donoso y elegante en sus maneras, quiso desterrarme de maestro a Estelí, por haber dicho que de León traía el Gobierno maíz a Managua, para venderlo a la gente pobre y humilde.

Visité al presidente con una colección de periódicos. Tuve así el honor de conocer a sus dos excelentes hijos Juan Bautista y Federico, futuros presidentes y magistrados por derecho divino. Salí bien parado. El gobernante perdonó el maizal de que *El Centinela* acusaba.

Pero durante la revolución de abril, por culpa del mismo *Centinela*, me vi a punto de perecer, porque un general revolucionario amenazó al Redactor con un fusilamiento intempestivo, es decir, sin fórmula de proceso, como sabía hacerlo en las Segovias el general Escamilla. *El Centinela* se había conducido irreverente al decir que Granada estaba bien defendida por los valerosos soldados de la Revolución, mas no por la estrategia. Habían reducido la defensa a la plaza, con sacos de arena en las calles, como en tiempos de la derrota del Pozo y el ataque de Jerez a Granada, por aquellos años tristes de la llegada del filibustero William Walker.

### Reyerta con Guzmán

Otra vez fue la reyerta con el mismo incomparable escritor Enrique Guzmán, a quien admiro y elogio de todo corazón. Alquilaba yo a don Anselmo su tipografía *El Centro-Americano*. Al regresar de Costa Rica, se convirtió en administrador de la imprenta. Un día, sin causa alguna, mandó cerrar la casa y por poco el pobrecito *Centinela* no vuelve a la luz del día. Guzmán ya no era liberal, sino conservador. Pero me había guardado otra llave y pude abrir a los tipógrafos y publicar el diario. Fué el Moro Muza a la policía a pedir que arrojaran al inquilino a la calle. Apoyado en un bastón, como yo mismo pienso apoyarme a los ochenta años de edad, cruzó de su casa a la imprenta, bien colérico, y por poco sucede lo que había acontecido con él en Costa Rica.

Antes de este incidente, Guzmán publicó en *El Comercio* de Managua algo que conmigo se relacionaba. “Busqué, decía, en su oficina al Redactor de *El Centinela* y no estaba en ella, pero vi sobre una mesa empolvada

un libro que parecía de cuentas, una pluma de acero viejísima y un tintero de esos que venden a medio en las tiendas”. No vacilé en contestar: “En el inventario que el saleroso escritor hizo de mi oficina olvidó un detalle interesante, una silla con una pata rota y el espaldar agujereado”. Aludía a la desgracia que en la pierna le produjera Carlos Selva y a la espalda del gran escritor, herida de malas por un señor costarricense. Más tarde, en 1898, fuimos muy buenos amigos. Huía él en la Hacienda El Cráter del Mombacho, en compañía de Filadelfo Chamorro. Me había vuelto revolucionario contra el general José Santos Zelaya y deseaba conseguir alguna gente para tomar Jinotepe. En brioso corcel, como se estila en la guerra, ascendía a la cúspide del volcán, en busca de soldados, pero no los tenían. Cuando la despedida, no indicaron nada aquellos prudentes varones contra sus adversarios políticos, como lo hizo un sacerdote [Ramón Ignacio Matus] en las cercanías de Santa Teresa. Dijo que su ejército lo tenía en el cuartel tereseño, que lo pondría a mis órdenes, agregando que en el combate a nadie perdonaría, mucho menos a su pariente Manuel Coronel Matus.

Salí de los escarpados riscos en los cuales aquel bondadoso padre se ocultaba, pensando en que algunos hijos de la fe son más fieros que muchos simples mortales y no saben cumplir la ley de Dios: *Amaos los unos a los otros*. En los primeros años de su vida política don Enrique Guzmán se llamaba liberal y lo decía sin temor. Estuvo en Guatemala trabajando muy cerca de Justo Rufino Barrios, el de Chalchuapa, vencedor como vencido, porque en verdad había conseguido la victoria cuando una bala indiscreta le mató. Algo parecido a lo que pasara en *La*

*Cuesta* de Managua, el 1893, durante la revolución de la libérrima, todavía celebrada. Los jefes vencedores tomaron las de Villadiago.

### *El Cronista*

En 1894, el recordado escritor colgó la escarapela liberal, a manera de libro de caballerías, fundando *El Cronista*, netamente conservador. Era muy natural y lógico a su edad de cincuenta y tres años. Así lo explica la biología por qué el trasponer uno el medio siglo, comienza a pensar en la eternidad, olvidando la crítica política, si no quiere dejar el pellejo en la tierra, limpio de polvo y paja y de cojeras. *El Cronista* amaneció un día suprimido de orden superior. Es el lenguaje que entre nosotros se estila.

A propósito de cojeras, vengo a la mente un recuerdo personal. Por andar este servidor de ustedes en los trigales por donde *Persius* transitaba, iba a quedar muerto de un balazo, en Tegucigalpa, y no padeciendo de cojera como el escritor que tanto ha merecido nuestros elogios. Pasó después a *El Diario Nicaragüense* con todo el bagaje intelectual que de Dios recibiera. Fue suprimido también este diario. Recibió por esto Guzmán el nombramiento de profesor de Gramática en la Escuela de Cabos y Sargentos, en recompensa de sus afanes académicos.

Es otro palpable parecido con el autor de estos recuerdos: *Guzmán para Managua; Moncada para Estelí*. Así hablaba una vez por teléfono el recordado general Luis Mena, el 9 de mayo de 1911, diciendo a su Comandante en Corinto: *Estrada para el Sur; Moncada para el Norte*. Él no sabía que la tierra es redonda y que en

la procelosa senda por donde caminaron habían de encontrarse, para luchar otra vez contra la Dictadura. Pero hablando siempre en broma, mis oyentes han de creer que jamás he de concluir.

### **Escritor y periodista**

Voy, pues, a lo serio. Nació Enrique Guzmán, podría decirse, escritor y periodista. Parecido en esto al pensador y estadista Anselmo H. Rivas. El periodismo es un apostolado, mientras la patria es el alma y a la vez la conciencia del verdadero ciudadano. Se complementan. Son vida y alma de la República, y la libertad y lo porvenir. Me refiero, en honor del escritor, cuya muerte todos lamentamos y que fue el deleite de todos los nicaragüenses en su vida, a la cualidad meritoria de su carácter, de no transigir con la familia ni la amistad, cuando los intereses de la nación se hallaban de por medio. Censuraba a unos y a otros, y así tropezaba, a palos y balazos por esta comedia de la vida, tan llena de miserias y de intereses personales. El mundo, siempre ahogado y maltrecho por la moneda ruin y miserable, los intereses económicos personales siempre triunfantes, aunque la patria precipite en el despeñadero.

Este ambiente nos ahoga, no solamente en Nicaragua, sino en todo el mundo habitado. Primero es la vida, el comer, dicen los individuos; después la idea. Son muy raros lo que teniendo seguro el pan de cada día, no ambicionan más y más. Por eso estamos viendo ahora lo que en Roma acontece. Al descender Mussolini, todos los fascistas se arrancan el símbolo que les indicaba unión. Cuando el ex presidente Zelaya hubo de salir derrotado de Nicaragua, las insignias volaron por el aire y los viejos



zelayistas, tiraron del carro del vencedor, desunciendo los caballos que otra vez sirvieron al vencido.

### **“El verdadero ciudadano no le da paz al pensamiento”**

¿Tendrá estrellas la victoria para atraer a las multitudes? Quién sabe. Tal vez lo que más brilla es la esperanza de asegurar el pan de cada día, allá en los vaivenes presentes y futuros. El verdadero ciudadano no le da paz al pensamiento, a la palabra, por la prensa y la tribuna, no vacila en la protesta, la censura ni en la propaganda justiciera; tiene encendido el anhelo de la libertad, el deber de mantener siempre en alto el honor de la patria, de salvarla cuando se precipite en la anarquía y se adulteran las leyes. Así respiró su vida en Nicaragua Enrique Guzmán, dignísimo hijo de aquel ilustre gobernante Fernando Guzmán, fundador generoso de la libertad imprenta, al par de Joaquín Zavala y Evaristo Carazo.

Los partidos políticos se aquilatan por los mismos ideales y senderos. Tienen siempre su santuario, cuando son generosos y nobles en el cumplimiento del deber. En la República, se consagran al engrandecimiento de la nación a querer para ella un lugar distinguido entre las más civilizadas y prósperas del planeta. Si los dos partidos que se conocen entre nosotros vivieran en emulación permanente, los destinos de Nicaragua no tardarían en llegar al puesto merecido, bajo la bandera de la democracia y el respeto entrañable de sus hijos.

### **Palabras en homenaje a don Anselmo H. Rivas**

Para terminar, quiero leer a los distinguidos señores que me escuchan unas cortas líneas dedicadas al escritor

que en mis mocedades leía, Anselmo H. Rivas y que se publicaron en el Homenaje del 3 de noviembre de 1900, día de su cumpleaños, impreso en Managua, el 1914.

*Noviembre de 1900.*

*Don Anselmo Rivas*

*Granada.*

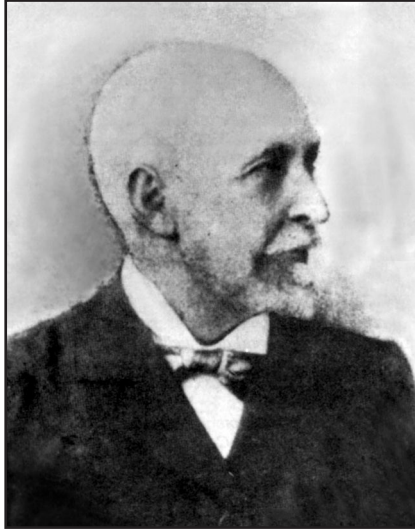
*Para los nicaragüenses que han desaparecido en el polvo de las tumbas. Usted era el pensamiento para los que viven, el emblema del carácter. Las generaciones venideras conservarán la memoria de usted con religioso respeto.*

*Se le está poniendo el sol lleno de nieblas; el horizonte enlutado, la vida muerta, lo porvenir incierto.*

*Yo ruego al cielo que rompa su oscuridad, y nos dé su luz antes que usted nos diga adiós.*

*Las ideas de usted no son las mías. —Yo no seré jamás conservador, pero rendiré siempre culto a la justicia—. Viva usted más para que nos ayude a encender las luces de lo porvenir.*

[Tomado de la revista *Orto*, núm. 31, julio-septiembre, 1961, pp. 3-7, sin presentación alguna. Al parecer, consistió en una charla dictada por el expresidente Moncada (San Rafael del Sur, 8 de diciembre, 1870-Managua, 23 de febrero, 1945), poco antes de su fallecimiento. Liberal, Moncada elogia en ella a los escritores y periodistas conservadores: Anselmo H. Rivas (1826-1904) y Enrique Guzmán Selva (1843-1911)].



Enrique Guzmán Selva



Anselmo H. Rivas

### III. FUENTES

# SANDINO

REVISTA POPULAR DE POLÍTICA Y VARIEDADES

CIRCULACION MUNDIAL

SAN JOSE, COSTA RICA

Apartado 130

Teléfonos 1373 y 1452

Año 1

15 de Septiembre de 1928

No. 1

## Washington y Sandino

Yo os conjuro a que me creáis, conciudadanos, cuando digo que el celo de un pueblo libre debe estar despierto siempre contra los artificios de la influencia extranjera, puesto que la historia y la experiencia prueban que la influencia extranjera es uno de los mortales enemigos del gobierno republicano. Es necesario no olvidar jamás que una nación comete una gran tontería cuando espera de otra favores desinteresados; no olvidar que ella debe pagar con una porción de su independencia lo que a título de favor se le dé; que por tal aceptación se puede ver colocada en

la posición de haber dado prestaciones reales como equivalentes de favores nominales, sin que con esto se escape de que se le trate de ingrata, por no haber dado más. No puede haber mayor error que esperar o hacer cálculos sobre favores de nación a nación. Eso constituye una ilusión de que la experiencia debe curarnos, y que un legítimo orgullo debe poner a un lado.

*Jorge Washington.*

en su mensaje de despedida.

### Los Jefes del ejército de Sandino

Augusto César Sandino, 36 años, La Victoria, Nicaragua. Rufo Marín, 26 años, Jicaró, Nicaragua. Francisco Estrada, 28 años, Managua, Nicaragua. Simón González, 32 años, Honduras, Coronado Maradiaga, 54 años, Murra, Nicaragua. Porfirio Sánchez, 32 años, Honduras. José León Díez, 40 años, El Salvador. Ramón Uriarte, 45 años, Managua, Nicaragua. Pedro A. Arias, 40 años, Murra, Nicaragua. Juan Gregorio Colindres, 38 años, Murra, Nicaragua. Abraham Centeno, 40 años, Yalí, Nicaragua. Pastor Ramírez, 20 años, Honduras. Rufino Ramírez, 24 años, Honduras.

Lorenzo Blandón, 25 años, Estelí, Nicaragua. Leopoldo Tellez, 25 años, Maragalpa, Nicaragua. Manuel Moncada, 20 años, Murra, Nicaragua. Ferdinando Quintero, 28 años, Estelí, Nicaragua. Pedro Cabrera, 25 años, León, Nicaragua. Marcial Salas B., 37 años, Costa Rica. Francisco Costeno, 24 años, Concordia, Nicaragua. Cipriano Terreno, 22 años, Pueblo Nuevo, Nicaragua. Santiago Ditrí, 17 años, Jicaró, Nicaragua.

Rodolfo Sevillano, 28 años de León, Nicaragua; Genaro Gómez, 22 años, Somoto, Nicaragua; Fernando Maradiaga, 46 años, El Chipote, Nicaragua; Alejandro Pérez, 12 años, El Chipote, José de la Rosa Tejada, 18 años Honduras, José Rodríguez, 40 años San Juanico, Honduras Sixto Maradiaga, 12 años, Honduras.

**MUERTOS:**—Rufo Marín en el Ocotal, Carlos Fonseca en Santa Clara, Marcial Salas en Las Conchitas, Genaro Gómez en San Lucas.

### A Sandino

¡Es un loco? Tal vez. Mas cual Sandino, en este continente quedan pocos. . . ¡Ojalá que en el suelo indolantino hubiera, cual Sandino, muchos locos!

Y si un loco hace cien, pluguiera al cielo que este loco sin par, hiciera miles, y fuera un manicomio nuestro suelo de locos tan patriotas y viriles.

Guatimotzin, Tecun-Umán, Lempira fueron locos como él y fueron grandes, y la posteridad que los admira los alza un pedestal sobre los Andes.

Son de la selva que engendró leones, no del pantano que incubó caimanes, y circula su sangre a borbotones cual fuego secular de cien volcanes.

Quijotes novelescos del destino, entraña su locura una esperanza . . . Queremos locos, sí, como Sandino, no cuerdos cual Moncada—Sancho Panza.

*Guillermo F. Hall.*

Primera página de la revista *Sandino*, número 1,  
15 de septiembre de 1928.

## LA REVISTA SANDINO DE SAN JOSÉ, COSTA RICA

Jorge Eduardo Arellano

HASTA LA aparición del ensayo “La solidaridad internacional en los tiempos de Sandino” (*Barricada*, 1° de julio, 1981), perteneciente a mis *Lecciones de Sandino* (Managua, Ministerio de Educación, 1981), nunca se había consignado la existencia de la revista *Sandino*, de San José, Costa Rica. Y tampoco se tenía noticia de otra revista coetánea —del mismo título— editada en Venezuela. De esta solo conozco la portada del primer número (¿hubo otros?); pero aquella la localicé íntegra en una biblioteca particular de Heredia: la del licenciado Carlos Meléndez Chaverri.

A este profundo estudioso del pasado centroamericano se le debe la conservación de ese inapreciable documento histórico y rareza hemerográfica, cuyo índice completo abarca 92 colaboraciones (como se constata en *Cuadernos Centroamericanos de Historia*, núm. 4-5, enero-agosto, 1989, pp. 115-120). Insisto en que ninguna fuente ni estudio sobre el tema da razón de ella. Apenas el diario autonomista *La Tribuna*, de Managua —dirigido por el doctor Salvador Buitrago Díaz— reseñó su primer número el 1° de diciembre de 1928.

Fundada en San José el 15 de septiembre de ese año por el médico y escritor nicaragüense M. Francisco Ti-

jerino, “en homenaje a los héroes de la independencia y del ciudadano Augusto C. Sandino, defensor de la autonomía de los países hispanoamericanos”, esta publicación periódica se inscribía en el movimiento de solidaridad continental inspirado por la lucha de Sandino. No consiste en una expresión aislada, o en la iniciativa de algunos admiradores de la causa sandinista, sino en un medio serio que apoyaba y difundía, desde Costa Rica, la misma causa. Exactamente era —aunque no con la regularidad deseada— una *Revista quincenal anti-imperialista*, como indica su subtítulo a partir del tercer número.

Fecha en abril de 1930, ese número lo dirigía el también nicaragüense Norberto Salinas de Aguilar, periodista e intelectual vinculado al incipiente movimiento obrero de su patria y, desde luego, entusiasta sandinista. Así puede comprobarse en los editoriales y artículos que entregó a la revista. Esta había salido bajo la dirección de Tijerino (quien usaba los seudónimos de *Óscar*, *Farragut* y *Fray Jacinto*) dos veces: aparte de la primera en la fecha referida, la segunda el 28 de febrero de 1929. Para entonces, el hondureño Froylán Turcios (1874-1943) ya había abandonado la representación del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, y la intensa labor propagandística del mismo que emprendió desde diciembre de 1927 en Tegucigalpa, Honduras, con su revista *Ariel*.

De manera que la resistencia guerrillera en Las Segovias, con su jefe supremo aun en México, tuvo un órgano representativo en la revista *Sandinista* durante la segunda etapa de su desarrollo. No otra cosa revela las dieciséis páginas de cada número en tamaño tabloide y carátula a colores, editados en la imprenta Borrás Hnos. de San


José, vendido a cincuenta centavos de colón y a quince en el exterior y financiados por anuncios de amigos y colegas del doctor Tijerino.

Aunque no duró mucho, ya que el último número —el seis— data de agosto, 1930, la revista contribuyó a fundamentar ideológicamente la lucha sandinista (véase la entrevista a Tijerino, “Autonomismo o anexionismo, ese el dilema”, del número dos) y a denunciar los atropellos e iniquidades de los interventores y sus secuaces. Pero también se hacía eco de la admiración que el *General de hombres libres* despertaba en América Latina. Por tanto, en forma efímera, pero dinámica, la revista *Sandino* desempeñó el papel de *Ariel*.

Ahora bien: dentro de Costa Rica, esta publicación surgió paralelamente al Comité Pro-Sandino que en diciembre de 1928, después de promover un boicot a los productos norteamericanos, ya había enviado el general Sandino —a través de Turcios— 490 colones (equivalentes a 125 dólares con 50 centavos) e impreso el folleto de Carleton Beals: *Con Sandino en Nicaragua*. Tal Comité lo encabezaba don Luis Cruz Mena y tenía de Secretario a don José María Zeledón y de Tesorero a don Joaquín García Monge, director del *Repertorio Americano*. Precisamente en esa gran revista se localizan las actividades anteriores al igual que numerosos artículos de notables escritores latinoamericanos contra el imperialismo. Lo mismo realizaban, con un conocimiento más a fondo de la realidad política nicaragüense, los autonomistas M. Francisco Tijerino y Norberto Salinas de Aguilar en *Sandino*.

Vale la pena, en consecuencia, rescatar la revista *Sandino*. ¿Le interesa a alguien conocerla y difundirla?



	<b>REVISTA POPULAR DE POLÍTICA Y VARIEDADES</b> <b>CIRCULACION MUNDIAL</b> SAN JOSE, COSTA RICA Apartado 130      Teléfonos 3373 y 3452
	Año. I      28 de Febrero de 1929      No. 2

## Sandino y Smith

"Creo en el principio de la no intromisión de este país en los asuntos de otras naciones y que es nuestro deber oponernos de una manera decidida contra tales intromisiones, sea quien fuere el que las pida."

*Alfredo SMITH*  
Gobernador de N. York

## Sandino, Coolidge y Kellogg

Por Luis L. Bustamante

Estados Unidos de Norteamérica, inmensa nebulosa en el espacio del Nuevo Mundo, tiende a absorber a todos los países que lo forman: ineludible destino que, aun cuando los mismos norteamericanos tratan de evitar, no lo consiguirán.

El grito de América para los americanos lanzado por Monroe en su sabia y discutida doctrina, fue un grito inspirado por visión de profeta conocedor inteligente de la inmensa evolución de su patria. Monroe con su doctrina quiso defender de la rapiña de las naciones imperialistas europeas, lo que más tarde, al correr de los tiempos, tenían que ser de su patria por las leyes invariables del destino.

El fabuloso progreso de los Estados Unidos de Norteamérica, basado principalmente en la libertad de que goza su pueblo con el respeto de los que mandan, de la clase directora, ha avanzado principios democráticos de su libérrima Constitución siendo el más respetado el de las Leyes Electorales que les permiten escoger entre los mejores hombres los que deben mandar y dirigir sus destinos; comparado con los atentados de tiranos y tiranuelos que se apropiaron del poder contra la voluntad de los pueblos en Latinoamérica, práctica que desde su independencia ha venido sucediéndose y que todavía impera en la mayoría de nuestros destracidos países; fue principalmente lo que debe haber inspirado a los hombres de Estados Unidos su gran destino manifiesto: América para los yanquis.

destino, ni aun siquiera les han enseñado el ABC de nuestro abecedario.

Sentado el principio de que la intervención de los Estados Unidos es ineludible e inevitable en Latinoamérica, debemos estudiar los latinoamericanos cuál sería la forma menos dolorosa, menos vergonzosa para nosotros y para ellos de esa intervención.

Los Estados Unidos hasta la fecha siguen aplicando a Latinoamérica la misma política bárbara que aplicaron los primeros puritanos que fundaron su gran nación a los pieles rojas, que iban despojando paulatinamente al detalle tribu por tribu de sus terrenos, matándolos, destruyéndolos y derramando torrentes de sangre. Les firmaban tratados de paz en que se comprometían a respetar sus terrenos hasta ciertas líneas, y al poco tiempo aquellos tratados eran papeles inservibles y sus líneas eran rotas y el avance yanqui seguía su curso.

Así ha seguido; después de los pieles rojas le tocó a México y la Alta California, Tejas, Colorado, etcétera, pasaron después de derramar mucha sangre a poder de los yanquis. Siguieron Puerto Rico, Haití, Santo Domingo, Panamá y hoy le toca a Nicaragua. Sandino para Coolidge y Kellogg, no es ni más ni menos que un pie rojo a quien hay que destruir con todos los que lo acompañan: Coolidge y Kellogg no se fijan en que Sandino representa en su heroica rebeldía a la mayoría de

Fragmento de la primera página de la revista *Sandino*, núm. 2,  
28 de febrero, 1929.

IV.  
ONOFRE GUEVARA  
LÓPEZ EN LA AGHN



Onofre Guevara recibe de Jaime Íncer el diploma  
que lo acredita como miembro honorario de la AGHN.  
(American College, 15 de octubre, 2015)

## ONOFRE GUEVARA INGRESA A LA AGHN

Roberto Sánchez Ramírez

CUANDO ERA niño, en mi Masatepe natal, me llevaban a un taller de zapatería para que me hicieran unas botitas, llamadas burritos. Me impresionaba ver la rapidez y destreza de los operarios. Como manejaban la lezna, hacían los cortes del cuero, ponían los espiches, hasta dejar hecha las botitas.

En mi vida he sido amigo de escritores e intelectuales de origen obrero que tuvieron el oficio de zapateros. Al primero que conocí, hace cerca de sesenta años, fue a Emilio Quintana, el autor de *Bananos*. A finales de la década de 1970, tuve la oportunidad de conversar frecuentemente con Onofre Guevara López, cuando tenía un pequeño taller de zapatería, en el local de los hermanos Evertzs-Vélez, en la calle de El Triunfo.

Después de julio de 1979, nos encontrábamos ocasionalmente. Su trayectoria como periodista en *Barricada* y *El Nuevo Diario*, no fue más que la continuidad del periódico *Orientación Popular*. Como escritor, su obra sobre el movimiento obrero en Nicaragua es de mucha utilidad. En lo personal, *Sea moderado tu sueño*, me ha permitido entender a un hombre que apenas llegó al segundo grado de primaria.

Recientemente, en la Asamblea Nacional, participé en una investigación sobre la obra como legislador del

Comandante de la Revolución, Carlos Núñez Téllez. Tanto en el Consejo de Estado, en la Asamblea Nacional y el proceso de la Constitución Política de 1987, aparece el nombre de Onofre Guevara López, aportando sus conocimientos y como firmante, en su calidad de diputado.

Se desempeñó en la Asamblea Nacional como director de publicaciones y del diario de debates. Fue editor de la revista *Monéxico*, nombre del concejo de nuestros indígenas. A la fecha, en una cuarta etapa, se han publicado 25 números. El comandante Núñez Téllez siempre le manifestó aprecio y confianza, llegando a acompañarle en misiones internacionales a organismos legislativos.

Onofre figura junto con el poeta Quintana, Armando Amador y Ricardo Zeledón, entre los zapateros que dejaron la lezna para empuñar la pluma. Fue el taller de zapatería y las manifestaciones, como las de 1944, las que fueron definiendo la formación política e ideológica en aquel joven que, aunque llegó a zapatero-alistador, se calzó sus primeros zapatos a los 12 años, poniéndoselos a veces, pues su madre doña Ana Paula López Gutiérrez se los guardaba para que no los gastara.

Onofre Guevara López llegó a ser el dirigente y escritor de los medios impresos de la clase obrera. El que estrechó la mano y alternó con dirigentes a nivel mundial, como el líder mexicano Lombardo Toledano, el cubano Blas Roca y el costarricense Carlos Luis Fallas, el autor de *Mamita Yunai*. Se relacionó con muchos nicaragüenses, especialmente fundadores y militantes del Partido Socialista y del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Brindo por Onofre, consecuente con sus ideas. Equi-

librado entre lo que escribe, dice y hace. Por el padre que tuvo la dolorosa prueba de que sus hijos, Denis José y Sergio Iván, cayeran en la lucha por la liberación de Nicaragua. Mi respeto a Onofre que nunca pasó factura por la sangre derramada, en busca de prebendas, ni bienes materiales.

El desarrollo intelectual de Onofre, su capacidad como periodista, editorialista, editor, provocó los celos de alguien que queriendo descalificarlo, le dijo la frase despectiva de “zapatero a tus zapatos”. Nosotros le decimos a Onofre: bienvenido. La Academia de Geografía e Historia de Nicaragua te recibe por unanimidad.



Roberto Sánchez Ramírez

## ONOFRE Y NUESTRA HISTORIA OBRERA Y SINDICAL

Jorge Eduardo Arellano

UN MUY merecido y sentido homenaje recibió Onofre Guevara López (Nandaime, 11 de febrero, 1930) en su incorporación, como miembro honorario, el pasado 15 de octubre, a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. Mauricio Herdocia Sacasa, Jaime Íncer Barquero, Aldo Díaz Lacayo, Jorge Eduardo Arellano y Roberto Sánchez Ramírez tomaron la palabra, reconociendo la obra del veterano periodista e historiador. Herdocia Sacasa se refirió a los ideales de libertad que han regido fielmente la trayectoria pública de Guevara López; Díaz Lacayo a la productiva y larga vida del beneficiario, calificándola de íntegra, consecuente y vertical. E Íncer Barquero expresó que Onofre ha sido “el intelectual más sobresaliente de la clase obrera en Nicaragua”.

La aportación de Sánchez Ramírez ya fue publicada en *El Nuevo Diario* del sábado 17 de octubre. Por mi parte, manifesté que siete obras impresas y miles de artículos se ha acreditado la pluma de Onofre, quien a sus 85 años la mantiene en ristre, en defensa de sus principios y ejerciendo la crítica política —sumado a la perspectiva histórica— como muy pocos ciudadanos del país. Pero él no es un ciudadano común, sino fuera de lo común: un autodidacta que desde la zapatería como

oficio se transformó en ideólogo, en militante disciplinado del Partido Socialista Nicaragüense, en un historiador alternativo y en un consagrado comunicador. Me refiero a su presencia, más que cincuentenaria, dentro del periodismo escrito, con incursiones en el radiofónico y en el televisivo.

Cinco órganos de prensa acogieron sus colaboraciones: *Orientación Popular*, *Tribuna*, *Barricada*, *El Semanario* y *El Nuevo Diario*; y a la Asamblea Nacional entregó todo su talento, contribuyendo —como legislador— a la concepción y redacción de la Carta Magna vigente, la segunda de mayor duración desde la conservadora de 1858.

No me extenderé más en esta brevísima semblanza, excepto que registraré los títulos de sus siete libros referidos, todos editados en Managua: 1) *El socialcristianismo: su forma y contenido* (Imprenta Orbe, 1964), un cuestionamiento —desde la dialéctica marxista— de ese adversario político e ideológico; 2) *El movimiento obrero en Nicaragua / Apuntes para el conocimiento de su historia* (Editorial El Amanecer, 1985), en dos tomos; 3) *Cómo fue que dijo* (UCA, 2001), un manual para mejorar la redacción periodística; 4) *Sea moderado tu sueño* (CIRA, 2002), su legado como autobiógrafo; 5) *Cien años de movimiento social en Nicaragua / Relato cronológico* (Nitlapán-UCA, 2007); 6) *Volver con el frente marchito* (Centro Nicaragüense de Escritores, 2010), y 7) *Nicaragua / Mi lectura de su historia contemporánea* (Edición personal, 2014).

En todas esas páginas Onofre se presenta con su definida conciencia de clase, y temprana maduración polí-



tica dentro del activismo sindical y el socialismo partidario; reflejándose de cuerpo entero, como un soldado de la revolución y no creyente en verdades religiosas, pero sí en la importancia de la solidaridad entre los hombres. En fin, como lo que ha sido: el autor de una tesonera labor historiográfica sobre los movimientos sociales del país. De ahí que, en su discurso de agradecimiento, Onofre haya sintetizado y revisado el desarrollo de nuestros dos partidos obreros: el Partido Trabajador Nicaragüense (PTN) y el Partido Socialista Nicaragüense (PSN), y sus luchas contra poderosas fuerzas adversas. En esa línea, señaló el papel del PSN “como penúltimo eslabón de una cadena que culminó con el nacimiento y la hegemonía del Frente Sandinista de Liberación Nacional”, génesis del FSLN dentro del PSN “que ha sido tanto ignorada como negada por la dirigencia y buena parte de la membresía del FSLN, con un sectarismo, se puede decir, con fallas de origen”.

Además, Onofre agradeció a sus antecesores y compañeros, especialmente a Carlos Pérez Bermúdez, un dirigente con el cual comenzó a relacionarse desde 1945, a sus 15 años, siendo Pérez Bermúdez “el único nicaragüense con el privilegio de haber recorrido todo el proceso, militando en todas las organizaciones sucesivamente, desde una sociedad mutualista, hasta el FSLN, incluso ocupó cargos directivos en el PTN y el PSN”. A Pérez Bermúdez —concluyó Onofre— “le guardo un especial agradecimiento por haberme convencido de que yo podía y debía ocuparme de este tema histórico, sobre la base de la documentación que, con su vocación y conciencia de historiador, recopiló durante toda su trayectoria de militante obrero y revolucionario”.

## RESUMEN DE UN PROCESO SOCIAL MARGINADO

Onofre Guevara López

EN NICARAGUA. *Mi lectura de su historia contemporánea* (2014), aludí en forma crítica a las alusiones de historiadores —sin mencionar a ninguno—, acerca de los pasos iniciales del movimiento obrero, sus avatares frente al poder y su penoso desarrollo. No me explico esa omisión sino por el agitado ambiente de la política criolla —sectaria y excluyente—, o por una voluntad nacida de su formación cultural. También podría ser que no llamara su atención el carácter embrionario del movimiento obrero; y si esto fuera el motivo, tampoco se justificaría, porque igual de embrionario, fue en su tiempo el movimiento político de liberales y conservadores y, sin embargo, ha sido investigado en toda su trayectoria o en la mayor parte de la misma.

Otro dato que no justifica el desinterés por el movimiento obrero, es el hecho histórico incontrastable de que ambos movimientos —el obrero y el político liberoconservador— tuvieron su gestación en el mismo sistema económico social de la Nicaragua republicana, aunque en épocas distintas. Es obvio, entonces, que hubo, aún hay, una voluntad política de por medio en la decisión de darle preferencia, casi de forma exclusiva al segundo, tal vez por la preeminencia económica, social y cultural de sus cuadros dirigentes. Un hecho complementario de

lo dicho es que el sector mayoritario de la intelectualidad nicaragüense siempre tomó partido por las fuerzas políticas dominantes, y no pocos intelectuales, desde esa posición cultural e ideológica, batallaron en contra del movimiento obrero.

Todo eso ha constituido la motivación de la crítica hecha en mi libro, en los términos siguientes: “Al principio del largo y penoso desarrollo de la conciencia de clase y, por ende, también de su nivel de organización, la clase obrera era ni más ni menos una sociedad invisible. Y, en muchos sentidos, así la siguen considerando historiadores de todas las tendencias políticas, incluso algunos de tendencia sandinista. Romper ese cerco histórico erizado de prejuicios que le han echado al movimiento obrero, y ofrecer una visión integral de nuestra historia contemporánea, en la que participa como legítimo protagonista, es la intención de este libro”.

No todas las buenas intenciones tienen una culminación exitosa, y nada asegura que este libro la haya logrado o la vaya a lograr. Creo que ni siquiera ha logrado la atención de todos nuestros actuales historiadores. Pero, para mí, lo confieso ahora, el trabajo de muchos historiadores me ha sido de fundamental ayuda, y lo dejo confirmado con las citas que hago de sus textos. Dos de esos libros son: *Entre el Estado conquistador y el Estado Nación*, del profesor Andrés Pérez Baltodano, y *La pax americana*, cuyo autor está aquí presente —el investigador don Jorge Eduardo Arellano—, en los cuales encontré datos muy importantes.

En casi todos los libros de historiadores contemporáneos hay alusiones al movimiento obrero, aunque no todas son muy justas, otras son incompletas y, a veces,

no verdaderas. En general, el tema ha sido tratado de manera tangencial dentro de la vida política del país. Eso indica que, efectivamente, el movimiento obrero no ha sido apreciado lo suficiente en lo poco o lo mucho que haya podido figurar, pese a la discriminación de que ha sido objeto de parte de los partidos tradicionales, más bien, de sus políticos protagonistas, usufructuarios y defensores del sistema económico, político y social en que vivimos y, en el que gozamos y sufrimos, según sea la posición social de cada nicaragüense. Como todos sabemos, este sistema ha sido regido y administrado de manera alterna —y algunas veces simultánea— por rústicos caciques y otros caciques con sumos de señores feudales; por dictadores vaqueros y militares lucidores de trajes de opereta, algunos más crueles y opresivos que otros, entre los que no han faltado ladrones y honestos. Y con pocas excepciones, todos han actuado bajo la tutela de sus mentores norteamericanos, ya fuera esta, utilizando sus intervenciones armadas o sus injerencias diplomáticas.

Los políticos de los partidos Liberal y Conservador —aunque entre sus miembros unos han sido menos liberales y otros más conservadores—, han sido los únicos protagonistas visibles de nuestra historia, y los héroes y villanos en los textos que reflejan esta historia, o que tratan de reflejarla.

### **Génesis del movimiento obrero**

Desde antes que se instalara el régimen de José Santos Zelaya (1893), y durante los últimos gobiernos de los llamados “treinta años conservadores”, en Nicaragua había comenzado a emerger unas formas de organización obrera —de obreros artesanales—, conocidas como *socie-*

*dades mutualistas*. Vemos aquí, en este detalle de cuándo surgió esta forma de organización, el momento histórico en el cual también nació una concepción individualista e individualizada acerca de los fenómenos sociales. Por eso, no pocos han pensado que los artesanos se organizaron gracias al clima democrático, que supuestamente había entonces —bajo tal o cual gobernante—, como una prueba de su tolerancia política, de amor al progreso y de la libertad de organización de sus conciudadanos más humildes.

Todo, o algo de eso, pudo haber creado condiciones propicias para el nacimiento y desarrollo de esta forma de organización, pero no pudo haber sido la causa del proceso organizativo de los trabajadores. El hecho de que el proceso organizativo haya nacido durante el período presidencial de uno u otro gobernante, fue meramente casual, pues la necesidad de la organización obrera fue un resultado de las relaciones sociales entre patronos y trabajadores, y fueron determinantes en el recién establecido sistema del trabajo asalariado en el campo. Este cambio, del pago con salario de la fuerza de trabajo, era radicalmente distinto a toda otra forma de pago anterior en el agro nicaragüense. Y esto no es atribuible a la iniciativa o a la voluntad de ningún gobernante ni de ningún señor hacendado “productor” de café, para cuya producción se pagó salarios por primera vez en el sector agrícola.

Una sencilla observación dialéctica de la causa de la organización, tendría que referirse al vital asunto económico, a la necesidad de aumentar la producción que comenzaba a ser estimulada en esos tiempos por las exigencias de nuevos mercados internacionales, lo que tam-

bién determinó la inserción del país al sistema capitalista mundial.

El pago de la fuerza de trabajo con salario, le convino mucho más al aumento de la producción agrícola que cualquiera otra forma de retribución del trabajo, porque también estimuló el aumento del consumo interno y el crecimiento de talleres artesanales en los centros urbanos para satisfacerlo. En esta área de la producción artesanal urbana, la contratación del empleo de fuerza de trabajo por medio del salario tuvo vigencia mucho antes de que se introdujera en el área de la producción agrícola, pero no tuvo la misma importancia por el carácter local de su producción y del consumo, ni causó mayores transformaciones en la estructura económica del país.

La producción del café con fines de exportación, sí produjo un cambio esencial en las relaciones sociales de producción, típicamente capitalistas, aunque todavía de una forma elemental, como correspondía al bajo desarrollo del sistema productivo nacional. Y con el abandono de viejos sistemas coloniales de explotación del trabajo humano en la producción agropecuaria, nuestro país entró en una nueva etapa de su desarrollo histórico: entró a la etapa capitalista. Y con este suceso, surgieron inevitablemente nuevas contradicciones y nuevos protagonistas sociales, todo lo cual vino haciendo necesaria la defensa de los trabajadores. Para esto, para la defensa de sus intereses inmediatos, nada resultó más necesaria a los trabajadores que su organización, por el sentido de unidad y de fuerza que esta representa.

No fue poca la importancia de las primeras organizaciones obreras, pese a ser rechazadas, menospreciadas, marginadas y olvidadas como parte del desarrollo eco-

nómico y social de Nicaragua. Antes del surgimiento y desarrollo del nuevo proceso organizativo de lucha social abierta, el medio inicial de la organización fueron—como ya dije— las sociedades mutualistas, pero no se detuvieron ahí, como era imposible que se hubiese detenido la producción de tipo capitalista y el capitalismo mismo en nuestro país, aunque fuese en sus más elementales formas. Y con el aumento de la producción y sus contradicciones, también se produjo el crecimiento de la conciencia de clase, y comenzaron a surgir las *uniones obreras*, sin que desaparecieran las mutualistas, sino conviviendo con ellas, como convivían las distintas formas de la producción material del país.

Las sociedades mutualistas no fueron organizaciones de lucha activa, sino —como su nombre lo dice— para la ayuda mutua entre sus miembros, dejando de lado y sin rozar siquiera, la responsabilidad del Estado para con la población trabajadora, menos que exigieran derechos y prestaciones a los patronos, quienes no dejaban de serlo por ser pequeños o medianos, y la producción siguiera siendo básicamente artesanal.

Para proteger su salud, más que para mejorar sus condiciones materiales de vida, los trabajadores recurrían al ahorro en su respectiva sociedad, organizada por artesanos de todos los oficios existentes, según el tamaño poblacional de su ubicación urbana, como la única protección del entorno familiar y para practicar la recreación, pues cada sociedad mutualista organizaba sus fiestas y sus bailes. Lo importante es que estas sociedades representaron una función social y pionera del movimiento obrero que se desarrollaría después.

Al término de la segunda década del siglo XX, las uniones obreras, ya eran muestras de ser una fase superior de organización y de conciencia, porque los trabajadores ya habían comenzado a conocer cuál era la necesidad y cual debía de ser la función de su organización en los talleres urbanos y los centros productivos agrícolas para defender sus derechos. Luego surgieron los primeros reclamos de derechos y prestaciones sociales, aunque de hecho, al margen de la ley, porque sencillamente no había ninguna ley laboral que protegiera a los trabajadores.

De la maduración de las uniones obreras y sus luchas, surgieron los *sindicatos*, una forma superior, y aún hoy insustituible, como arma de lucha de los trabajadores en todo sistema social para demandar el cumplimiento de sus derechos y defender sus intereses laborales inmediatos. Esta última de las tres primeras formas de organización obrera, la sindical —a su manera, según su desarrollo y capacidad de lucha—, ha sido el arma con la que mayores conquistas laborales han obtenido los trabajadores en el curso de sus luchas, siempre dentro de adversas condiciones y sufriendo todas las formas de represión practicados desde aquellos primeros tiempos por el Estado y los patronos.

Sin embargo, los niveles de injusticia que creó las contradicciones sociales en nuestro sistema capitalista —con desarrollo tardío, como tardío fue el desarrollo de los sindicatos en nuestro país, en comparación con otros países similares al nuestro—, sirvieron como aceleradoras del crecimiento de los sindicatos. Con el tiempo, y con las nuevas condiciones creadas, resultaron insuficientes las luchas sindicales por sus limitados alcances en



relación al poder económico de la patronal que, a su vez, y por medio de sus partidos políticos, maneja el control del Estado. Y al Estado, con sus instituciones administrativas, con su educación, con sus leyes y sus tribunales de justicia, más sus instituciones represivas —ejército y policía—, es imposible enfrentarlo con éxito solo con la lucha sindical.

### Los partidos obreros

Así como las clases dominantes resuelven sus contradicciones en la política por el control del Estado con sus partidos políticos, los trabajadores más avanzados comprendieron la necesidad histórica de organizar su propio partido político, y lo organizaron en agosto de 1931, previo, lógicamente, a un proceso de formación de varios años. Le llamaron *Partido Trabajador Nicaragüense* (PTN), y junto a su condición de pionero, y también por eso, este partido adoleció de muchas limitaciones, principalmente, por carecer sus miembros y su dirigencia de una formación ideológica definida. Sus miembros llegaron del mutualismo, de las uniones obreras y de los sindicatos. Algunos de sus dirigentes habían tenido experiencia en los partidos políticos tradicionales y muy pocos en partidos obreros de otros países.

El PTN nació entre un ámbito político nacional intervenido militarmente, por una potencia extranjera y una guerrilla patriótica encabezada por Augusto Calderón Sandino, haciéndole frente con las armas, y enfrentado a los partidos políticos tradicionales coludidos con los interventores. Es obligado reconocer que entre los partidos Liberal y Conservador hubo políticos patrióticos que rechazaron la intervención y, en consecuencia,

apoyaron de muchas formas la lucha de Sandino.

Al final de esta lucha (1933), por la traición y a costo de mucha sangre, incluso la de Sandino, los interventores abandonaron formalmente el país, pero ya habían creado la Guardia Nacional e impuesto como su jefe al llamado general Anastasio Somoza García, como instrumentos para la continuidad por otra vía de su injerencia en nuestro país. Poderosas fuerzas adversas tuvo que enfrentar el PTN, y las enfrentó con toda su debilidad, sin embargo, dio batalla en el campo civil, especialmente frente al naciente somocismo. No obstante, la debilidad ideológica de una parte de su dirigencia la hizo caer vencida por los halagos y la demagogia ante el dictador Somoza García. Entre tanto, la mayoría de la dirigencia y la base mantuvo su autonomía. Lo más importante, fue que los dirigentes no claudicantes del PTN se volvieron semilla que a cinco años de cancelado este partido (1939) germinó en el *Partido Socialista Nicaragüense* (1944) después de haber superado un proceso de controversias entre dos grupos de dirigentes obreros venidos del PTN: los que se identificaban por medio de su periódico índice, y quienes lo hacían por su periódico *Hoy*.

Con el PSN, los trabajadores organizados dieron un salto cualitativo y cuantitativo en su lucha, en relación al PTN. El PSN creó una mejor organización, una mayor definición ideológica (se definió marxista-leninista, aunque aún no tenía completo dominio de esa teoría ni lo tendría toda su militancia), una más clara visión social y un sentido político más definido acerca de la lucha por el poder. Igual que el PTN, pero frente a enemigos en el poder y fuera del poder, más hábiles, el PSN se enfrentó mejor a toda clase de adversarios, sorteó mejor las ma-

niobras de Somoza García, pero tuvo sus contradicciones internas y dos divisiones (1968 y 1976). Finalmente, el PSN se partió nuevamente en dos: una parte se integró al FSLN y la otra parte a la UNO. Superada su alianza con la UNO, ahora existe un PSN independiente, con una menor figuración pública que antes. Todo eso lo he tratado de relatar lo mejor posible con mis trabajos sobre el movimiento obrero, incluso en el libro ya mencionado.

### Continuidad y final

Especial atención quiero poner esta noche, por ser de muy reciente suceso, en uno de los hechos de mayor trascendencia en la historia del movimiento obrero, político y revolucionario de nuestro país. Se trata del papel del PSN como penúltimo eslabón de una cadena que culminó con el nacimiento y la hegemonía del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* (1960, en fecha aún no bien precisada). La génesis del FSLN dentro del PSN ha sido tanto ignorada como negada por la dirigencia y buena parte de la membresía del FSLN, con un sectarismo, se puede decir, con fallas de origen: se ha ignorado que en el proceso histórico de la lucha social en nuestro país, el PSN se constituyó, objetivamente, en el partidocuna del FSLN, no solo por asuntos de identidad ideológica, sino por la militancia que en este partido hicieron sus dirigentes fundadores y otros de sus cuadros importantes, cuyos iniciales pasos para organizar el FSLN los dieron en el *Movimiento Nueva Nicaragua* y el *Frente de Liberación Nacional*, con Carlos Fonseca Amador a la cabeza. Si el proceso de formación del FSLN hubiese sido observado con criterio dialéctico —como debe observarse todo proceso histórico, y actuado en consecuencia— no

habría mediado tanto prejuicio político para reconocer cuál fue su origen, y así, el destino de la revolución, del FSLN y del PSN, seguramente que pudo haber tenido algún rasgo diferente.

La dirigencia del FSLN no pudo o no quiso reconocer, dialécticamente, las causas y las contracciones que hacen dar saltos, altos y bajos, a todo desarrollo histórico. Eso, supongo, le restó solidez ideológica y numérica a su movimiento político-militar, lo cual le impidió responder con mejores resultados a los problemas que tuvo que enfrentar antes y después del triunfo de la revolución de 1979 como partido político gobernante. Con una caprichosa actitud, y por comportarse como “hijo único” de la historia de nuestro país, el FSLN se negó a sí mismo como parte culminante de un largo, complejo y único proceso de la lucha social en Nicaragua, el cual se inició con las sociedades mutualistas, pasó por las uniones obreras, los sindicatos, el PTN y el PSN.

Es decir, el FSLN no se reconoció como la forma orgánica superior de todo el proceso de desarrollo que nació de las formas más simples de organización. Esa poca utilidad de la dialéctica marxista, le impidió organizarse como un auténtico partido revolucionario, y seguir siendo la vanguardia en lo ideológico, como sin lugar a dudas lo fue en el campo militar. Al final, se transformó en una arrolladora fuerza política dominante como no la hubo antes ni después de la década revolucionaria en la historia; fuerza política infinitamente superior a las fuerzas liberales y conservadoras que dominaron desde la independencia. Sin embargo, ahora estas tres fuerzas políticas solo se diferencian formalmente, porque el actual FSLN tiene concepciones y prácticas libero-conservado-

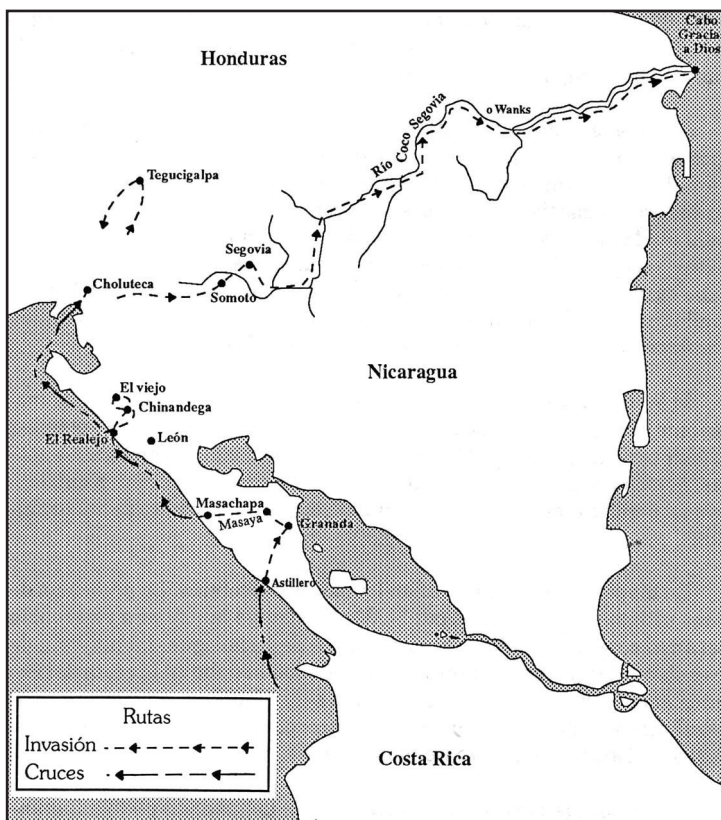
ras en el ejercicio del poder.

Aún hay un dato menos conocido que confirma el carácter de proceso único que tuvo todo el movimiento: ese largo y contradictorio proceso organizativo del movimiento obrero y revolucionario, no solo fue un sucesivo relevo histórico, ideológico y orgánico, sino también un relevo físico, social y humano. No tengo espacio para mencionar a todas las personas que tuvieron militancia activa, pasando de una forma de organización inferior a la otra superior. Pero hubo un dirigente, con el cual comencé a relacionarme desde mis quince años de edad (1945) y quien fue el único nicaragüense con el privilegio de haber recorrido todo el proceso, militando en todas las organizaciones sucesivamente, desde una sociedad mutualista hasta el FSLN, incluso, ocupó cargos de dirección en el PTN y el PSN: me refiero a *Carlos Pérez Bermúdez*. Además, a él le guardo un especial agradecimiento por haberme convencido de que yo podía y debía ocuparme de este tema histórico, sobre la base de la documentación que, con su vocación y consciencia de historiador, recopiló durante toda su trayectoria de militante obrero y revolucionario.

Esa es, en breve resumen, la historia que he tratado de rescatar con mis diferentes trabajos publicados y en mi libro ya mencionado. Si este esfuerzo es lo que ha servido para que los directores de esta Academia de Historia y Geografía de Nicaragua me invitaran a incorporarme a ella en calidad de miembro honorario, les aseguro que sentiré bien reconocido mi trabajo, y personalmente, me sentiré muy agradecido.

[Managua, 15 de octubre de 2015]

V.  
ENSAYOS  
E INVESTIGACIONES



Rutas de invasión y el cruce del istmo emprendidas por piratas ingleses y franceses en 1685 y 1688.

## ANDANZAS DEL PIRATA RAVENEAU DE LUSSAN POR NICARAGUA

Jaime Incer Barquero

LAS ANDANZAS de los corsarios franceses por la costa del Pacífico de la América Central fueron dadas a conocer por el pirata Raveneau de Lussan, oriundo de París, en su libro *Journal du Voyage fait a la Mer du Sud, avec les filibustiers de l'Amerique*, publicado en Francia en 1698.

A finales del siglo XVII Francia jugaba un papel incómodo entre las potencias rivales de España e Inglaterra. Algunos franceses en las Antillas pasaron de traficantes y contrabandistas a piratas, asaltando los barcos de España y sus posesiones. Imitando a sus compinches ingleses cruzaron del Caribe al Pacífico, en 1679, para continuar en las lucrativas depredaciones de la piratería.

Un joven francés, Raveneau de Lussan, perseguido por sus acreedores, viajó a la isla de Santo Domingo, cuya parte occidental estaba en posesión de Francia. A finales de 1684 se juntó con otros 120 aventureros con el objeto de asaltar los barcos españoles que arrimaban a la isla. Después de cierto tiempo el grupo decidió probar suerte en la Mar del Sur. Marcharon los corsarios franceses a Panamá, para cruzar el istmo a pie, tal como lo habían hecho los ingleses en tiempos de Morgan con el apoyo de los amistosos indios del Darién.



Luego de mes y medio de azarosa caminata entre la selva, sufriendo toda clase de penalidades, los aventureros lograron alcanzar el Pacífico para engrosar la partida de los capitanes franceses Grognet y Lescquier, que junto con otros bucaneros ingleses (entre los que se encontraba Dampier), estaban al acecho de la armada española que traía el oro del Perú. Habiendo fallado en el intento de robar el tesoro, Grognet con sus 300 piratas franceses salió a recorrer las costas de Centro y Sur América, asaltando sucesivamente los puertos y pueblos de El Realejo, Guayaquil, Paíta, Granada, El Viejo y Chinandega, consiguiendo amasar una considerable fortuna en sus tropelías.

Tal como usualmente sucedía en estos casos, los colonos españoles sentían tanto pánico ante la presencia de aquellos desalmados que bastaba una gavilla de corsarios, con audacia y arrojo, para poner en fuga a centenares de soldados y vecinos, dejando los pueblos indefensos a la rapiña de los aventureros. Si éstos no encontraban lo que esperaban, por haber escondido los pobladores el dinero y las joyas, simplemente procedían a tomar algunos rehenes pudientes, exigiéndoles rescate a cambio de sus vidas. Si las demandas no eran cumplidas, les cortaban la cabeza sin ningún miramiento. También solían prender fuego a la población cuando los habitantes no reunían cierta cantidad de valores, estimada por los piratas como precio de rescate por la ciudad.

Los piratas franceses eran tan temibles y feroces como los ingleses; de comportamiento bastante similar, salvo que se mostraban más gentiles —si así se puede llamar su complacencia— con las damas, al menos en el trato de las prisioneras. A este respecto, De Lussan se refiere a una

bella y rica viuda que capturó en el asalto a Guayaquil, quien quedó prendada del pirata y trató vanamente de convencerle para que dejara aquella vida tan arriesgada y la aceptara como esposa.

Otro rasgo diferente de los franceses era su catolicismo. Celebraban las victorias acudiendo a las iglesias de los pueblos asaltados para cantar un *Te Deum* en acción de gracias. Criticaban a los ingleses por los actos sacrílegos con que profanaban las formas, ornamentos y vasos sagrados de los templos, destruyendo las imágenes de los santos con sus sables. Los franceses se conformaban con los doblones de oro, plata, perlas y joyas que podían obtener en el saqueo o por rescate, botín muy conveniente para llevarlo consigo en sus viajes por mar o a través del continente.

### **Piratas franceses merodean por el Pacífico**

Los piratas se dispersaron después de haber fracasado en la captura de la flota española en la bahía de Panamá. Grognet y su gente merodearon por los alrededores en busca de comida, asaltando algunas villas. Escogieron como refugio la isla de San Juan (Coiba), entre la península de Azuero y el golfo de Chiriquí. Ahí resolvieron ir al asalto de León, ignorando que los ingleses ya les habían tomado la delantera.

Después de una peligrosa travesía junto al litoral de Costa Rica y de sortear vientos contrarios, arribaron a la bahía de El Realejo el 22 de octubre de 1685, teniendo en el horizonte el altivo volcán que dos meses antes había señalado el camino a los piratas ingleses. El cráter todavía estaba humeante debido a la “mina de azufre” que lo coronaba, según el entender de Raveneau de Lussan.

Con el objeto de capturar alguna gente y obtener información sobre la costa que por primera vez visitaban, despacharon cuatro canoas con un centenar de piratas. Estos regresaron para informar a Grognet que los ingleses ya habían arrasado con el lugar, capturado León y quemado El Realejo. Tampoco existía posibilidad de atacar Granada, porque un catalán que andaba con los piratas desertó, escapó de la canoa y llevó la alarma a los vecinos de la ciudad.

No obstante las desalentadoras noticias, los piratas tenían gran necesidad de procurarse alimento. Desafiando el fuerte oleaje los barcos penetraron en la bahía y los bucaneros desembarcaron en El Realejo. El puerto estaba abandonado, con iglesias y casas parcialmente destruidas por la reciente incursión de los ingleses.

Los corsarios marcharon luego tierra adentro, siempre en busca de comida, habiendo robado algún ganado y vaciado un caldero de azúcar que encontraron en una de las plantaciones de la vecindad. Unos 150 piratas insistieron en ir tras los despojos de León, avanzando hasta las rondas de la ciudad. Desistieron de sus planes cuando supieron que dos mil vecinos estaban emplazados en defensa de la población y que todos los objetos de valor que quedaban en ella habían sido puestos a buen resguardo. Regresaron al puerto, donde capturaron a un capitán de caballería por quien supieron del gran temor que cundía en los alrededores por la presencia de los bucaneros, fresca la memoria de la pasada visita de los ingleses. Al respecto escribe De Lussan:

*De su información concluimos que nuestros enemigos mantenían una fuerte vigilancia cuando no había peligro, pero retiraban sus fuerzas cuando el enemigo se aproximaba. Esto*

*nos indica el calibre de esos hombres. En efecto, si hubieran tenido nuestra determinación y energía, combinados con su numerosa tropa, nos hubieran ganado cada vez que hubiésemos intentado asaltarlos. Nuestra mejor salvaguardia dependió, como siempre, tanto de su cobardía como de nuestro arrojo.*

Alentados por esta información decidieron asaltar Pueblo Viejo (El Viejo), a tres leguas de distancia de El Realejo. Lo encontraron abandonado, pues días antes el cura había lanzado una anatema, convenciendo a los píos habitantes que la presencia de los piratas era un castigo de Dios. Unos 150 valientes pobladores sin embargo se habían atrincherado en la iglesia, pero no resistieron ni por media hora la embestida de los piratas; escaparon uno tras otro por la puerta de la sacristía, dejando que los invasores saquearan el pueblo a su placer y se llevaran todo lo que pudieron, incluyendo muchos caballos y algunos prisioneros para pedir rescate, antes de retirarse a los barcos.

Estando surtos en el puerto, recibieron carta del Vicario de la provincia alegando el Tratado de Amistad entre Francia y España -que los piratas desconocían- y solicitando depusieran las armas a cambio de facilitarles paso y pasaje al Mar del Norte, pero los desconfiados corsarios rehusaron la propuesta temiendo una traición de los españoles. No obstante liberaron a unos 30 prisioneros y después de carenar el barco salieron rumbo a Panamá, a finales del mes noviembre. Los españoles se sintieron tan felices que celebraron la partida de los corsarios despidiéndolos con fuegos artificiales.

Navegaron los aventureros hacia el sur, urgidos por el hambre, y aunque descubrieron numerosas bahías

abrigadas donde podían desembarcar, el fuerte oleaje se los impedía, a causa de los vientos Papagayos que soplan entre Nicaragua y Costa Rica. De Lussan escribía al respecto:

*He observado una diferencia fundamental entre este océano y el Mar del Norte. No importa cuán violentos sean los vientos de este lado, tan pronto como cesan, el mar queda calmo como un espejo, mientras que en el último, aunque calmen los vientos por varios días, el mar sigue agitado como si el viento estuviera soplando. También encontré que las ráfagas de viento de sotavento (suroeste) son mucho más peligrosas en este mar que las de barlovento (noreste). En el Mar del Norte, sin embargo, un barco es generalmente perturbado sólo por aquellos que vienen de barlovento. Estos mares ofrecen todavía otra diferencia: el Mar del Sur es violento cerca de la costa, pero calmo mar adentro, mientras el Mar del Norte es a menudo muy agitado mar adentro pero usualmente calmo cerca del litoral.*

Otra observación curiosa del pirata francés se refiere a la presencia de serpientes marinas (*Pelamys platurus*) en esta sección de la costa. Las describe como de dos pies de largo, manchadas, tan ponzoñosas y fatales que el piquete no conoce remedio que evite una muerte segura. Cuando el mar las arroja sobre la playa mueren al momento de tocar la arena, antes que el agua se retire, según lo anota De Lussan. Los piratas volvieron a su escondite en la isla de San Juan después de una corta incursión por el golfo de Nicoya, de un asalto a la población de Esparta y de otro intento contra el pueblo de Chiriquí.

### **Granada: sorprendida nuevamente**

En marzo de 1686 los bucaneros franceses partieron de su escondite enrumbando hacia el golfo de Nicoya.

Ahí encontraron al capitán Townley, el cual, después del ataque a León, había subido hasta Acapulco y estaba de regreso. Grognet le propuso unir fuerzas para que pasaran a atacar Granada. El plan consistía en desembarcar en una playa solitaria sobre el Pacífico y encaminarse al objetivo propuesto sin ser advertidos.

Dejaron por tanto los barcos en Cabo Blanco, unos promontorios rocosos teñidos de guano, en el extremo de la península de Nicoya. Luego de abordar varias canoas, continuaron costearo hacia Nicaragua, impartiendo la instrucción que pasados seis días los barcos los siguieran y anclaran allí donde vieran surtas las canoas. La intención era sorprender a Granada desde una dirección jamás intentada.

El 7 de abril saltaron a tierra 345 piratas, entre franceses e ingleses, y caminaron por dos días. No obstante las precauciones tomadas, fueron descubiertos por algunos pescadores que estaban en un río a 15 leguas de Granada. Estos corrieron a dar aviso a la ciudad y tras ellos los piratas pisándoles los talones. Pero los corsarios, cansados y hambrientos, renunciaron a la persecución; a una distancia de cuatro leguas de la ciudad pararon y asaltaron una plantación de azúcar, cerca de la cual se levantaba una iglesia muy bonita, según apreciaba De Lussan.

La ruta que los piratas hicieron por tierra es apenas adivinable. El obispo Morel de Santa Cruz, al escribir 70 años después del suceso, sostiene que el lugar de desembarco fue la ensenada de El Astillero en la desembocadura del río Escalante, a unas 10 leguas de Granada. No obstante, De Lussan estimó en 20 leguas la distancia

recorrida entre aquel lugar y esta población, las que fueron cubiertas después de tres días y medio de caminata. Este dato parece confirmar que los bucaneros arrimaron a la ensenada de Brito, situada al sureste de Astillero y que en el río Tola fueron descubiertos por los pescadores. La plantación de azúcar, cerca de la iglesia donde se detuvieron, estaba obviamente en Nandaime.

El 10 de abril por la mañana prosiguieron su caminata hacia Granada. Desde una colina próxima a la ciudad observaron dos barcos que se internaban en el lago de Nicaragua y en los que -según supieron después- huía cierta gente con sus valiosas pertenencias. Se dirigían a una isla situada dos leguas al este, (probablemente Isla Grande de Cacaguapa frente al actual Puerto Díaz). Los piratas, sin barcos ni canoas, no podrían darles alcance.

Los invasores tuvieron noticias, por un prisionero que tomaron, que los granadinos estaban bien armados y atrincherados; que habían fortificado la ciudad desde que fueron prevenidos meses antes por aquel catalán desertor. También supieron que disponían de catorce cañones y que seis compañías de caballería habían sido destacadas para sorprenderlos por retaguardia.

Tales advertencias sin embargo no amedrentaron a los bucaneros, que libraron su primer batalla saliendo antes de una emboscada que los granadinos les tendieron a las puertas de la ciudad. Una partida de avanzada regresó con la noticia que existían tres fortalezas resguardando la población. Los piratas decidieron entonces entrar en bloque, arrojándose con bravura por la calle principal, burlando las fortificaciones y evadiendo los cañonazos que les disparaban. Corrieron bajo el amparo de los ale-

ros, arrastrándose por los corredores y se echaban al suelo para dejar pasar las andanadas del enemigo. Pronto se fortificaron en la plazuela (de Jalteva), donde resistieron por hora y media forzando a los pobladores a retirarse bajo una lluvia de granadas que les lanzaron en ofensiva. Los moradores corrieron a refugiarse a una iglesia y desde la torre lograron herir a varios de los invasores.

Los piratas avanzaron decididos a la plaza, capturando un fuerte “tan espacioso como para albergar a unos seis mil soldados”, después de lo cual toda resistencia cesó. Pasaron luego a la parroquia donde cantaron un Te Deum por la victoria conseguida y luego robaron las principales casas, donde en lugar de mercaderías encontraron bastantes armas y municiones.

Enviaron los asaltantes a una prisionera a pedir recate por la ciudad. Un sacerdote fue destacado como intermediario, quien subestimando la intención de los invasores (por una mala información que diera un pirata cautivo), llegó a ofrecerles barcos para que se fuesen por el lago hacia la Mar del Norte. La propuesta no pareció satisfacer a los bucaneros, que habían pasado riesgos, fatigas, penurias y hambres. Estaban decepcionados por el poco fruto que obtuvieron en Granada, la cual, comenta De Lussan sin empacho:

*aunque graciosa y agradable como pareciera a los residentes, no valía ni un meñique a hombres que como nosotros, desprovistos de barcos, sin comida y continuamente asediados por innumerables enemigos, teníamos que estar en constante alerta y donde se hizo todo lo posible para evitar que pudiéramos ganarnos la vida.*

En la crónica se presenta a Granada como una ciudad grande y espaciosa, dotada de magníficas iglesias y



casas bien construidas. La parroquia estaba en una de las esquinas de la plaza mayor. Los alrededores carecían de agua, salvo la obtenida del lago. La rodeaban buenas plantaciones de azúcar, organizadas como villas.

Como los granadinos no respondieron a las demandas de los piratas y siendo la mayoría de los cautivos mujeres, los corsarios decidieron vengarse prendiendo fuego a la parroquia, donde profanaron la tumba de un obispo, luego de saquear las casas principales. Morel de Santa Cruz informa al respecto que el ataque a Granada fue en 1685, confundiendo posiblemente el año con el que correspondió a la toma de León por el grupo de Dampier. También señala que el templo incendiado fue el de San Francisco, junto con 18 casas principales, y que los invasores sólo tuvieron trece bajas.

El 15 de abril los piratas abandonaron la ciudad, llevando consigo dos cañones y cierta artillería capturada para abrirse paso hacia la costa, en cuya ruta esperaban encontrar resistencia.

### **En busca de agua y comida**

La retirada de Granada no fue tarea fácil. A un cuarto de legua 2500 españoles estaban al acecho de los corsarios, pero con los dos cañones que portaban éstos lograron despejar el camino. No obstante las repetidas emboscadas, los piratas supieron evadirlas o vencerlas. Uno de los prisioneros confesó que el tesorero de Granada había escondido en la pared de su casa un millón y medio “de piezas de a ocho”, que guardaba en reserva en caso de rescate de la ciudad. Los granadinos mantuvieron el secreto pensando que su ciudad nunca podía ser puesta a la prueba del fuego. Tardía fue también la revelación del

cautivo, porque los piratas pensaron que si regresaban por el tesoro de la ciudad podían caer en una trampa.

Por todos lados salían partidas de españoles para asediarse a los invasores. Obligados a desviarse del camino, los piratas fueron a parar a Masaya. La marcha en aquel caluroso día de abril fue de las más extenuantes. La sed los atormentaba, pues no existían riachuelos corriendo entre ambas poblaciones. Uno de los bueyes que cargaban el cañón se ahogó entre la sed y el polvo del camino.

Arribaron a Masaya por la tarde. Esta era “*una villa muy placentera en la costa de una laguna*”, pero el agua yacía al fondo de un precipicio y el descenso era tan abrupto “*que desde arriba un hombre parecía no más grande que un niño*”. Los moradores habían evacuado el pueblo y volcado las tinajas para rendir a los invasores por la sed, pero los indígenas (de Monimbó) buscando cómo salvar la ciudad se aprestaron a auxiliar a los piratas, proveyéndolos de agua y alimentos. De Lussan escribe al respecto:

*Estos indios son una raza misérrima que los Españoles tratan de oprimir y someterlos al más bajo nivel, aunque fingen que los tratan bondadosamente en un esfuerzo de ocultar su tiranía y crueldades, afrenta que aquéllos no olvidan... Indudablemente, si les diéramos armas y asistencia se librarían del yugo de sus opresores inmisericordes, ya que son tres veces más que ellos.*

Al día siguiente, 17 de abril, salieron los corsarios de Masaya y tomaron rumbo a la costa en busca de los barcos, no sin antes haber dispersado una tropa comandada por el catalán desertor, recuperando en la operación 50 caballos. De Lussan no menciona la ruta del éxodo, salvo que pasaron por una pequeña villa situada a tres millas

de Masaya, (probablemente Catarina), otra más adelante (¿Diriomo?), donde toda la población huyó; luego por una hacienda de ganado y la tercera noche pernoctaron en una estancia donde descansaron por varios días y se recuperaron. Después de robar comida en los alrededores se embarcaron finalmente el 26 y pusieron proa hacia El Realejo donde esperaban encontrar más provisiones.

Dos días después anclaron en la bahía. Desembarcaron y encaminaron por segunda vez a El Viejo, cuya población se dió a la fuga. En vista del gran calor que hacía, los piratas se echaron sobre la grama de la plaza en lugar de afanarse en la persecución. No obstante capturaron unos cien prisioneros, la mayoría mujeres, a las que retuvieron como rehenes mientras se dedicaban a buscar comida en la vecindad sin ser molestados. Así lograron apropiarse de muchos caballos, cuya carne no les resultó despreciable en aquel tiempo de hambruna. También obtuvieron seis calderos de azúcar en una de las plantaciones vecinas.

El 4 de mayo marcharon a Chinandega (*Ginandego*, según escribe De Lussan), en represalia porque sus habitantes les habían tendido una celada en un zanjón. Los piratas vencieron sin dificultad a los 200 españoles, saquearon y quemaron el pueblo en venganza. Para entonces ya nada les interesaba más que obtener comida: una situación desesperada porque el corregidor de León había ordenado quemar los graneros para que no cayesen en manos de los invasores, contra los que envió además un refuerzo de ochocientos hombres en su persecución.

En vista de tantas inconveniencias, los bucaneros optaron por retirarse y levar anclas, no sin antes haber

carenado las embarcaciones en el astillero de El Realejo. Procedieron también a repartirse las ganancias, remunerando en forma especial a los que habían quedado inválidos durante la incursión por los pueblos de Nicaragua.

El 13 de mayo la partida de piratas se dividió: Townley con sus ingleses y 148 franceses, (entre lo que figuraba De Lussan), tomaron rumbo a Panamá. El resto de los franceses prefirieron seguir hacia el oeste con Grognet, siempre en demanda de comida. Los ingleses tuvieron suerte al respecto: en la bahía de Culebra (Nicoya) encontraron numerosas tortugas con las que se hartaron. Algunas de estas “paslamas” (*Lepidochelys olivacea*), eran tan grandes que bastaba un espécimen —según De Lussan— para alimentar a 50 hombres por día.

### Últimas depredaciones por el Pacífico

Townley y su gente anduvieron por un tiempo merodeando por las islas de la bahía de Panamá, con la esperanza de sorprender otro cargamento de oro y plata procedente del Perú. En uno de los asaltos perdió la vida este capitán, herido por las balas envenenadas de los españoles. El resto de la tripulación regresó entonces al golfo de Nicoya donde encontraron a Grognet, a cuya flota se incorporaron.

El viejo capitán francés, por su parte, había incurrido por el golfo de Fonseca, penetrado hasta Tegucigalpa en busca de minas de oro y visitado por tercera vez El Viejo por la vía del Estero Real, pero todo sin éxito. Viéndose nuevamente reforzado, pero con los barcos casi inútiles, propuso ir a la captura de embarcaciones al astillero de Guayaquil, puerto que además prometía un rico botín. Partieron pues franceses e ingleses juntos

hacia la costa de Suramérica, tomando la ruta de las islas Galápagos.

Con la misma osadía y coraje de siempre los bucaneros asaltaron y capturaron Guayaquil el 20 de abril de 1687, habiendo obtenido cuantioso botín y rescate. De todo esto, sin embargo, no pudo gozar el capitán Grognet, pues murió a los pocos días de las heridas que recibió en el asalto. Así, al año de haber incursionado Nicaragua, ninguno de los dos capitanes responsables de aquellos asaltos, estaba con vida para disfrutar de sus rapiñas.

Ya era tiempo para el resto de la tripulación de regresar a Europa para gozar del botín obtenido durante los años de piratería. Aunque los franceses habían perdido a su capitán, se sentían satisfechos con las ganancias adquiridas en el asalto a Guayaquil, pero carecían de buenos barcos para intentar el regreso por la larga ruta del cabo de Hornos. También descartaron el tránsito por Panamá, por estar aguas y costas bien resguardadas y porque los indios, sus antiguos guías y aliados, habían hecho las paces con los españoles. Sólo quedaba una solución: probar por el golfo de Fonseca y atravesar a pie el istmo con la esperanza de alcanzar el cabo Gracias a Dios, ya que una vez en el Mar del Norte el resto sería fácil.

Dejaron los piratas Guayaquil, decididos a buscar la costa de El Realejo, pero los vientos los llevaron a las playas de El Salvador, habiendo confundido -según parece- el volcán San Miguel con el San Cristóbal. No tardaron sin embargo en encontrar la entrada del golfo, al que De Lussan describe de la siguiente manera:

*La bahía de Maþalle (Amaþala) es encantadora como*

*pocas y está dotada de islas grandes, tan bellas como las de la bahía de Panamá. Antes estaban habitadas y todavía poseen villas placenteras que fueron abandonadas debido a los asaltos de los filibusteros (ingleses). El anclaje es excelente, pero expuesto a los elementos. Los chubascos son comunes y descieden tan violentamente de las montañas vecinas que son pocos los velámenes que pueden resistir estas tempestades.*

Mientras estaban en una de las islas supieron de una partida de franceses que navegaban en precarias condiciones en dirección al oeste, por lo que decidieron ir en su búsqueda y rescate. Recorrieron las costas de El Salvador y Guatemala y llegaron hasta Tehuantepec. Bajaron para asaltar la ciudad, la cual evacuaron sin esperar rescate a principios de septiembre. Continuaron en la búsqueda por la costa hasta llegar a Acapulco, sin haber encontrado a los paisanos. Entonces regresaron para intentar la travesía transísmica, arribando al golfo de Fonseca a mediados de diciembre.

El plan consistía en abandonar los barcos y quemarlos, alcanzar la costa de Choluteca en canoas, caminar 60 leguas en dirección a Segovia, buscar el río (Coco), construir balsas y bajar por la corriente hasta alcanzar el cabo Gracias a Dios, donde esperaban encontrar algún barco que los llevaría a Santo Domingo y eventualmente a Francia.

En el ínterin, un grupo de 18 piratas desembarcó y fue en busca de prisioneros para tomarlos como rehenes, usarlos de guías por la ruta planteada y conocer de antemano los peligros que tendrían que afrontar en su marcha a través del istmo. Sorprendieron al pueblo de Choluteca cuyos pobladores, creyéndolos más numerosos, huyeron a los montes. Al regresar de su sorpresa

arremetieron contra los piratas, entonces refugiados en la iglesia con algunos de los rehenes. Los aventureros lograron escapar con su acostumbrada audacia; regresaron con la información requerida a la isla del Tigre donde los aguardaba el resto.

No obstante la incertidumbre sobre la proyectada ruta de escape, los piratas tuvieron que aligerar el plan porque descubrieron varias embarcaciones españolas que, mandadas en su búsqueda, entraban al golfo y porque también andaban escasos de provisiones. En efecto, el día de Navidad hundieron los barcos, excepto un galeón y una piragua que los llevarían a tierra firme en la costa de Choluteca.

Los bucaneros estaban dispuestos a realizar la travesía, casi odiseica, por territorio enemigo y desconocido, conviniendo antes de partir en las siguientes normas:

*que cualquier hombre herido en los encuentros que iban a tener sería recompensado con mil piezas de ocho; que cualquier caballo capturado sería dividido entre la compañía para mutuo auxilio, dándolo con preferencia a los enfermos; que aquellos que perdieran su coraje siendo por ello heridos, no tendrían derecho a la remuneración y que se castigaría a todo aquel que fuera sorprendido robando, bebiendo o dando muestras de cobardía.*

Cuando estaban en las últimas tareas de trasegar armas, el botín, los prisioneros, (a los que también llevaban como cargadores), apareció un barco español saludándoles con unos cuantos cañonazos. Esa misma noche, la última del año de 1687, salieron furtivamente de la isla del Tigre. Engañaron al enemigo con unos cuantos disparos de cañón, que activaron con una mecha dispuesta con antelación para encenderse a una hora determinada,

haciendo creer a sus perseguidores que los piratas aún permanecían en la isla cuando en realidad remaban rumbo a la costa de Choluteca protegidos por la oscuridad de la noche.

### Por el camino de Segovia

Una vez en tierra firme los corsarios destacaron una partida con el objeto de robar caballos en las haciendas de los alrededores, habiendo recogido 68 bestias para transportar los haberes por la ruta transístmica. Al día siguiente, 2 de Enero de 1688, iniciaron la marcha después de haber dicho sus oraciones “*y encomendado a Dios*”. Iban 280 corsarios, más varios prisioneros que los guiaban. El viaje no fue fácil, pues además de subir y bajar por sucesivas serranías, atravesar ríos, aguantar hambre, etc., fueron asediados numerosas veces y emboscados por tropas españolas que intentaban cortarles el paso.

Los mismos piratas desconfiaban los unos de los otros, en especial de aquellos que habiendo jugado y perdido su fortuna eran capaces de robar o matar a sus compañeros para resarcirse a costa de los que todavía la conservaban. De Lussan habían convertido sus ganancias en oro, perlas y joyas; en total 30,000 piezas de ocho, fáciles de cargar consigo pero, desconfiando de los piratas de manos vacías, optó por la siguiente cautela:

*Tuve el buen sentido y la presencia de ánimo de juntarme con el grupo que me pareció más sano y con el que mi vida corriera el menor de los peligros, lo cual resultó en mi salvación. Decidí repartir lo que poseía entre varios compañeros, en el entendido que al llegar a Santo Domingo me lo regresarían, dándoles en cambio una comisión.*

En los primeros días de la marcha los piratas pararon



en ciertas haciendas en busca de comida, siendo rastreados desde Choluteca por una partida de españoles organizada en su persecución. Continuaron internándose en el país, remontando las mesetas (San Marcos de Colón); sufrieron una que otra emboscada aunque sin mucho éxito para sus perseguidores.

El mayor problema que encaraban los piratas era la falta de sustento pues las autoridades locales habían ordenado hacer desaparecer toda comida sobre la ruta de Segovia, la cual corría por 40 leguas sobre un territorio muy difícil de caminar. Además, ordenaron pegar fuego a los pastos secos de las mesetas para sofocar con el humo a las bestias y retardar el avance de los invasores transeúntes. También les tendían celadas por delante, derribando árboles sobre el camino, esperándolos agazapados en los barrancos. La osadía de los piratas, o la cobardía de los perseguidores al no darles batalla frontal, hicieron que aquéllos surgieran siempre avantes de todas las trampas que les tendieron.

En el séptimo día de la caminata llegaron los piratas a una plantación, (posiblemente Inalí, al este del actual puesto aduanero El Espino), donde quemaron la casa-hacienda para distraer a sus perseguidores y tomaron un prisionero, por boca del cual supieron que trescientos soldados habían sido despachados de Tegucigalpa para interceptarlos.

En ese mismo día, (8 de enero), pasaron cerca de un gran pueblo (probablemente Somoto), de donde salieron 300 vecinos en su persecución. Los movimientos fueron detectados por los piratas, por la manía de los perseguidores de tocar continuamente trompetas en alarde de

intimidación, según comenta De Lussan: *Esto se parecía mucho a la música del palacio encantado de Psiquis, ejecutada por músicos invisibles, porque nosotros nos ocultamos en lugares tan cubiertos de pinos que era imposible observarlos.*

Esa noche durmieron en un cerro (Quisuca, posiblemente), según disposición de pernoctar en las cumbres, en lugar de los valles, por el temor de verse sorprendidos y rodeados del enemigo en la mañana siguiente. La montaña fría y la niebla eran tan espesas que imposibilitaban discernir objetos cercanos antes de la diez de la mañana.

Después de una escaramuza a mediodía, donde murieron dos piratas —a los que sepultaron fuera del camino para que los españoles no llevaran cuenta de las bajas— fueron en busca de comida a una villa cercana, (¿Totogalpa?), recogiendo en la noche en las alturas (de Cuje), media legua adelante del poblado. Al siguiente día resistieron otra emboscada, quitando los caballos al enemigo. Buscaron comida en otra villa, (¿Mozonte?), pernoctando entre los montes vecinos.

El 11 de enero, cuando se aproximaban al pueblo de Segovia (hoy Ciudad Antigua), desbarataron y dispersaron una emboscada que les tendieron los españoles. Entraron los piratas al pueblo sin encontrar resistencia, porque los vecinos habían huído a los bosques de pino que crecían en los cerros de los alrededores, haciendo disparos con pocos e ineficientes mosquetes. Los asaltantes no encontraron provisiones en el pueblo, ni nada de importancia que robar:

*La ciudad está situada en una hondonada, rodeada por cerros que la circundan por completo. Las iglesias de mala*

*construcción, pero la plaza era grande y bonita, al igual que las casas de los propietarios.*

Recapitulando sobre el trecho caminado hasta entonces —unas 40 leguas— comenta De Lussan que el camino era muy escabroso, difícil y peligroso de transitar, con muchos cerros y angostos valles; la topografía tan quebrada que por cada legua plana existían seis de camino montañoso. El clima también presentaba contrastes: de día hacía calor en los llanos, en la noche el frío señoreaba en la cumbre de los cerros.

En el pueblo de Segovia tuvieron la suerte de capturar a un hombre que conocía la ruta que llevaba al río (Coco), distante unas 20 leguas al oriente. El 12 de enero se pusieron en marcha, subiendo y bajando por más serranías y limpiando de obstáculos y barricadas el camino por delante. Al atardecer del siguiente día escalaron un pináculo (cerro Jumuyca) desde donde observaron, a través de una angosta cañada, una gran cantidad de ganado que pastaba en las lomas de enfrente. La alegría por aquel descubrimiento, que prometía un reconfortante festín para los hambrientos piratas, se eclipsó por completo cuando comprobaron que se trataba de caballos ensillados. Mil quinientos jinetes estaban en aquella garganta en espera del paso de los corsarios, cortándoles el camino, atrincherados para lanzar sobre ellos un ataque masivo.

El lugar y la situación eran una verdadera encrucijada. No existía otro camino, ni más paso que éste, pues los alrededores eran montañas quebradas, tupidas de bosques, donde la caravana de los piratas difícilmente podría penetrar. Tampoco estaba la situación como para retroceder, por los trescientos españoles que desde el

principio de la jornada venían pisándoles los talones, ni cabía razón para volver atrás.

De Lussan propuso la idea de circunvalar el cerro, en cuyas laderas los españoles estaban atrincherados en espera del paso de los piratas por el camino al fondo de la garganta, y sorprender a las fuerzas enemigas por la retaguardia. Mientras tanto, un grupo quedaría a la entrada de la cañada disparando tiros para llamar la atención y engañar a los emboscadores.

Amparados por la oscuridad de la noche y la neblina de la mañana siguiente otro grupo dió vuelta al cerro, cayendo de sorpresa sobre una de las trincheras de la retaguardia. Sembró tal desconcierto entre los españoles que el terror se apoderó de todo el batallón, al extremo que los piratas se abalanzaron con tal denuedo y ferocidad que hicieron con aquellos pobres hombres una verdadera carnicería. En la confusión reinante pereció el capitán Beltrán de Figueroa, un viejo militar español que comandaba la tropa, quien había descartado un ataque por la retaguardia pensando que los piratas no se atreverían a semejante audacia, “ni que fueran diablos”. Tampoco reparó en el consejo del gobernador que le había advertido no confiarse de los bucaneros, “porque estos demonios hacen trucos a los que no estamos acostumbrados”.

Después de tan resonante victoria los piratas cantaron un *Te Deum*, agradeciendo a Dios haberlos sacado avantes del aprieto. Fueron después al rescate de la gente que había quedado a la entrada de la cañada al cuidado de pertenencias y prisioneros. Ahí mismo dieron batalla y derrotaron a los españoles que venían en su persecución desde el inicio de la travesía. Recogieron luego unos 900

caballos, amputando al resto de las bestias por el tendón de la pata, para que nadie las usara en su persecución. Resumieron la marcha hacia el río, donde los equinos capturados fueron sacrificados para salar la carne y tener comida segura para la jornada fluvial.

Después de dieciséis días de camino, el 17 de enero, arribaron los piratas al tan esperado río Segovia, (Río Coco en la confluencia del Jícaro), donde la corriente se torna navegable para canoas.

### Bajando el río en pipantes

Una vez alcanzadas las riberas, los corsarios se dieron a la tarea de cortar árboles y construir piperies o pipantes. Los armaron con troncos de *mapou* (balsa), cortados en trozos, puestos en ringlera, sujetos con bejucos a la manera de jangada. Resultaron así unas plataformas flotantes que podían transportar a dos o tres personas estando de pie. Esta era la forma más práctica de navegar por la torrentosa corriente, sorteando raudales con el auxilio de pértigas o palancas, evitando dar contra las piedras que sobresalían en medio del cauce.

*El río tiene sus cabeceras en las montañas de Segovia —escribe De Lussan— y desemboca en la Mar del Norte por el cabo Gracias a Dios, después de deslizarse su curso con terrible rapidez sobre un número infinito de rocas de gran tamaño, saltando por increíbles paredones y raudales, por lo menos un centenar, que se encuentran de trecho en trecho. Muchos de ellos no pueden ser recordados sino con horror, temidos como son por los más intrépidos, cuando el ruido del agua se escucha caer desde lo alto hacia torbellinos que meten miedo. De todos modos, la situación es tan formidable que solamente aquellos que han pasado por ahí pueden dar una idea precisa de sus peligros. Siendo yo uno de ellos, recordaré*

*hasta el último de mis días los riesgos que experimentamos entonces.*

La fuerte corriente empujaba con gran ímpetu a los endebles “pipantes” haciéndolos girar sobre espumosos remolinos, donde el agua subía hasta mojar la cintura de los tripulantes, si no los lanzaba contra los troncos flotantes. Bajaban las improvisadas balsas en fila, a prudente distancia la una de la otra, de modo que si la de adelante zozobraba, la siguiente disponía de mayor espacio y tiempo para maniobrar sobre las tumultuosas aguas del río. Se procuraba evitar los raudales más peligrosos arriando cada balsa a la ribera, donde desembarcaban los montados y la carga antes de llegar al salto. Uno de los hombres la dejaba ir, guiando su curso con un mecate, mientras el otro estaba abajo del raudal listo para capturarla, pues si el pipante escapaba los perdidosos tendrían que hacerse uno nuevo.

El único alimento que los piratas encontraron durante el accidentado viaje río abajo fue el plátano, cuyas cepas crecían en las vegas, posiblemente sembrado por los indios Sumus. Esta fruta evitó a los aventureros morir de hambre, ya que no podían cazar con la pólvora húmeda y la carne de caballo salada no servía después de dos días de remojada.

El río discurría en medio de una espesa selva tropical escasamente habitada por los Sumos:

*Pocos días después que iniciamos el descenso, encontramos las chozas de una tribu de indios llamados Albacüinas (Albagüinas), a los que perseguimos para quitarles la comida. Muchos otros viven internados, pero los que están en la ribera no comercian ni guerrear con los de la ribera opuesta.*

Como lo sospechara De Lussan, algunos piratas malvados, que tomaron la delantera, se escondieron entre las rocas en espera de los que venían detrás, para asaltarlos. Así asesinaron a cinco ingleses, de quienes se sabía llevaban mucho botín. Los culpables escaparon a la selva y nunca se volvió a saber de ellos. Posiblemente los indios dieron cuenta de ellos.

El 20 de febrero, después de un mes de navegación, llegaron al término de los raudales, (en Awasbila-Santa Isabel), la parte donde el río se torna espacioso y profundo. Allí se habían acumulado gran cantidad de troncos flotantes y cañas de bambú contra los que embistieron las balsas, ahogándose algunos piratas. Más adelante el río se abría cada vez más amplio y bello, con la corriente sosegada. La visión hizo revivir los ánimos de los maltratados sobrevivientes.

Una vez reunidos en aguas mansas, los piratas construyeron largas canoas de balsa, árbol que crecía abundante sobre las riberas. El primero de marzo un contingente de 120 hombres se embarcó en cuatro canoas, ansiosos de alcanzar cuanto antes el Mar del Norte, seguido poco después por otros tantos. Habían recorrido lo más peligroso del trayecto fluvial sin el auxilio de guías, casi por instinto de sobrevivencia. Algunos todavía albergaban temor de que el río fuera a parar, después de todo los trabajos, al Mar del Sur, de donde habían partido los piratas sorteando tantos peligros. La completa travesía, de mar a mar, costó la vida a unos veinte, entre emboscados, ahogados y asesinados, de toda aquella caterva de aventureros.

Los primeros en alcanzar el Cabo Gracias a Dios fue-

ron los ingleses, quienes no se entretuvieron en fabricar canoas, sino que continuaron río abajo en los pipantes. De nada sirvió tanto apuro, porque un barco inglés que zarpaba para Jamaica cobraba a cada uno más de seis mil libras esterlinas como pasaje anticipado, cantidad que no estaban en condición de reunir. Otros aventureros, habiendo perdido las ganancias en el río, o por haberlas jugado, optaron por quedarse a vivir entre los Miskitos. Unos piratas ingleses que tampoco pudieron embarcarse, pues no tenían el salvoconducto que el gobernador de aquella isla otorgaba por comisión, pidieron a los franceses que los llevaran a la isla de Santo Domingo. El grupo de éstos arribó a cabo Gracias el 9 de marzo, después de transcurridos más de dos meses de ardua jornada, mitad terrestre, mitad acuática, atravesando el istmo centroamericano por su parte más ancha.

### **Observaciones sobre los Zambo-Miskitos**

Raveneau de Lussan y la partida de corsarios franceses estuvieron unos cuantos días en Cabo Gracias a Dios, a la espera de un barco que los transportase a Petit Goaves en Santo Domingo, cansados de andar metidos en el sucio pero jugoso negocio de la piratería. Durante la breve estadía en el Cabo, aprovechó De Lussan para observar ciertos hábitos y costumbres de sus habitantes.

Los moradores de Cabo Gracias a Dios eran un buen número de negros y mulatos de ambos sexos, cuya población había crecido a saltos, desde que un barco —español según su versión— procedente de Guinea había encallado cerca de la costa, suceso que también fue dado a conocer por otros cronistas de aquel tiempo. Los sobrevivientes que lograron nadar hasta la playa fueron



recogidos, según la misma versión, por indios-mestizos (posibles hijos de piratas y miskitas), quienes los acogieron dándoles terrenos para que sembrasen y levantasen chozas en las riberas del río, a unas cinco leguas aguas arriba.

En ese lugar sobrevivieron los náufragos cultivando maíz, banano y yuca según la costumbre que aprendieron de los indígenas. Estos también les enseñaron cómo preparar una bebida nutritiva, llamada *hoon*, a partir de la fruta de cierta palmera cuya descripción —dada también por De Lussan— parece corresponder a la palma de aceite. Es probable que el brebaje haya sido el mismo al cual se refirió anteriormente el pirata Esquemeling, con el nombre de *achioc*.

Escribe De Lussan que todos los mulatos (léase Zambos) eran de aceptable estatura; no usaban más ropa que la exigida por el pudor, para lo cual la naturaleza les había provisto de un árbol llamado “palmito bastardo”, de cuya corteza separada en tiras hacían ropas y cobijas. Sin embargo algunos de los mulatos vestían a la europea, con ropa traída por los ingleses de Jamaica.

*Esta gente es la más arrojada del mundo para meterse en el mar —comenta De Lussan— siendo sin disputa los más diestros pescadores. Van mar adentro en pequeñas canoas que un marinero corriente no se atrevería abordar. En ellas permanecen tres o cuatro días por lo menos, imperturbables a pesar del tiempo, como si fueran parte de la canoa. Una vez que han avistado un pez, no importando la profundidad donde nada, no fallan en capturarlo, tan grande es su habilidad.*

Los Miskitos prestaban asistencia a los piratas con frecuencia y abordaban los barcos corsarios para luchar juntos, bajo promesa de participar en el botín obtenido,

palabra que debía ser fielmente respetada porque si se les engañaba una vez nunca volverían a confiar en los bucaneros. Esta actitud, según observara De Lussan, es propia de todos los indígenas de esos climas, que no responden si no les cumplen con lo prometido.

Hablando sobre los auténticos aborígenes de la costa, el pirata escritor señala que vivían a 10 o 12 leguas al sur de Cabo Gracias a Dios, en los lugares llamados Sambey o Sanibey (Sandy Bay):

*Son extremadamente perezosos, plantando y cultivando poco. Prefieren descansar en sus hamacas, un tipo de cama que se columpia suspendida en sus tiendas o chozas, mientras las mujeres hacen el trabajo del hogar. Únicamente toman sus botes cuando los agobia el hambre y se van de pesca, en la cual son especialmente diestros. Si la captura es grande, preparan una fiesta y no regresan al trabajo hasta que vuelven a sentir hambre.*

Según De Lussan los indígenas vestían tan escasamente como los mulatos del Cabo. Pocos entre ellos tienen hábitos sedentarios, siendo la mayoría nómadas y vagabundos que caminan por el litoral. Cuando el viento arremete con lluvia se protegen usando como paraguas la hoja del árbol de guacamaya (posiblemente quequisque). Si les coge el sueño, buscan un hueco en la playa en el cual se acurrucan cubriendo el cuerpo con arena para librarse de los mosquitos que con frecuencia cunden en el aire. También se protegen de unos diminutos jejenes que no se ven pero se sufren, porque atacan tan aguda y cruelmente que sus piquetes son como de fuego. El cuerpo atormentado por estos bichos invisibles queda tan llagado como el de los leprosos. Los piratas se vieron obligados a dormir con toda la ropa que traían puesta

para defenderse de los insectos que revoloteaban y perturbaban el sueño.

Siempre que los indígenas emprenden un viaje, no importando la distancia a recorrer, llevan consigo a sus mujeres, hijos y animales domésticos, según lo advierte De Lussan:

*Esta es una costumbre que he observado entre todos los indios del continente americano y mientras estos que menciono viven tan salvajes como los otros, son en cierto modo más tratables debido a su relación con los ingleses, cuyo principal objeto es ganárselos para hacerse los amos del país, donde ya tienen cierto número de asentamientos.*

El 14 de marzo de 1688 Raveneau de Lussan y el resto de sus inquietos paisanos abordaron un barco inglés. Luego de recoger agua en las islas de Perlas (Corn Island) dieron la vuelta por Providencia, enrumbando a la costa de Cuba, donde supieron que España y Francia habían firmado la paz. De allí prosiguieron a la isla de Santo Domingo.

De Lussan continuó para Francia, país al que nunca esperó volver después de tan peligrosas aventuras, ni mucho menos gozar en su patria de la comodidad y fama que su botín y libro le concedieron.

El diario de Raveneau de Lussan está escrito en estilo de novela, con anécdotas e interesantes observaciones, no desprovisto de cierta ironía. Uno de sus críticos, Marguerite Eyer Wilbur, escribía al respecto: *El toque francés esencial, combinado con la mente analítica del autor, el gozo del aventurero novel y la agilidad de la pluma de un acucioso observador, son los que dan a las páginas del Journal su valor duradero.*

## LA ALDEA DE MANAGUA: APUNTES PARA SU HISTORIA

Róger Norori Gutiérrez

### Presentación

ASENTADA EN la ribera sur del lago de Managua, la aldea tenía algunas singularidades. Era una comunidad chorotega a medio camino de aquellos territorios nicaraoos ubicados al occidente y al sur oriente del territorio nicaragüense actual. Igual, después de 1524, se ubicaría a medio camino de las ciudades españolas, es decir, sería un punto de paso obligado para los viajeros y comerciantes.

Su vecindad al lago atrajo, desde tiempos pre hispánicos, mucha población indígena que conformó lo que después fueron las parcialidades y que luego devinieron en barrios. A pesar de la presencia de diferentes parcialidades chorotegas, mantuvo la unidad aldeana conocida como Mangua, Manaban o Managua; nombres que le endilgaron los españoles a la aldea en diferentes escritos.

Fue, durante la mayor parte de su pasado, una aldea de segundo orden, de menor importancia que su vecina la aldea de Tipitapa que ganó el nombramiento de villa a mediados del siglo XVIII por el notable núcleo ganadero que vivía en sus contornos. En cambio, Managua se convirtió en un pequeño centro comercial derivado del

fuerte comercio granadino desarrollado en aquel puerto interior tratando de proyectar con esto su influencia hacia occidente.

El curso singular de su historia la hizo llamativa en el sentido que fue consolidando la figura de un comercio menor que sería la base de su protagonismo en el siglo XIX. La aldea de Managua tiene, pues, una historia particular y es meritorio escribirla, pues llegó a ser la capital de la República de Nicaragua, centro político-administrativo de gran presencia en el país.

### La aldea indígena

Asentada a la ribera del denominado lago de Managua al que los españoles de la conquista llamaron la “laguna de León”, para el año 1524 la aldea de Managua aparecía disgregada en toda la ribera sur confundiendo sus términos con Tipitapa y Mateare. Compuesta de pueblos chorotegas que ocuparon el territorio para aprovechar sus recursos, concentró una llamativa población indígena que tenía sus propias características. Según Oviedo: *Los chorotegas todos comen carne humana*,<sup>1</sup> como también se diferenciaban en la organización de sus ritos y divinidades.

Sin alguna habilidad para organizar de mejor manera el espacio de vivienda que les tocaba, los mecanismos institucionales chorotegas entregaban la tierra a las nuevas familias solo preocupados por su conexión con el agua próxima, de ahí que la aldea se alargara sobre la ribera sur de la laguna. Juan de Torquemada indica a la aldea

---

1 Gonzalo Fernández de Oviedo. *Nicaragua en los cronistas de Indias*. Oviedo. Banco de América. Managua. 1967, Pág. 294.

de Managua como un pueblo principal, posiblemente por la cantidad de población que contenía al inicio de la conquista: *Los Pueblos Principales, que hubo en esta Gobernación, fueron Manaban, aquí hubo mucha Gente.*<sup>2</sup>

Por supuesto que el cronista se refiere al periodo anterior al año de 1524 cuando no había factores que afectaran la vivienda de aquella población y la convirtieron en un centro populoso. Esos factores empezaron su incidencia tempranamente cuando se hizo urgente encontrar las fuentes para la rentabilidad de la empresa de conquista.

Así fue como la presencia española afectó aquella población reunida en la aldea cazando a indígenas para el comercio y empujando a una rebelión temprana que la despobló. El despoblamiento en Managua se debió especialmente a la rebelión que iniciaran los mismos chorotegas en contra de los españoles y los indios colaboradores. Oviedo refiere la cantidad de gente que existía *antes que entrase allí la polilla de la guerra*, en referencia a esa rebelión que hizo que sus habitantes se marcharan a las sierras para seguir manifestando su descontento.

Más allá de eso la aldea no llamó la atención de los primeros conquistadores que la avistaron y que solo la refieren junto a Nindirí del cual destacan la presencia del volcán. En su afán por descubrir instrumentos económicos como minas de oro o el estrecho dudoso, no

---

2 Juan de Torquemada en *Nicaragua en los cronistas de Indias*. Banco de América. Managua, pág. 101. Como ya se ha referido en la presentación general “Manaban” fue una de las denominaciones por las cuales los españoles mencionaron el nombre de esta aldea.

repararon en la aldea a la orilla del lago. Solo Oviedo fue inquietado por las cuestiones que se decían de la existencia de una ciudad grande que para los españoles recién llegados representaba Managua por su longitud. Oviedo cita refiriéndose a la longitud de las parcialidades que componían a la aldea:

*aquestas de Managua estaban como sogas al luengo de la laguna, é no en tres leguas ni una, pero avia en su prosperidad diez mill indios de arco é flechas é quarenta mil animas, y era la mas hermosa plaça de todas, y estaba ya la más despoblada y asolada que avia en aquella gobernacion.*<sup>3</sup>

Como lo señala el cronista, la aldea quedó despoblada desde los primeros años de la conquista pues muchos indios flecheros prefirieron irse a las sierras y otros murieron en la guerra consiguiente, además de los que se quedaron a vivir en la aldea que habrían muerto producto de las epidemias. El hecho es que la aldea de Managua quedó tempranamente desolada y sus parcialidades originales desaparecieron después que había ocupado tanta extensión.

Las parcialidades se distinguían unas de otras por la lealtad que guardaban a un caudillo o el linaje al que pertenecían. Este parece haber sido el factor que ayudó a diferenciar entre la aldea de Managua, Tipitapa y Mateare cuando, al parecer, parecían unidas unas a otras. Otro elemento que la diferenciaba fue la presencia de una especie de plaza principal donde los chortegas desarrollaban sus rituales religiosos. Lo demás lo habría hecho la administración española cuando mandó que cada al-

---

3 Gonzalo Fernández de Oviedo. *Nicaragua en los cronistas de Indias*. Oviedo. Banco de América. Managua. 1967. Pág. 377.

dea se reuniera en pueblos y construyeran sus respectivas iglesias; todo eso acontecido entre 1530 y 1540.<sup>4</sup>

De manera que la aldea solo era un punto de segundo orden en el universo que empezaban a conocer los españoles. Este status creó numerosos problemas para revelar su evolución durante el período colonial y el más notable es la falta de su presencia en las fuentes documentales oficiales. El mismo Bobadilla referido por Oviedo sólo menciona que *en Managua bautizó Bobadilla a 1116 personas*. Cantidad que resultó de las querellas emprendidas entre Gil González Dávila y Pedrarias Dávila por el territorio.<sup>5</sup>

Pedrarias Dávila habría traído a Francisco de Bobadilla para demostrar que los indios no habían sido convertidos por su antecesor, Gil González Dávila y de esa manera demostraría su posesión sobre el territorio pues bajo sus órdenes se emprendió una nueva campaña de conversión.

Las distintas parcialidades que la componían en aque-

---

4 Existen varias cédulas reales al respecto en las cuales se manda que los indios se congregaran en pueblos siguiendo el trazado urbano español que contenía una plaza principal.

5 No es parte del tema pero es necesario mencionar que en el año de 1524 se había despertado una querrela judicial entre los conquistadores Gil González Dávila y Pedrarias Dávila por el territorio sobre el que reclamaban sus derechos de conquista. Como un recurso para demostrar que Gil González Dávila no había cumplido con los requisitos de ley, Pedrarias habría enviado al padre Bobadilla para realizar una encuesta entre los indios que revelara su conocimiento del cristianismo de lo cual resultó una nueva campaña de conversión cristiana sobre los indios; de ahí las cantidades de bautizos que Oviedo reporta respecto a Managua.



llos años seguían el trazo de la línea costera aunque no puede desecharse que también ocuparan territorios más al sur en dirección a la laguna de Tiscapa y “las sierras”.

El hecho que el mismo cronista menciona la laguna de Tiscapa, a *un tiro de arco de flecha* de la aldea, hace pensar que la población indígena de Managua se extendía hacia el sur más allá de la ribera del lago por donde se extendían las parcelas familiares desde antes de la llegada de los españoles.

### **La encomienda de Managua**

A pesar del despoblamiento que sufriera la aldea y la consiguiente falta de fuerza de trabajo, debía ser encomendada a algún español para reconocerle sus méritos en la conquista. Como era lógico suponer, la aldea sería parte del nuevo sistema que impondrían los españoles quienes funcionaban con una lógica feudal y veían en la población indígena de la aldea elementos tributarios potenciales para sostener la vida de los españoles a pesar del bajo número de la población.

Sólo que este pretendido señor feudal no tendría sus territorios y población en sus cercanías sino en poblaciones indígenas dispersas por el territorio; así fue que la aldea fue inicialmente dada en “repartimiento” junto con el pueblo de Nindirí además de otro llamado Isla Grande, a Diego de Machuca y Suazo. El compromiso que adquiriría éste por la cesión a su favor era la de enseñar el cristianismo a los indios, no tratarlos con violencia y otros; a cambio que los indios le trabajaran sosteniendo su vida. Machuca destacaría años después por ser el primero en explorar el Desaguadero buscando confirmar la factibilidad de la ruta interoceánica más primitiva. Vivía

en Granada donde era una especie de líder local y parte del gobierno de la ciudad, mientras los indios encomendados trabajaban para él. En 1529, estando Oviedo en la provincia, se ofreció la oportunidad que aquel fuera a explorar el volcán Masaya que era el paisaje más llamativo cercano a Managua.<sup>6</sup>

Oviedo se comunicó con Machuca de Suazo para materializar su interés y el 24 de julio de 1529, éste le llevó a dormir en la encomienda de Managua para luego trasladarse a Nindirí, según apunta el cronista: *parti un diaveynte é çinco de julio de mil é quinientos é veynte y nueve de la plaçao pueblo de Managua, é fui a dormir a Lenderi.*<sup>7</sup>

Se deduce que Machuca habría decidido llevar a Oviedo donde le atenderían sus indios encomendados y que estos le llevarían hasta Nindirí y el volcán. Este encomendero habría muerto sólo unos años después, posiblemente durante la gobernación de facto de Francisco de Castañeda cuando remitió su última carta al rey dando cuenta de las tropelías de éste en la naciente provincia.<sup>8</sup>

---

6 Debe indicarse que igual que el volcán Masaya existía el *Mamea*, como los indígenas de Managua llamaban al Momotombo, volcán activo con seis o siete bocas a través de las cuales podía verse su caldera o el viento que producía en su ebullición; sin embargo, el más documentado fue el Masaya.

7 Gonzalo Fernández de Oviedo... Opus cit., pág. 383.

8 Se refiere la carta remitida al rey el 30 de mayo de 1531 donde hacia algunas denunciaba al gobernador de facto Francisco de Castañeda. En 1536 se encuentra el encomendero Machuca de Suazo organizando la empresa de exploración al Desaguadero, empresa que se encontró envuelta en las disensiones entre Fray Bartolomé de las Casas y el gobernador Rodrigo de Contreras y por lo cual fracasó. Hasta 1539 Machuca de Suazo habría de

Al morir, de acuerdo a los términos judiciales españoles, la encomienda de Managua quedó vacante aunque la viuda Catalina Gutiérrez<sup>9</sup> tomó posesión de la misma por herencia pero le fue quitada para entregarla a Martín de Esquivel y luego pasado a Alonso Pérez de Valer quien le habría solicitado a Francisco de Castañeda sus oficios para que se le favoreciera con el repartimiento.

No ha sido posible establecer si la petición se le hizo realidad a Pérez de Valer pero ha sido posible confirmar que la aldea de Managua fue entregada en repartimiento a manos de Francisco Téllez<sup>10</sup> un conquistador que había acompañado a Pedrarias Dávila desde Panamá y esto fue mérito suficiente para el gesto. Eventualmente este la traspasó a su hijo menor de edad, Juan Téllez nombrándole un apoderado que fue Diego Núñez Téllez mientras aquel llegaba a la mayoría de edad para hacerse cargo de la encomienda.

En el año de 1540 actuando como gobernador Ro-

---

materializar la ansiada exploración en la cual funcionó como capitán y que le trajo tanta zozobra. Al morir Machuca, el Oidor de la Real Audiencia de Gracias a Dios, Pedro Ramírez de Quiñónez los quitó a su viuda Catalina Gutiérrez y los entregó a Martín de Esquivel. La viuda empezó una demanda por la devolución de la encomienda de Managua el 26 de febrero de 1547.

- 9 Debe llamarse la atención que de acuerdo con las Leyes Nuevas, la encomienda de Managua debía pasar a la cabeza del rey, pues las leyes disponían que no se debían comprender como patrimonio familiar y, por tanto, no podían ser heredadas.
- 10 Francisco Téllez permaneció durante algunos años como regidor en la ciudad de Granada y luego habría solicitado permiso a la corona para trasladarse a España dejando a su hijo, menor de edad, en posesión de la encomienda.

drigo de Contreras dispuso la visita a algunos pueblos encomendados a Francisco Téllez administrados por poder por este Diego Núñez Téllez, entre ellos el pueblo de Managua encontrándolo involucrado en el comercio de esclavos, por lo que se le abrió proceso. Contreras indica *se le puso cabeça de proceso por lo queresultava contra el desta postrera visytacion de managua por lo qual le pudiera tener preso.*<sup>11</sup>

Para el año de 1547 la viuda de Machuca y Suazo habría abierto una demanda solicitando se le restituyera el pueblo de Managua que le había sido quitada, pero no se sabe los resultados del juicio. Diego Núñez también habría abierto otro juicio igual al año siguiente, en vista que también le fue quitada la encomienda. Los dos juicios fueron largos y es probable que hayan chocado con la exigencia por aplicar las Leyes Nuevas de 1542 que mandaban trasladar las tierras a manos de la corona.

El hecho es que para 1548 ya se había definido el espacio urbano respectivo para la aldea de Managua como se sugiere en el informe del presidente Cerrato, el cual tasó los tributos respectivos a cada aldea indígena. Para la aldea Managua, la población indígena tributaria debía entregar al encomendero Francisco Téllez:<sup>12</sup>

*que le sienbren cada un año dozehanegas de mayz en dos sementeras en cada una seys y en cada sementera de mayz le*

---

11 Requerimiento y presentación que Diego Núñez de Téllez hizo en la ciudad de León, el 3 de enero de 1540, al Gobernador Rodrigo de Contreras en Andrés Vega Bolaños. *Documentos para la Historia de Nicaragua*. T. IX. Madrid. 1954. Pág. 86.

12 Esto indica que a pesar de las Leyes Nuevas la encomienda se reconocía como entregada a Francisco Téllez y a pesar que éste ya había abierto el juicio de demanda por que se le restituyera.

sienbren dos hanegas de frisoles que sean quatro cada año y sienbren dos hanegas de algodón y dello y de lo que su encomendero les diere le den cada quatro meses çinquenta mantas blancas como las acostunbran a dar y le den çien cargillas de sal como las suelen dar y le den dos yndios pescadores los días de pescado y en los meses de dizienbre, henero y febrero y março le den çinco yndios de servicio...<sup>13</sup>

De cualquier manera las encomiendas desaparecieron eventualmente dejando a las poblaciones indígenas bajo la coordinación de las autoridades locales. Así, en la segunda mitad del siglo XVI, los pocos indios que habitaban la aldea de Managua habrían sufrido la misma explotación que sufrieron otras aldeas de parte de los alcaldes.

### La aldea comerciante

El siglo XVII trajo estabilidad en el sistema urbano que se desarrollaba en la provincia y con esto el crecimiento demográfico de la aldea de Managua, junto al incremento de su comercio local. Este último se desarrolló gracias a ciertos elementos: su cercanía a Granada que le proveía de algunos rubros de comercio, su cercanía al lago que le permitía obtener recursos adicionales para el comercio y finalmente el crecimiento poblacional con la presencia cada vez más notable de mestizos en la aldea, contraviniendo las leyes iniciales que disponía la separación entre éstos y los indios.

---

13 Diligencias de la distribución de los Tributos de Nicaragua, practicadas por los Oidores de la Real Audiencia de los Confines. San Salvador, noviembre y diciembre de 1548 en Andrés Vega Bolaños (recop.) *Documentos para la Historia de Nicaragua*, tomo XIV. Madrid. 1954, págs. 357-485.

El comercio desde Granada hacia el Atlántico había empezado allá por 1550 pero es lógico suponer que ésta actividad no se desarrolló ni mostró impacto en la ciudad sino hasta en los años finales del siglo cuando la capital provincial decaía lentamente.<sup>14</sup> De igual manera el comercio en la aldea de Managua se habría desarrollado desde los años finales de ese mismo siglo aunque el cronista Cibdad Real (1580) no reporta ningún elemento propio de esta actividad en su crónica.

Para ese año Managua ya contaba con una iglesia parroquial según la crónica de Cibdad Real, en la misma aldea habría muerto el obispo Antonio Zayas (1582) que fue enterrado provisionalmente en aquella iglesia dedicada a Santiago. En esos años el comercio crecía poco a poco en la aldea de manera que, para inicios del siglo siguiente, ya se había fundado en el mismo un Corregimiento.

El mismo había sido fundado no tanto por la población de indios que había en la aldea, sino por el potencial económico que empezaba a presentar con el comercio. Al pasar por la aldea, el cronista Vásquez de Espinosa en 1613, pudo observar aquella actividad comercial que destacaba junto a la agricultura y la poca ganadería que ya desarrollaban los indígenas junto a los mestizos y es-

---

14 Sin asegurarlo totalmente, Edgar Zúñiga indica refiriéndose al obispo Fray Antonio Zayas: *Es casi seguro que en 1578 haya solicitado a la Corte, el traslado de la Sede a Granada*, en Edgar Zúñiga. *Historia eclesiástica de Nicaragua*. Hispamer. Managua. 1996, pág 83., demostrativo del hecho que las autoridades provinciales preferían la vivencia en Granada, lo que indicaría que ya presentaba un potencial económico importante como para ser considerada como la posible capital en lugar de León.

pañoles pobres. El cronista menciona:

*El pueblo de Managua fundado a la orilla de la laguna; el pueblo es grande de mucha amenidad y regado (...) viven en él muchos españoles, y en los tambos o ventas; hay mercaderes que llaman quebrantahuesos o mercachifles, por ser sus caudales cortos. Venden entre los indios ropa de la tierra y de España, sombreros, cuchillos y otras menudencias, cacao.*<sup>15</sup>

El comercio desarrollado en la aldea, junto a la población local, indica que Managua se habría vuelto un punto llamativo en medio de aquel universo aldeano. Y ese potencial productivo pudo haber sido el elemento clave para la construcción eventual de nuevos templos en otras parcialidades, como aconteció en los primeros años del siglo XVII.

De igual manera el cronista citado revela la presencia de una estructura de gobierno importante que fue establecida en la aldea por esas virtudes: población y tributos que garantizaban las actividades agrícolas y comerciales. Menciona Vásquez de Espinosa la presencia de *Cuatro Corregimientos, que son el de la villa y puerto del Realejo y provincia del Viejo, el de Casalaguaque y Sutiaba, el de Monimbó, Masaya, y Managua*,<sup>16</sup> una estructura de gobierno indígena que perduraría aun a finales del siglo XVII.

Había cobrado importancia la aldea asentada a la orilla de la laguna por estas actividades que se desarrollaban y que, al menos fueron perennes durante el resto de los siglos XVII y XVIII. Aunque el cronista Vásquez de Espinosa no alude el escenario urbano que se había de-

---

15 Antonio Vásquez de Espinosa en *Nicaragua en los cronistas de Indias*. Banco de América. Managua. 1965, pág. 193.

16 Idem, pág. 177.

sarrollado en la aldea es posible sugerir que éste se mantuvo estable.

Granada sería, durante la mayor parte del periodo colonial la metrópoli más cercana a la aldea de manera que determinaría mucho de su dinámica interna, como se menciona en el caso del comercio. Para los españoles comerciantes que vivían en la aldea, Granada era el punto de abastecimiento más próximo y alimentó durante años aquella actividad, especialmente porque durante los años del siglo XVII el comercio por El Realejo estuvo bastante limitado y se ubicaba más lejos que Granada.

Esta relación se afirmaría desde los primeros años del siglo XVII cuando Granada empezara a ser la sede de las autoridades eclesiásticas que preferían vivir en aquella ciudad y no en el nuevo punto al que la ciudad de León se había trasladado en enero de 1610. Uno de los beneficios indirectos que ganara la aldea de Managua a mediados del siglo XVII habría sido la cesión de terrenos que la corona española le hiciera en 1640.<sup>17</sup>

De acuerdo al documento de medición de tierras de 1810 que refiere lo actuado en 1640, el territorio alcanzaba hasta las cercanías de Mateare, las faldas de las serranías al sur y el camino hacia Tipitapa. Una extensión considerable en la que se incluía las haciendas de ganado, fincas y otras posesiones. El gesto resulta significativo en el sentido que magnifica la importancia económica de

---

17 Es importante llamar la atención a este gesto de las autoridades coloniales en vista que en ese mismo periodo las localidades de Tipitapa y el Valle de Nicaragua habían solicitado se les reconociera como villa, lo que les daría alguna autonomía respecto a Granada.



la aldea y define su territorio productivo, igualmente la cesión de territorio ocurría en momentos en que Granada estaba perdiendo el control sobre dos localidades importantes que eran las de Tipitapa y Rivas que habían solicitado una revisión de su status urbano.

El 3 de septiembre de 1673 el rey español procedió a una reforma político-administrativa y así emitió una cédula real por la cual ordenaba suprimir algunos corregimientos (Sutiabá y Monimbó), en la misma cédula mandaba se erigiera a Granada en capital en lugar de León,<sup>18</sup> que tuvo el resultado de beneficiar a la aldea de Managua, pues se le ubicaba dentro de la jurisdicción de Granada, y esto redundaba en un mayor incentivo al comercio de la aldea. Es oportuno destacar en la lectura del documento suscrito por Antonio Navia Bolaño (1685) que la aldea de Managua estaba bajo la jurisdicción de Granada junto a Nindirí, Diriomo y otros; en cambio al referirse a Mateare, pueblo cercano, se puntualiza que aunque lo administra el cura de Managua, los rige el Alcalde ordinario, teniente gobernador de León.

Al llegar aquel cronista al final del siglo XVII (1685) pudo notar casi la misma situación ya comentada en la aldea, aunque agrega la presencia de tres ermitas y nueve parcialidades. *El pueblo de Managua* —indica Navia Bolaño— *se compone de nueve parcialidades situadas a tributos vacos (...)* *Su iglesia parroquial, un cura, tres ermitas.*<sup>19</sup>

---

18 La cédula en cuestión indica “*que el gobernador que fuere de la dicha provincia de Nicaragua no vivía de aquí en adelante en la ciudad de León aunque hasta ahora asido la cavesera de la provincia y que se pase a vivir a la ciudad de Granada*” Manuel Rubio Sánchez. *Historial de El Realejo...* Opus cit., pág. 214.

19 Antonio Navia Bolaño: “Pesquisa sobre la Provincia de Nica-

A pesar de la presencia de las distintas parcialidades y las iglesias, la aldea se apreciaba como una sola entidad urbana. Hasta ese momento no habían aparecido los peligros<sup>20</sup> que podrían atentar contra la unidad territorial que logró mantener la aldea a pesar de la extensión que alcanzaba el mundo aldeano. Estos peligros eran la presencia de tres alcaldes en otras tantas parcialidades y el consecuente aparato político-administrativo independiente que ello conllevaba y que concedía a aquellas parcialidades un cierto rasgo de autonomía. El mismo Navia Bolaño refiere que existía un aparato de gobierno numeroso para ser una aldea de segunda importancia: tres alcaldes con sus regidores y un indio gobernador, indican una estructura de gobierno diversa en la aldea y que se asentaba en las principales parcialidades, posiblemente las que ya habían construido una ermita.

Otro factor de peligro contra la unidad aldeana era la disposición dispersa de la población pero se encontró la manera para que no se desdibujara con el terreno común que se le habría asignado en 1640. Sin embargo, tres de aquellas parcialidades reclamaban una atención mayor en el universo aldeano tanto por el número de población que sostenían como por el caudal tributario que representaban y por contener gobiernos locales. Desafortunadamente no es posible definir cuáles hayan

---

ragua” en *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* núm. 66. Banco Central de Nicaragua. Managua, marzo/abril-1991, pp. 19-24.

20 Se estiman como peligro contra la unidad aldeana la eventual presencia de otras iglesias pertenecientes a otras tantas parcialidades que, a la vez, funcionaban con sus propias autoridades locales.

sido esas parcialidades aunque algunas versiones sugieren, sin mencionar fuentes, que dos de estas habrían sido las que se conocieron posteriormente como Candelaria y San Antonio.

Como se sabe, de acuerdo con las nociones del derecho que se ejecutaba en estos años toda congregación urbana que aspiraba a un mayor reconocimiento y gozar de algunos privilegios, inicialmente debía construir la iglesia que demostraba capacidad tributaria para mantenerla pero esto le concedía cierta autonomía respecto a las autoridades locales más cercanas. No obstante esa autonomía no llevó a las parcialidades a separarse del universo denominado como aldea de Managua.

Otros templos diferentes a la parroquia fueron una realidad, posiblemente, a partir de los años iniciales del siglo XVIII pues a mediados de ese siglo Morel de Santa Cruz ya reporta la existencia de las mismas, además de la parroquia. El Obispo referido menciona: *Las iglesias de Veracruz, San Miguel, San Mateo y San Sebastián, hállanse repartidas por el pueblo y son de la misma fábrica que la parroquial.*<sup>21</sup>

Este era un número inusitado de templos para una aldea de segundo orden especialmente si se advierte la cercanía que había entre algunas de ellas, todas ellas ubicadas a escasamente un kilómetro de la parroquia. Lo cual, si bien, hablaba de la dispersión de la aldea también indicaba el potencial económico y el caudal demográfi-

---

21 Managua. Informe del obispo Agustín Morel de Santa Cruz. Al Rey de España (1751) en *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua* /Alcaldía de Managua. T. LXV. Managua. Agosto/2007, pág. 198.

co que habían alcanzado para el segundo tercio del siglo XVIII.

Es aún más sorprendente si contrastamos esa cantidad de templos con la cantidad de parcialidades que el mismo Morel de Santa Cruz menciona al referir: *Hay también tres parcialidades, es a saber Telpaneca, Cuastepe y Masagalpa con otros tantos Alcaldes, Alguacil Mayor, seis regidores, tres fiscales.*<sup>22</sup> Esta última afirmación hace dudar el análisis pues hace reflexionar acerca del hecho si el obispo habría hecho una observación equivocada de la situación de la aldea o sólo destaca las parcialidades principales sobre las cuales se habría instalado una estructura de gobierno.

Con todo, puede deducirse que además de las parcialidades citadas por Morel de Santa Cruz existían otras que no se mencionan pero que sin tener una estructura de gobierno local, tenía potencial económico para construirse una iglesia.

Este es el caso de la parcialidad de Galpalcintaque no la han mencionado los autores anteriores como parte de las parcialidades de la aldea pero que se menciona en el documento de Ratificación de los límites coloniales de Managua realizado en 1810, se habría ubicado al occidente de la aldea, más allá de la parroquia.

Sea como haya sido, toda la situación urbana mencionada hace ver que el periodo del siglo XVIII corresponde al relativo apogeo que la aldea de Managua viviera, alentado por el comercio que crecía definiendo un

---

22 Managua. Informe del obispo Agustín Morel de Santa Cruz..., pág. 198.

espacio urbano destacable al interior de la misma a partir de las iglesias. Desde aquel siglo lo llamativo son aquellos elementos arquitectónicos que contenía en el amorfo universo aldeano de haciendas de ganado, campos, casas particulares, etc.

Para los años del último tercio del siglo XVIII Granada era la metrópoli más desarrollada comercialmente, había ganado la partida a León y era considerada la capital de facto en el universo provincial. Indirectamente la aldea de Managua recibía algunos beneficios de aquella situación que le permitieron sostener el comercio y nutrirlo periódicamente con productos importados a través del puerto interior granadino.

De igual manera esta misma situación había terminado por convertir a Managua en un paso obligado por el constante tránsito de personas que entraban por El Realejo y que debían realizar alguna gestión ante las entidades de gobierno, por lo cual debían trasladarse hasta Granada, que era donde regularmente residían. Las tierras que habían sido donadas a la aldea en el año de 1640 fueron ratificadas en 1810, siguiendo el mismo procedimiento que se había efectuado en aquel año.

Por el occidente los límites incluían las comunidades de Telpaneca y Galpuncita y sus límites terminaban cerca de Mateare. Por el sur el límite llegaba hasta las faldas del cerro Ticuantepe y por el oriente hasta la Posesión de las Cruces, cercana a Tipitapa.

En el periodo de los años finales del siglo XVIII hasta el momento de la Independencia la antigua aldea indígena habría tenido tiempo para madurar aquel caudal comercial a la orilla del lago a expensas de Granada. Esta

era una situación que podía encontrar obstáculos en la medida que los mismos productores de Nicaragua solicitaban insistentemente la aplicación de los decretos que liberalizaban el comercio y de los puertos en América (1764)<sup>23</sup> y que las autoridades guatemaltecas se empeñaban en mantener monopolizados.<sup>24</sup>

La persistencia de esta situación que sostuvieron las autoridades guatemaltecas hizo estallar tempranamente los conflictos por la independencia tanto en León como en Granada que luego se extendieron a Rivas. Era el año de 1811 y el comercio asentado en la aldea de Managua que se alimentaba de las importaciones granadinas, debió limitarse a ver el desarrollo de los acontecimientos en espera que se reanudaran las actividades comerciales.

Esta actitud es lo que hizo ver a la aldea como en una actitud leal a la corona ante los ojos del obispo Nicolás García Jerez, quien no fue capaz de reconocer desde León

---

23 El decreto aludido que establecía con algunas restricciones el libre comercio fue ampliado progresivamente en el curso de los años, sin que esto cambiara la situación desde Guatemala que mantuvo los principios de un mercado monopolizado hacia el interior del Reino de Guatemala afectando a los productores y comerciantes en la provincia.

24 El decreto emitido indicaba: *Que debiendo hacer recíproco comercio que se permite entre los expresados cuatro reinos, por sus puertos habilitados sobre la mar del Sur, en que hubiere ministros reales, y embarcaciones españolas, construidas y tripuladas en estos o aquellos mis dominios, podrán ser de cualquiera nombre y buque que quisieren sus dueños con la presisa (sic) condición, de que no excedan, por motivo ni pretexto algunos, del número de toneladas permitido por las leyes de Indias.* Manuel Rubio Sánchez. *Historial de El Realejo*. Banco de América. Managua. 1975, págs. 504-505.

que aquella actitud solo era un momento de espera para reactivar la actividad comercial. De igual manera, dado el hecho que las demostraciones contra las autoridades guatemaltecas efectuadas desde Nicaragua fueron actos localizados y limitados estrictamente a las ciudades política y económicamente más fuertes como León, Granada y Rivas; no llegaron a proyectarse a otras localidades.

Terminados los sucesos y sus derivaciones en 1812, se restableció el comercio sobre el Río San Juan y entre la aldea de Managua y Granada. Sin embargo, en la actitud de los pobladores de la aldea el obispo interpretó lealtad al rey por lo que empezó a gestionar el nombramiento de villa para la misma. Para ello debía elaborar un plan de arbitrios de manera que fuera demostrativo del funcionamiento de autoridades y del caudal tributario que podía ofrecer la misma como méritos para la gestión.

El documento aludido fue elaborado en 1814 como requisito para adjuntarse a otros documentos propios de la gestión y expresaba en su redacción todo el universo de actividades que se desarrollaban en la aldea de Managua y que serían el mecanismo tributario. En el mismo puede notarse cómo habían variado los criterios tributarios que ya no se enfocaban en la producción y el trabajo indígena sino en actividades económicas que se desarrollaban.

A través del documento mencionado el Ayuntamiento o gobierno local pretendía establecer un fondo público con los tributos respectivos que la población pagara, igualmente establecía los mecanismos para la matrícula de comerciantes y labradores, financiar construcción de viviendas en aquellos que tuvieran solar sin vivienda, la construcción de una escuela y otros. Igual el documento

en cuestión mencionaba *Que para los días de la Santa Cruz, se hagan chinamos en la Plaza para alquilarlos de cuenta del fondo, o se subaste la Plaza como en San Miguel y otras partes.*<sup>25</sup>

La aprobación de la gestión habría acontecido en marzo de 1819 pero no se conoció en la aldea de Managua sino hasta meses después cuando ya caldeaba el ambiente por la Independencia, circunstancia que pudo haber limitado el conocimiento de la aprobación. Con todo la aldea no llegó a cambiar en demasía su entorno urbano al que se había agregado únicamente una construcción que el vocablo popular dio en llamar la “casa grande”, ubicada a un costado de la plaza central y que funcionaba, probablemente, como reducto de autoridades locales.

Los sucesos relativos a la Independencia, especialmente aquellos posteriores que expresaban el estallido del localismo entre las ciudades españolas (Granada y León), por la capitalidad del país, no cambiaron en demasía el entorno urbano que siguió pareciendo una aldea a la orilla del lago, aunque cobraría protagonismo político en la llamada “Guerra de las Juntas”. Para ese momento y a pesar que ahora se le conocía como la Villa de Managua, su conjunto arquitectónico no era nada llamativo y persistía el entorno aldeano.

---

25 Plan de Arbitrios para el Ayuntamiento de Managua (1814) en *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*. Tomo LXV, AGHN/Alcaldía Municipal Managua. 2007, pág. 205. La mención de la Plaza de San Miguel indicaba una nueva nomenclatura en la aldea producto, probablemente, a la evolución del comercio, pues para ese año ya existía una iglesia de San Miguel.



Diligencias de la distribución de los Tributos de  
Nicaragua, practicadas por los Oidores de la  
Real Audiencia de los Confines. San Salvador

*En la çiudad de san salvador de la provincia de Guatemala a veinte e quatro días del mes de noviembre de mil e quinientos e quarenta e ocho años por los señores presidentes e oidores de la abdiencia e chançilleria real de su magestad que en la dicha çibdad rreside fue tasado el pueblo de Managua questa en los términos e jurediçion de la çibdad de león de la provincia de Nicaragua y esta encomendado en francisco tellez vezino de la cibdad mandose a los naturales del dicho pueblo que le sienbren cada un año doze hanegas de mayz en dos sementeras en cada una seys y en cada sementera de mayz le sienbren dos hanegas de frisoles que sean quatro cada año y sienbren dos hanegas de algodón y dello y de lo que su encomendero les diere le den cada quatro meses çinquenta mantas blancas como las acostunbran a dar y le den çien cargillas de sal como las suelen dar y le den dos yndios pescadores los días de pescado y en los meses de dizienbre, henero y febrero y março le den çincoyndios de servicio con que sea obligado a dalles de comer el tiempo que le sirvieren y enseñalles la doctrina christiana y le den tres dozenas de gallinas de castilla en cada un año no an de dar ni se les a de llevar a los dichos yndios por ninguna via que sea ni comute ninguna cosa de un tributo en otra cosa so la pena contenida en las leyes y hordenanzas por su magestad hechas para el buen gobierno de las yndias. El licenciado çerrato. El licenciado pedro rramirez. El licenciado rrogel.*

Fuente: Diligencias de la distribución de los Tributos de Nicaragua, practicadas por los Oidores de la Real Audiencia de los Confines. San Salvador, noviembre y diciembre de 1548 en Andrés Vega Bolaños (comp.) *Documentos para la Historia de Nicaragua*, tomo XIV. Madrid, 1954, pág. 404.

## Bibliografía

AUTORES VARIOS. *Nicaragua en los cronistas de Indias*. Introducción, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, 1975. 2 vols.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. *Nicaragua en los cronistas de Indias / Oviedo*. Introducción, selección y notas de Eduardo Pérez-Valle. Managua, Banco de América, 1977.

NAVIA BOLAÑO, Antonio: "Pesquisa sobre la Provincia de Nicaragua (1685)", en *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, núm. 66, marzo-abril, 1991, pp. 19-24.

Requerimiento y presentación que Diego Núñez de Télez hizo en la ciudad de León, el 3 de enero de 1540, al Gobernador Rodrigo de Contreras en Andrés Vega Bolaños, comp. *Documentos para la Historia de Nicaragua*, tomo IX, Madrid, 1954.

*Revista de la Academia de Geografía e Historia*. Tomo LXV. Academia de la Geografía e Historia de Nicaragua/Alcaldía de Managua, agosto / 2007.

RUBIO SÁNCHEZ, Manuel: *Memorial de El Realejo*. Managua, Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, 1975.

VEGA BOLAÑOS, Andrés, comp.: "Diligencias de la distribución de los Tributos de Nicaragua, practicadas por los Oidores de la Real Audiencia de los Confines". (San Salvador, noviembre y diciembre de

1548), en *Documentos para la Historia de Nicaragua*, tomo, XIV, Madrid, 1954, pp. 357-485.

ZÚÑIGA, Edgar: *Historia eclesiástica de Nicaragua*. Managua, Hispamer, 1996.

### **Tributos de los indios de Managua en 1548**

En 1548 —según la distribución de los tributos ordenados por las autoridades españolas— los indios de Managua estaban obligados a producir y a ceder cada año a Su Majestad y a los encomenderos Francisco Téllez, vecino de León, a Cristóbal de San Martín, Diego Pastrana y Luis de la Rocha, los tres vecinos de Granada: 31 fanegas de maíz, 7 fanegas de frijoles, 6 y media fanega y 1 celemín de algodón, 11 mantas blancas (“del tamaño que las acostumbran a dar”) y 100 pintadas.

Además, debían proporcionarles 214 carguillas de sal, 21 cántaros de miel, cada pascua 30 y media docena de gallinas de Castilla, 100 pollos de Castilla, 20 petates, 20 jáquimas con sus cabestros, una arroba de cera, 3 indios pescadores (“los días de pescado”), y en los meses de diciembre, enero, febrero y marzo 9 indios de servicio, a quienes los citados encomenderos se comprometían a darles de comer y a instruirlos en la doctrina cristiana.

## EL COMBATE ENTRE LAS PALABRAS, EL SILENCIO Y LOS GRÁFICOS

Mauricio Herdocia Sacasa

A PROPÓSITO de la demanda planteada por Costa Rica ante la Corte Internacional de Justicia, en el año 2010<sup>1</sup>, he escogido como título de este ensayo: “El Combate entre las Palabras, el Silencio y los Gráficos”<sup>2</sup>.

Al referirme a las *palabras*, hago relación directa a la letra y espíritu de los laudos “Alexander” y las actas de las comisiones de límites ( 1897-1900); al referirme al *silencio*, a los interrogantes derivados del acta número X de tales comisiones de límites; y al referirme a los *gráficos*, hago relación a los trazados alegados por Costa Rica en sustento a sus pretensiones sobre la margen izquierda de la laguna de Harbor Head, contenidos en el acta número X de las comisiones y anexo al laudo número I de Alexander, según las argumentaciones propias de Costa Rica.

No pretendo hacer una radiografía total sobre este diferendo y menos aún de forma exhaustiva ni a su co-

---

1 Ciertas actividades llevadas a cabo por Nicaragua en el área fronteriza (CR v. Nicaragua)

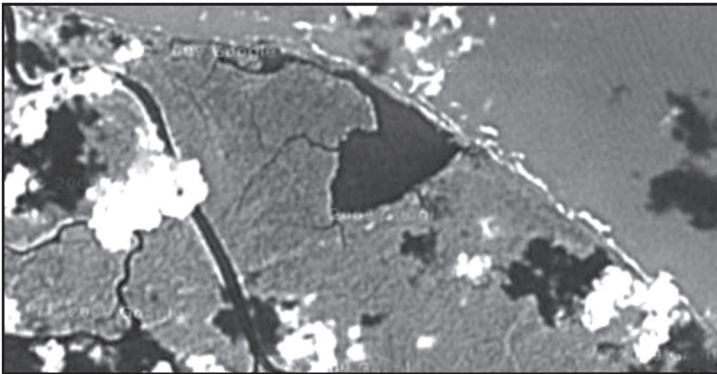
2 Parte importante de este documento fue presentado por el autor con motivo de la entrega de Diploma como Miembro Honorario de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, aunque su contenido se ha ampliado y actualizado.

nexión indubitable con la construcción de la carretera a lo largo y ancho del Río San Juan, cuestión que también está radicada en la Corte<sup>3</sup> y que fuera acumulada a la causa anterior para resolverse en una misma sentencia.

Aspiro únicamente a mostrar y tratar de exponer algunos mitos sobre este tema, para mí de tanto interés como es la laguna de Harbor Head y su entorno, mostrando al mismo tiempo, algunos hallazgos geográficos e históricos que pudieran ser eventualmente de algún interés en ese esfuerzo tan importante de fundir Geografía con la Historia y respaldar las reivindicaciones territoriales de Nicaragua.

### **Primer mito: la pertenencia de la Laguna**

Permítanme volverse entonces a un primer mito. Muchas veces escuchamos referirse, a propósito de este tema, a un “litigio” sobre la laguna de Harbor Head.



Una breve explicación en una toma satelital de 2010.

---

3 Construcción de una carretera en Costa Rica a lo largo del Río San Juan ( Nicaragua v. Costa Rica)

En realidad, la laguna de Harbor Head es, de forma indubitable, de la República de Nicaragua. La soberanía sobre la laguna de Harbor Head no está en disputa ante la Corte Internacional de Justicia. Lo que está en discusión es la línea de delimitación, en la margen izquierda de la laguna entra Costa Rica y Nicaragua y por consiguiente, la franja de territorio mínima al oeste de la laguna, calculada en 2.5 km<sup>2</sup> o bien en 250 hectáreas aproximadamente.

En el campo de batalla de las pretensiones, Costa Rica intenta convencer a la Corte sobre la existencia de una línea divisoria que bordea toda la laguna de Harbor Head (margen izquierda y derecha) y conecta con el Río San Juan, no por el caño más próximo ni cercano como indican los laudos, sino por el sector extremo y remoto al oeste y junto al mar.

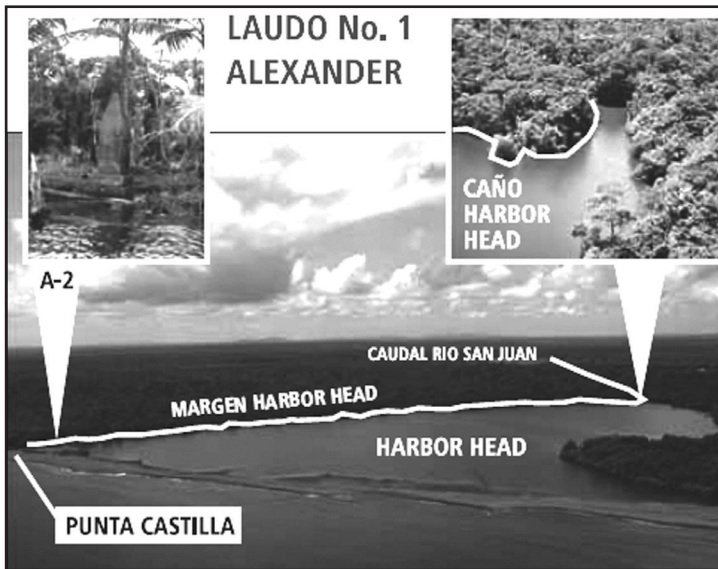
Un mapa incluido por CR en el libro blanco del 2010 (*La verdad sobre la incursión, ocupación, uso y daño de territorio costarricense por parte de Nicaragua*) dibuja la supuesta línea divisoria así:



Nótese como, según CR, la línea divisoria recorre la laguna a ambos lados y conecta con el río por el punto más alejado (no el más cercano o el primer caño que se encuentra). Igualmente nótese la incorrecta ubicación de Punta de Castilla y el nombre “laguna Portillos Nicaragua” que le da, obviando el nombre real laguna de Harbor Head.

Por su parte, Nicaragua sostiene que la línea divisoria no bordea toda la laguna, sino que se conecta con el Río San Juan de Nicaragua por el caño más próximo o cercano.

Ver mapa en libro blanco de Nicaragua de 2010 (*Río San Juan de Nicaragua Las verdades que Costa Rica oculta*):



Nicaragua basa su posición en los laudos I y II del árbitro Alexander, así como en las actas X y XXVII, de

las Comisiones de Límites de los dos países. El Laudo No. 1 indica que:

*Al llegar a las aguas de la laguna de Harbor Head la línea divisoria dará vuelta a la izquierda o sea hacia el Sureste y continuará marcándose con la orilla del agua **alrededor del Harbor hasta llegar al río propio por el primer caño que encuentre.** Subiendo este caño y subiendo el río propio la línea continuará ascendiendo como está dispuesto en el Tratado.*

Laudo No. 2:

*Propuso la Comisión de costarricense que se proceda a medir la línea que continua desde el punto inicial y sigue por la margen de Harbor Head y después **por la del caño más próximo** hasta encontrar el río propio de San Juan, siguiendo la de este hasta el punto que dista tres millas abajo del Castillo Viejo...*

El Acta XXVII y final de los Comisionados declara que:

*La línea divisoria entre Nicaragua y Costa Rica queda definitivamente demarcada desde el punto de partida en el Atlántico, en Punta de Castilla, en el lugar designado en el Laudo Arbitral No. 1; y continúa marcándose con la margen derecha de la costa de Harbor Head y sigue con la margen derecha del primer caño que se encuentre ahí, y continúa con la del Río San Juan hasta el punto que está distante tres millas inglesas de las fortificaciones exteriores del Castillo Viejo...*

El acta habla de la margen derecha, no dice derecha e izquierda.

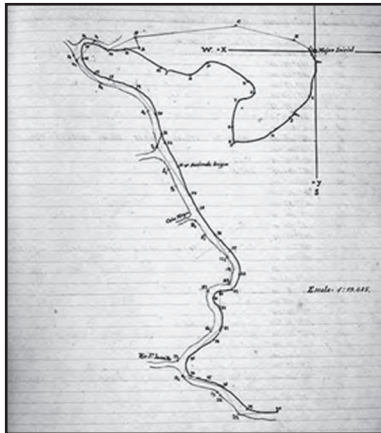
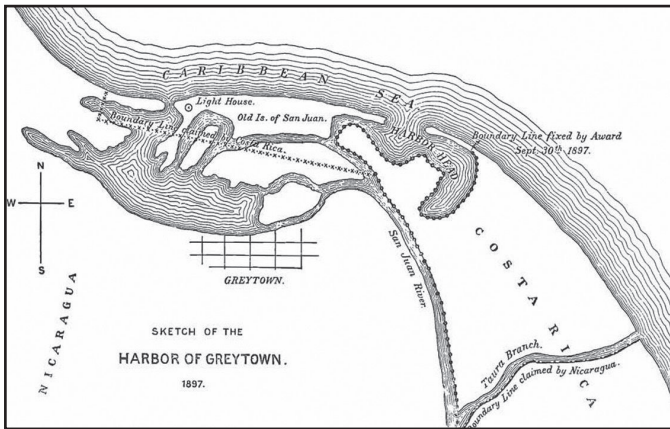
En tanto que la posición de Costa Rica se sustenta, entre otros argumentos, en dos gráficos, el primero que estaría anexo al Laudo número I de Alexander y el segundo, que figura en las actas de las Comisiones de Límites



de los dos países que funcionaron entre 1897 y el año 1900, produciendo V Laudos y XXVII Actas, la última de las cuales habría cerrado este proceso.

### Segundo mito: el nombre de la laguna

El segundo mito que debe destruirse consiste en dar por hecho el nombre puesto por Costa Rica, a la laguna



¿Entre las palabras y los gráficos qué prevalece? Los gráficos.

de Harbor Head con el nombre de: *Lagunalos Portillos* y construir una ficción sobre lo que ella denomina isla Portillo e isla Calero. En realidad, la única isla reconocida como tal en la zona, es la isla nicaragüense de San Juan, ubicada ahora precisamente, según ha sostenido Nicaragua en las Audiencias Orales del caso (abril y mayo 2015) ante la Corte, en la zona en disputa.

Los Laudos Alexander han sido claros y categóricos al establecer la denominación de Laguna de Harbor Head en todos los laudos pertinentes y sus correspondientes actas. Siendo que Costa Rica reconoce la pertenencia de esta laguna a Nicaragua, no podríamos encontrar ningún derecho que pueda ampararla para proceder al cambio de nombre de una laguna nicaragüense, que ella – la propia Costa Rica – reconoce como tal. No obstante, claro que hay una intención estratégica detrás del cambio de nombre.

### **Tercer mito: los gráficos**

El tercer punto, que más que mito es una interrogante, parte de la pregunta: ¿Cómo se llegó al gráfico que figura en las actas de la Comisiones de límites y que Costa Rica alega que le favorece?

Revisando en acta número X del 2 de marzo de 1898, nos encontramos que no figuran las firmas de los Comisionados de Nicaragua, ninguno de los delegados, ya sea Salvador Castrillo o W. Climie<sup>4</sup>. Es decir que el trazo que figura en el acta número X y que beneficiaría supuestamente a Costa Rica, habría sido elaborado sin la

---

4 Aparentemente ello resulta del oficio enviado por ellos, de fecha 7 de enero de 1898

presencia de los delegados nicaragüenses,

¿Qué motivo a Nicaragua a ausentarse? Ya conocemos su negativa al trazado, argumentando que se trataba de una frontera movable. Posiblemente Nicaragua se dio por satisfecha con las explicaciones de Alexander en un tema tan delicado en el sentido de que tal línea no daba ninguna certeza adicional, dados los constantes cambios en el territorio.

#### **Cuarto mito: la zona en disputa siempre ha pertenecido a Costa Rica<sup>5</sup>**

Un cuarto mito se ubica en la afirmación costarricense en el sentido que el sector oeste de la laguna Harbor Head, siempre habría pertenecido a este país.

Si revisamos los mapas, por ejemplo de Squier de 1850 y de Peacock de 1832, encontramos que pocos años antes de la firma del tratado Jerez-Cañas de 1858, pasajes o canales del Río San Juan ocupaban el sector pretendido por Costa Rica y, por tanto se marcaba así la pertenecía indubitable a Nicaragua de esa área hoy en disputa y sometida a un régimen especial por la Corte Internacional de Justicia en el año 2011. En cualquier caso, Nicaragua sostuvo ante la Corte<sup>6</sup> que ese territorio lo ocupa hoy la originaria isla de San Juan.

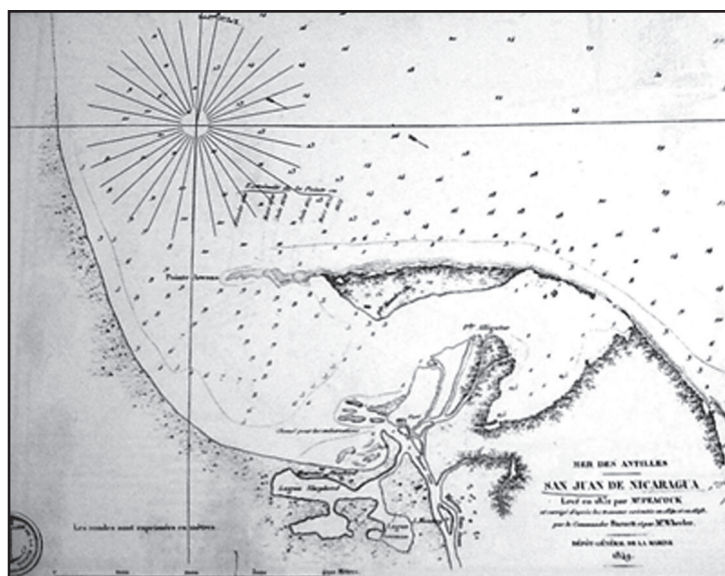
---

5 Los mapas aquí mostrados y otros que se encuentran mas adelante, fueron tomados del Libro Sepultado en el Olvido. El cadáver de San Juan de Nicaragua alias San Juan del Norte alias Greytown 1539-1984 elaborado por don Alejandro Bolaños Geyer.

6 Audiencia oral del 29 de abril de 2015. Intervención del Agente Carlos Arguello.



Bahía de Greytown, dibujada por Ephraim G. Squier (1850).



## Quinto mito: el dragado merma drásticamente la navegación en el Colorado

Costa Rica ha pretendido hacer valer la tesis consistente en que el dragado del Río San Juan mermaría dramáticamente el caudal del Colorado, poniendo en peligro la navegabilidad del mismo.

Al respecto debemos indicar lo siguiente: poco después de la firma del tratado Jerez-Cañas, se cegó la bahía de San Juan del Norte y se produjo una desviación lenta pero inexorable de las aguas del Río San Juan hacia el ramal del Colorado, los mapas antiguos de Baily de 1840 de Bülow de 1847 de Loche de 1848, muestran esta dramática transición donde la otrora poderosa corriente del Río San Juan, antigua ruta del tránsito interoceánico y mira privilegiada para la construcción de un canal, se transforma en un simple riachuelo en su curso inferior que se va secando inexorablemente en la estación seca y perdiendo la comunicación con el Mar. Un río que se va quedando únicamente con el sueño de llegar al mar, obstruido en su curso, desangrado hasta caer seco al pie de la Costa Caribe.



Mapa de Baily de 1840.



Mapa de Von Bülow en 1847.



Mapa de Loch en 1848.

Como puede verse en una foto aérea de 1976, ya el Río San Juan es apenas un hilo de corriente por donde transcurre la merceda soberanía e identidad nacional frente al poderoso ramal del Colorado que ahora alberga nuestras aguas, junto a las obras de ingeniería desarrolladas en los años 60 y 70 en las represas del Arenal y del Canal de Tortuguero, denunciadas en su momento por el Segundo Congreso de la Asociación de Ingenieros y

Arquitectos de Nicaragua en 1974 por su afectación al Río San Juan, frente a una Cancillería de ese momento respondiendo que, *por ahora* no presentaría ninguna denuncia a Costa Rica.

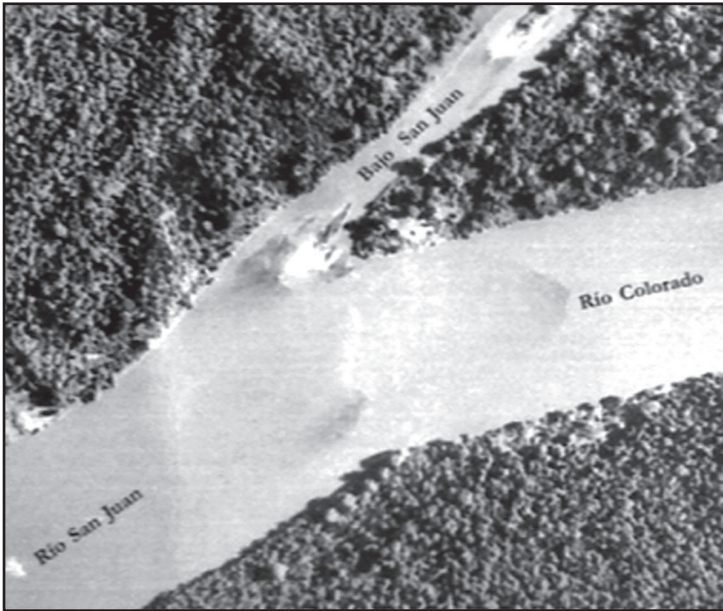


Foto aérea de la zona en tomada en 1976.

Pues bien la idea de una merma significativa del ramal del Colorado fue realmente una ficción. Los estudios de impacto ambiental elaborados por Nicaragua inicialmente en relación al dragado indicaban apenas una merma no mayor a un 5%, en tanto que los estudios de Costa Rica se referían a una merma menor a un 12% y que, aun en esas condiciones, no existiría un daño considerable a las aguas del ramal.

En su comparecencia ante la Asamblea Legislativa, el entonces canciller de Costa Rica, René Castro, garanti-

zaría a los diputados que los datos obtenidos por Costa Rica, eran mucho mayores a los que Nicaragua sostenía en su estudio y que aun la cifra de un 12% no significaba una afectación mayor a las aguas del Colorado.

Las declaraciones del Canciller Castro a la Asamblea Legislativa de Costa Rica informaban que desde 2009, Costa Rica conformó un Grupo Interinstitucional para monitorear el Río Colorado, con cálculo de caudales según las proyecciones de impacto de las obras de dragado en el Río San Juan.

Los resultados de estos estudios resultarían mas bien tranquilizantes para Costa Rica, ya que todos los modelos analizados calculan reducciones de caudal menores al 12 %. Mas aún, señaló el canciller, para la escala de inversiones, no se producirá el alarmante impacto ambiental y económico que han sugerido algunos medios

Es decir que el tema de dragado, derecho soberano de Nicaragua, bajo el Laudo Cleveland y el propio tratado Caña-Jerez, en ningún momento iba a afectar la navegación del ramal del Colorado en Costa Rica. De ahí que la Corte, en las Medidas Cautelares dictadas no mando a suspender el dragado y Costa Rica se vio más bien obligada a retirar la pretensión original de interrumpir el dragado en las aguas del Río San Juan de Nicaragua.

Durante las Audiencias Orales del año 2015, el propio experto presentado por Costa Rica, profesor Thorne, calificaría como “magra” e insignificante una desviación del 1.5 por ciento<sup>7</sup>.

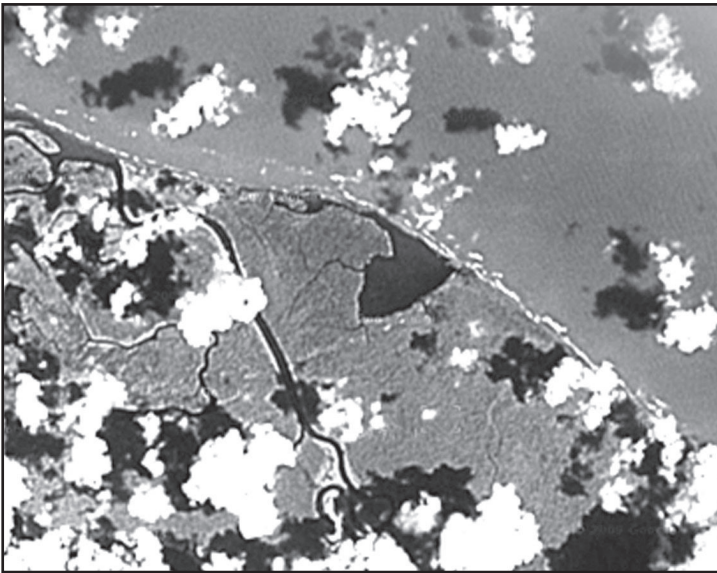
---

7 Audiencia oral del 29 de abril de 2015. Intervención del Agente de Nicaragua.



### Sexto mito: una laguna enclavada

Se refiere al mito del enclave de la laguna Harbor Head. Si la línea limítrofe pretendida por Costa Rica, diese una vuelta completa a la laguna, resultaría que esta masa de agua quedaría aislada completamente del territorio nacional.



¿Una laguna de Harbor Head enclavada?

De ser esto así, alguna previsión había fallado en la arquitectura bástate perfecta y admirable de los laudos Alexander pues se generaría la situación de una laguna nicaragüense “enclavada” en territorio de Costa Rica.

Una aproximación como la pretendida por Nicaragua, uniendo la laguna con el Río por el caño más próximo es más sensata y práctica por cuanto habría un *acceso terrestre* para la laguna desde el territorio nicaragüense y

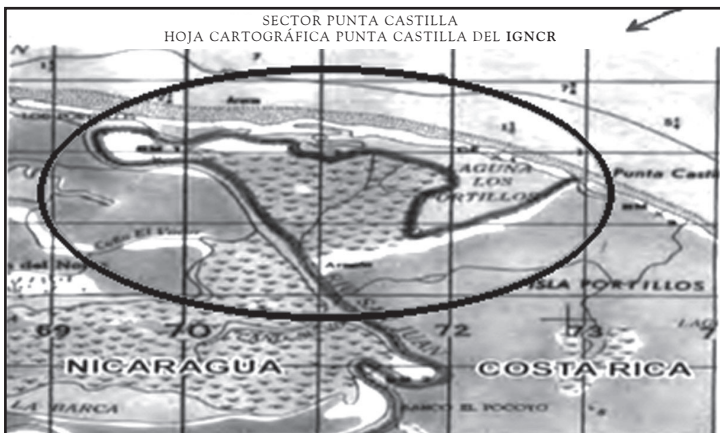
esta no quedaría *separada y dislocada* del territorio nacional.

### **Séptimo mito: no hay comunicación entre Harbor Head y el Río San Juan**

Me refiero finalmente al mito de los mapas que podemos dividirlo en tres:

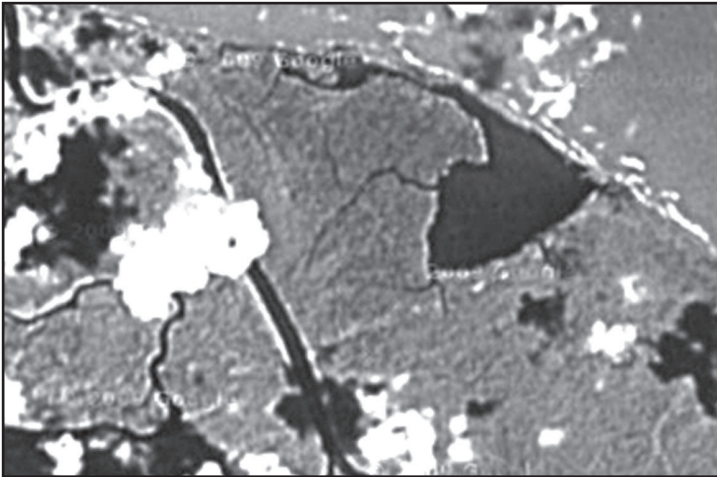
Primero, la tesis costarricense que no hay ninguna comunicación entre la laguna Harbor Head y el Río San Juan de Nicaragua, carente totalmente de veracidad. En realidad los mapas, incluyendo los actuales así como tomas aéreas y satelitales muestran que, además del caño limpiado o despejado por Nicaragua en el año 2010, hay otras comunicaciones entre la laguna y el río.

En el propio mapa presentado por Costa Rica en su Libro Blanco se muestran diversas conexiones que corroboran efectivamente la existencia de pasajes o caños ligando el Río y la laguna.



A confesión de parte...

Es interesante destacar que tomas satelitales generales de Nicaragua y aun de Costa Rica, muestran trazados que avalan una o más conexiones entre la citada laguna y el río, en correspondencia con el laudo Alexander que se refieren a un primer caño o al caño más próximo, dejando entender así claramente, la existencia de diversos canales de comunicación que hacen imposible para Costa Rica reclamar la soberanía sobre el sector oeste de la laguna Harbor Head.



Incluso en esta toma satelital del 2010 puede apreciarse un ramal en la laguna de Harbor Head —aún hoy—, así como el inicio del caño y su conexión en el Río San Juan de Nicaragua.

Durante las audiencias orales del año 2015, el experto presentado por Costa Rica, profesor Thorne señaló que el mapa preparado por la UnitedStatesDefenseMapping Agency en 1988 evidencia cursos de agua en forma de “Y” que conectan la laguna con el Río. Esta misma conexión en forma de “Y” la muestra el mapa de CR elaborado por el Instituto Nacional de Geografía en 1949.

Hay entonces más de una conexión.

En segundo lugar, Costa Rica sostiene que los mapas de Nicaragua muestran un trazado que excluye el sector oeste de la laguna Harbor Head. Ya Nicaragua ha aclarado que esos mapas tiene una leyenda que indica que su contenido no ha sido comprobado en campo, No obstante debemos decir que en todo caso, esta situación no es en modo alguno “blanco y negro”, Costa Rica tiene mapas, oficialmente adoptados, donde figura expresamente el sector oeste de la laguna Harbor Head como territorio nicaragüense, sin ninguna leyenda que pueda enmendar ese trazado.

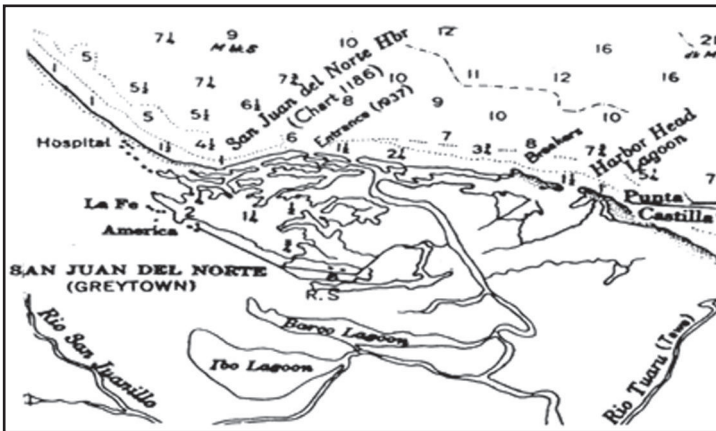
En tercer lugar Costa Rica sostiene que no hay mapas históricos que muestres esta comunicación, y aquí entro al corazón de esta exposición en cuanto a novedades de posible interés.



Mapa de Costa Rica de 1971.

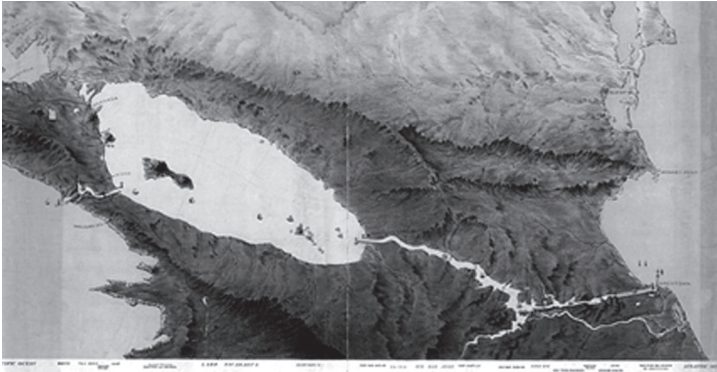
En realidad si hay mapas que muestran esta conexión. Uno de ellos no ha sido publicado hasta donde se conoce como muestra de la existencia del caño; sin embargo su estudio puede ser interesante y revelador.

Conversando con el licenciado Jorge Espinoza Estrada, sobre la tesis monográfica que escribió en relación al descubrimiento de América, le pregunté —siempre pensando en el caño más próximo a la laguna de Harbor Head—, si dicha tesis contenía mapas históricos. Ante su respuesta afirmativa, le pedí verlos y resulta que en su tesis: “A revisionist model for the Discovery of the Central American Coast: The John Cabot Voyage of 1497 by Jorge Espinoza Estrada, MA thesis. Louisiana State University, page 26 fig. 4B”, como puede observarse, hay un hilo de corriente saliendo nítidamente de la laguna Harbor Head en dirección al Río San Juan de Nicaragua.



“A revisionist model for the Discovery of the Central American Coast: The John Cabot Voyage of 1497 by Jorge Espinoza Estrada, MA thesis. Louisiana State University, page 26 fig. 4B” (mayo, 1987. p. 26).

Otro dato interesante es un mapa publicado en 1892 en el libro: *International Bureau of American Republics*.



Vista panorámica del canal de Nicaragua.

### **Octavo mito: no han ocurrido cambios en más de un siglo en la zona en disputa**

El propio árbitro Alexander, en el laudo II, cuando Costa Rica pidió demarcar la frontera explicó que la línea fronteriza hoy deberá necesariamente ser afectada en el futuro por todos esos cambios graduales y repentinos que había señalado con anterioridad.<sup>8</sup>

Dijo que el hecho que la línea haya sido medida y demarcada ni incrementa ni decrece ningún estatus legal, igual que si hubiese o no sido medida o demarcada. En todo caso, sería para establecer dónde estaba la línea antes de los cambios, en un “delta llano y arenoso” en constantes expansiones o contracciones, lo que se ejemplificaba con caños abandonados y de bancos en

---

8 Nicaragua se opuso pues consideraba que la frontera era móvil.

continuos cambios. Lo que la línea debe de seguir es el “primer canal encontrado” donde este se encuentre en la actualidad.

En realidad, Alexander nunca señaló donde estaba ese caño con exactitud, solo se describió como el primer caño o el caño más próximo al río propio, indicando así que había una diferencia entre el río como tal y el mismo caño. Para Nicaragua el primer caño es el que fuera objeto de limpieza en el año 2010.

### **Noveno mito: una disputa territorial o un caso solapado de delimitación marítima**

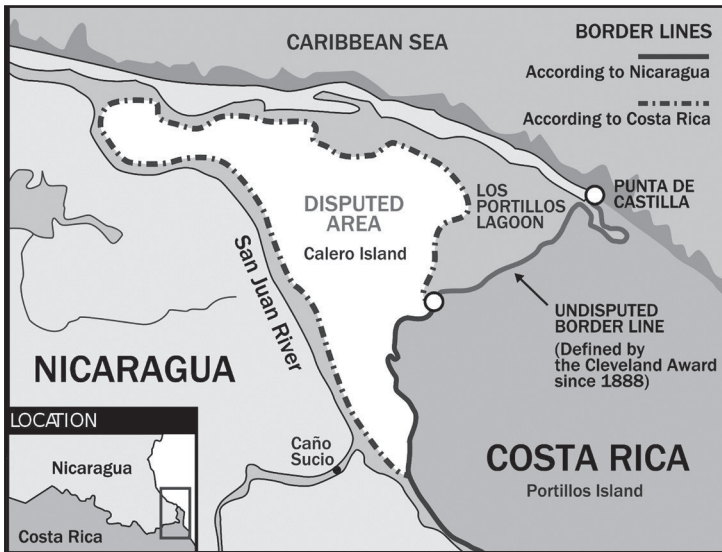
Al inicio, dentro de un contexto verbal muy fuerte, Costa Rica acusó a Nicaragua de invadir ocupar y utilizar suelo costarricense, cuando en realidad se trataba de una disputa sobre la interpretación del Tratado de Límites y especialmente ciertos laudos.

No obstante, después de octubre del 2013, parece emerger la verdadera intención de Costa Rica que reclama la franja de arena que separa la zona en disputa del mar, zona que siempre ha sido reconocida como nicaragüense, según puede apreciarse en mapas de 1966 y 1988.

A ello se agrega que el 3 de febrero del 2015, Costa Rica presentó —en el caso de la disputa concerniente a la delimitación marítima en el Mar Caribe y el Océano Pacífico—, un mapa donde el punto de inicio de la frontera ya no se ubica en la extremidad de Punta de Castilla como lo establece terminantemente el Laudo Cleveland, sino varios kilómetros al Oeste, lo cual le permitiría una mejor proyección de sus espacios marítimos y una sus-

tantiva ganancia. La disputa territorial se pretende convertir así en un diferendo sobre proyección de los espacios marítimos al intentar Costa Rica mover el punto fijo de inicio de la frontera en la extremidad de Punta de Castilla hacia otro punto más favorable.

Esta estrategia posiblemente guarda relación con el Tratado Fernández-Facio de 1977 (Costa Rica-Colombia), donde Costa Rica se fijó un límite máximo a sus pretensiones en el Mar Caribe<sup>9</sup>.



## Conclusiones

El combate jurídico en la Corte entre las Palabra de los laudos Alexander, y del acta XXVII con los mapas y

9 Ver Mapa de la Corte Internacional de Justicia en el caso relativo al diferendo territorial y Marítimo( Nicaragua v. Colombia) en su sentencia del 19 de noviembre del 2012.



los gráficos presentados por Costa Rica está planteado, con un silencio interesante en medio sobre el Acta X de las comisiones de límites.

No obstante es importante tener presente que para el Derecho Internacional las palabras prevalecen y los mapas, en todo caso no tienen sino un valor limitado, más aun en el caso de gráficos ilustrativos.

Al respecto la Corte Internacional de Justicia ha indicado en el caso de la disputa fronteriza Burkina Faso versus Mali (1986 ICJ 554, 582-83par. 55-56) que:

*Desde hace algún tiempo las decisiones judiciales han tratado los mapas con un cierto grado de cautela, aunque un poco menos en las decisiones recientes al menos en lo relacionado con la credibilidad técnica de los mismos... los mapas pueden tener un valor legal no mayor que el de evidencias corroborativas que respaldan una conclusión a la que una corte haya llegado por medios no relacionados con los mapas.*

En el párrafo 118 de la sentencia de la Corte Internacional de Justicia sobre las objeciones preliminares en el Diferendo territorial y marítimo (Nicaragua versus Colombia) del 13 diciembre de 2007, la Corte desestimó ciertos mapas presentados por Colombia dada su ambigüedad.

En el caso que nos ocupa hay una poderosa fuente convencional<sup>10</sup> de la cual derivan los laudos Alexander, esta fuente, sin duda tiene una superioridad mayor a cualquier mapa, gráfico o imagen, tal como lo confir-

---

10 Convención de Límites Matus-Pacheco de 1896, según la cual los gobiernos se obligan a designar cada una, una comisión compuesta de dos Ingenieros o agrimensores para trazar y amojonar la línea divisora.

ma la Convención de Viena sobre Derecho de Tratados al disponer el valor especial de los términos del tratado y su interpretación apegada al sentido ordinario de las palabras. Los laudos y actas han sido claros al disponer una línea de delimitación a partir del caño más cercano o próximo que no puede ser evadida. Una línea que pasa por la margen derecha de la laguna, no por la izquierda.

Por otra parte, los hechos y afirmaciones contenidos en este ensayo, a mi juicio, muestran que en realidad no solo las palabras, si no ciertas imágenes, mapas y gráficos favorecen también la posición de Nicaragua. Una división lógica de los territorios exige también dejar a Nicaragua con una comunicación con su Laguna Harbor Head. El conflicto fundamental, no obstante, *permanece* a mi juicio entre los laudos Alexander y las Actas, versus el gráfico contenido en el acta número X y el anexo al laudo I.

Es un caso complejo y difícil de resolver. La Corte tendrá que hilar muy fino para dar respuesta a los puntos controversiales relativos a Laudos, Actas, Gráficos y Mapas. En esas circunstancias, parece difícil predecir cuál será el veredicto final de la Corte, pues la propia Nicaragua ha indicado que si bien el caño más próximo es el limpiado en el año 2010, la Corte podría decidir cuál de los otros caños es el más próximo, habiendo demostrado Nicaragua —y corroborado los expertos presentados por Costa Rica— que existían varias fuentes perennes que comunicaban la laguna y el Río. Solo podemos esperar que sea favorable a Nicaragua.

Si podemos afirmar sin dudas, que la Corte no avalará la pretensión costarricense de ocupar la franja de are-

na<sup>11</sup> que conecta el mar con la zona en disputa ni mover el punto de inicio fijo de la frontera que es Punta de Castilla. Es demasiado evidente la intención costarricense de transformar, sin fundamento, un caso de soberanía sobre un espacio terrestre en una inadmisibles proyección de derechos hacia el Mar Caribe.

Nicaragua ha presentado ya sus peticiones finales ante la Corte en este caso:

- (a) Desestimar y rechazar las solicitudes y peticiones de la República de Costa Rica.
- (b) Adjudicar y declarar que:
  - (i) Nicaragua goza de plena soberanía sobre el caño que une la laguna de Harbor Head con el Río San Juan propiamente dicho, cuya margen derecha constituye la frontera terrestre tal como fuera establecido por el tratado de 1858, interpretado por los laudos Cleveland y Alexander.
  - (ii) Costa Rica tiene la obligación de respetar la soberanía e integridad territorial de Nicaragua, dentro de las fronteras delimitadas por el Tratado de Límites de 1858, interpretado por los laudos Cleveland y Alexander.
  - (iii) Nicaragua está autorizada, en conformidad con el Tratado de 1858 interpretado por los subsiguientes laudos arbitrales, para ejecutar trabajos para mejorar la navegación en el Río San Juan como lo estime pertinente, y que esos trabajos

---

11 Eso le daría control sobre la boca del puerto lo cual es impensable histórica y geográficamente.

incluyen el dragado del Río San Juan de Nicaragua.

- (iv) Los únicos derechos disfrutados por Costa Rica sobre el Río San Juan de Nicaragua son aquellos definidos por dicho Tratado interpretado por los laudos Cleveland y Alexander.

Costa Rica, por su parte, solicitó a la Corte que se declare su soberanía sobre el territorio en disputa, tal como fuera definido por la Corte en sus Órdenes del 8 de marzo de 2011 y 2 de noviembre de 2015.



Mauricio Herdocia Sacasa



Primer congreso de la Federación de Obreros Nicaragüenses (León, 1918).

## INICIO DEL MUTUALISMO ARTESANAL EN NICARAGUA

Jorge Eduardo Arellano

EL 15 de septiembre de 1918 —en el Teatro Variedades de Managua— la sociedad “Esfuerzo Obrero” conmemoró el “glorioso aniversario de la independencia de Centroamérica”. Un discurso de su socio honorario, don Sofonías Salvatierra (1882-1964) —publicado por su autor en folleto— quedó como testimonio de este evento.

Pero también se ha conservado un “Libro de Actas” manuscrito, tamaño 17x19.5 cm., que contiene las correspondientes a 47 sesiones semanales: desde la 70 (1ro de junio, 1919) hasta la 117 (5 de junio, 1921). A través de ellas, es posible conocer el funcionamiento de esa sociedad mutualista, una de las muchas existentes en las ciudades del Pacífico de la Nicaragua de entonces.

### El OON y la FON

Sin embargo, los cronistas de nuestro movimiento obrero las desconocen, limitándose a enjuiciar dos organizaciones posteriores: el Obrero Organizado de Nicaragua (OON), constituido formalmente el 15 de marzo de 1923, bajo la dirección de su teórico Sofonías Salvatierra; y la Federación Obrera Nicaragüense (FON), impulsada por Salomón De la Selva en 1924. La FON mostraba una tendencia hacia el sindicalismo,

“pero las condiciones sociales de la época” —señala Gustavo Gutiérrez— no le permitieron hacer realidad sus aspiraciones y no tuvo más remedio que nutrirse de organizaciones mutualistas”.

Pues bien, la sociedad capitalina “Esfuerzo Obrero” era una expresión nata del mutualismo: más un club de artesanos y sociedad de ayuda gremial que un frente de lucha por reivindicaciones salariales y objetivos políticos. De hecho, se orientaba al ahorro y a la superación personal, asistiendo sus socios a las llamadas “Escuelas Nocturnas de Obreros”.

### **La “Cátedra de Estudios Obreristas”**

Una de ellas, fundada en Managua en 1917 por Salvatierra, tuvo que clausurarse en 1921, debido a la crisis económica. Pero al año siguiente don Sofonías abrió una “Cátedra de Estudios Obreristas”.

Tres veces a la semana impartía allí clases nocturnas sobre geografía, raza, historia, instituciones, economía, capital, trabajo, cooperativismo, república, democracia y nacionalidad. Dos años duró esa cátedra —informaría Salvatierra— “por la firmeza de los obreros que a ella concurrían, pero los políticos, celosos de ese algo que se hacía fuera de su control, lanzaban sus más atroces invectivas contra la cátedra para disolverla, y a esa labor anárquica el obrero en general hacía coro con furor”.

### **Sociedades obreras a granel**

De acuerdo con las actas de sus sesiones 81 (13 de enero), 82 (20 de enero) y 98 (14 de julio) de 1920, la sociedad “Esfuerzo Obrero” mantenía relaciones con

otras similares en Managua (“Central de Obreros”, “Liga de Albañiles”, “Renacimiento”, “Confederación de Carpinteros”, “Fraternidad Económica Obrera”, “Unión de Zapateros”, “Unión Tipográfica”), León (“Central de Obreros”, “Alba de Agricultores” del Platanar, “Unión Femenina”), Chinandega (“Central de Obreros”), El Viejo (“Sociedad Morazán”) y Granada (“Unión fraternal”). Igualmente, se comunicaba con sociedades de Guatemala (“El porvenir de los obreros”) y El Salvador (“Chinamera”, “Salvador confederado” y “Unión obrera”).

### **“Esfuerzo Obrero” de Managua**

“Esfuerzo obrero” constaba de unos treinta miembros, destacándose Carmen J. Pérez (muy apreciado tipógrafo) y José Félix Solís (posteriormente, miembro activo del Obreroismo Organizado). Otros tenían los siguientes apellidos: Alvarado, Benavides, Berríos, Bohorquez, Castillo, Collado, Díaz, Delgadillo, Gutiérrez, Hernández, López, Maradiaga, Ortega, Paíz, Pérez, Prado, Silva, etc. Asimismo, tenían socias activas. Según acta de la sesión 89 (11 de abril, 1920), pertenecían a “Esfuerzo Obrero” las señoritas Epifanía Aragón, las hermanas Juana, Felicia y Julieta Porras, Ángela Alvarado y Sinforosa Castillo. Más adelante se incorporaron Dominga Mejía, Ester Cruz, Rosalina Marengo, Rafaela Cárdenas, Emilia Hernández, más dos casadas: Victoria de Obando y Ana de Maradiaga.

La sociedad se financiaba con dos cuotas mensuales: una ordinaria de 50 centavos y otra de 40 (“la cuota de socorro”), otorgaba préstamos de 15 córdobas y promovía, entre otras, actividades, la asistencia a sepelios de personajes ilustres, como el del obispo Simeón Pereira



en León (8 de abril de 1921). Por lo demás, su orientación ideológica era liberal y todos sus socios fervorosos partidarios del unionismo centroamericano. También celebraban “la Fiesta de la Raza”.

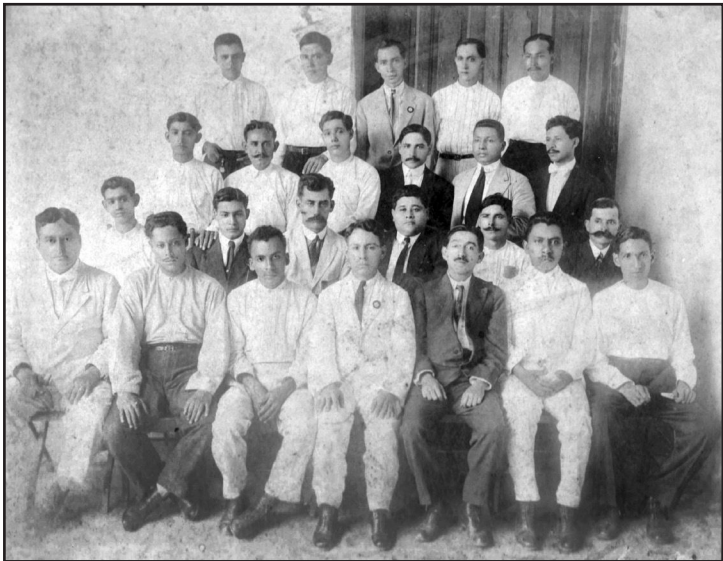
### **Los congresos de 1918, 1919 y 1920**

Volviendo al acta del 11 de abril de 1920, se colige que el Supremo Consejo de Federación —organismo rector de todas esas sociedades mutualistas— había convocado a elecciones de delegados al Congreso que deberían reunirse “en Chinandega el 11 de mayo próximo”. No encontré documento confirmativo de la celebración de ese congreso, pero recientemente adquirí varias fotografías inéditas que registran a delegados de los congresos de 1918 en León, de 1919 en Managua y de 1920 en Granada. Los tres tuvieron lugar el 12 de octubre.

Hoy difundo estos documentos gráficos. Fue imposible identificar a los retratados, excepto —en la fotografía del Congreso de Granada— al abogado criminalista Heliodoro Moreira, líder los obreros granadinos. Moreira figura en medio de la primera fila, de saco, con bigote espeso, bastón y sombrero en una mano. Se realizaron, en conclusión, tres congresos de la “Federación de Obreros Nicaragüenses”, que nada tuvo que ver con la FON de Salomón De la Selva.



Delegados al segundo congreso federal de obreros nicaragüenses (Granada, 1919).



Delegados al tercer congreso de la "Federación de Obreros Nicaragüenses" (Managua, 1920).

## MITOS, TABÚES Y VERDADES SOBRE LA HISTORIA DEL PARTIDO SOCIALISTA NICARAGÜENSE

Rafael Casanova Fuertes

### Introducción

EL PRESENTE trabajo consiste en la reelaboración de una ponencia original, que dictamos en el local de la Fundación Frederick Ebert en el año de 2010, publicada a su vez, en la compilación de trabajos históricos: *Bordes ocultos* (2013, pp. 207-242). En particular, es una versión resumida sobre el rol del Partido Socialista Nicaragüense (PSN) y lo que plantean sus principales críticos. No podremos, por razones de espacio, incluir un resumen histórico del partido.

Valga una digresión para aclarar dos situaciones: a) El trabajo no responde a determinada posición política, sino a una interpretación alterna del autor, desde su perspectiva profesional; b) que por la naturaleza de ser un trabajo investigativo y no un trabajo de literatura, no cumple exigencias estrictas en la forma.

Hasta ahora, son pocos los trabajos que han abordado la historia del mencionado Partido Socialista Nicaragüense (PSN). Entre estos se pueden mencionar los del historiador norteamericano Jeffrey Gould (*Amigos mortales enemigos peligrosos*, 1944-1946); y por su resistencia

y pericia: las relaciones laborales en el ingenio de San Antonio (1912-1936), las obras de Guevara-Pérez Bermúdez, la tesis de Gustavo Mayorga y el reciente trabajo del autor. En las historias oficiales de los años ochenta, se le mencionaba de forma muy marginal, e incluso hubo extremos, en que ni siquiera se mencionó su existencia, sobre todo en algunas reproducciones, orientadas a la educación política.

En esta dirección, la historia del movimiento revolucionario nicaragüense, comenzaba con la gesta de nuestro héroe nacional Augusto C. Sandino, entre 1927 y 1934, de allí se daba un salto hacia la acción de Rigoberto López Pérez en 1956 que preparaba las condiciones para el surgimiento del Frente Sandinista en 1961, Lo demás era acaparado totalmente por la gesta revolucionaria sandinista contra el Somocismo, hasta el triunfo de la insurrección final de 1979.

Es obvio que la primera alternativa revolucionaria, fue la gesta heroica del general Sandino, en tanto dejó planteado en sus escritos y en su acción, un auténtico programa de liberación nacional y social. Pero tras el asesinato de Sandino y la trágica situación, que siguió a febrero de 1934, los sobrevivientes mandos campesinos, fueron dispersos y no estuvieron en capacidad de reconstruir la propuesta original de Sandino y del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Los frustrados intentos armados de 1948 y 1958, encabezados por ex oficiales del EDSN, así lo demostraron.

La segunda alternativa, a diferencia de la anterior, no fue ni producto de un movimiento armado, ni de la escisión, de uno de los partidos tradicionales. El PSN, que

tiene como fecha de fundación, el 3 de julio de 1944, provino de la evolución de las organizaciones mutuales de artesanos de inicios del siglo XX hasta la fundación de los primeros sindicatos obreros en las décadas de 1930 y 1940 y tuvo como antecedente político al Partido Trabajador Nicaragüense (PTN) en 1931. El PSN en su historia transitó por distintas etapas: a) la reformista entre 1944 y 1948; la reconstructiva entre 1949 y 1958; la revolucionaria entre 1959 y 1979, en la cual definió su objetivo estratégico: la toma del poder político por la clase obrera y la construcción del socialismo. El PSN aunque participó en intentos armados, tuvo como eje fundamental en su modalidad de lucha, la organización política de las masas.

Entre 1961 y 1963 un grupo de exmilitantes del PSN y su organización juvenil, entre los que se destacaba el joven Carlos Fonseca, fundaron el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) constituyéndose en la tercera alternativa revolucionaria. Además de realizar un trabajo paralelo al de la segunda, consideraron como eje fundamental la confrontación político militar contra el somocismo. Tal diferencia, condicionó a lo largo de la lucha contra la Dictadura Somocista, una polémica que —entre otras cosas— condicionó el alejamiento cada vez mayor entre dos organizaciones que —como veremos— aunque con métodos diferentes, tuvieron objetivos estratégicos, similares.

Pero tal particularidad y reconocimiento, tan meritorio, no debe implicar por razones de ética y seriedad profesional, desconocer la participación de otras fuerzas que aportaron indiscutiblemente al derrocamiento de la dictadura desde una dimensión diferente. Este fue el

caso del PSN, cuyo rol como fuerza política beligerante ha sido opacado por los prejuicios sectarios.

Al momento de valorar esta particularidad, no se debe de hacer una interpretación maniquea, para juzgar a los protagonistas de esos años. Se debe de hacer un esfuerzo suficiente para romper con los axiomas establecidos como verdades apodícticas. Porque una observación ligera a nuestra historia política, nos permite darnos cuenta, que existe la tendencia, de negar los aportes del otro, una conducta nos marca desde el siglo XVI, en un conquistador que se impuso negando los aportes del conquistado. La que se prolongó en la historia republicana, en que se tiende a desconocer lo realizado por el rival o el adversario. Esto es lo que la presente exposición quiere dar a conocer ante los lectores un examen reflexivo, de las críticas más conocidas al Partido Socialista Nicaragüense.

### **El PSN ante sus críticos**

Dentro la lógica de obviar la presencia del socialismo, ha persistido la práctica, de exponer una diferencia abismal, entre estas dos opciones políticas de las clases populares, pero es difícil, ocultar, que aún con todas, las diferencias de tácticas y estratégicas, eran las dos únicas organizaciones que tenían coincidencia, en tanto surgieron como una expresión para-y-por las clases populares. En una visión menos sesgada, un alto dirigente del FSLN reconoció la existencia de los socialistas, como revolucionarios marxistas, pero a través de un partido “*que nunca tuvo gran desarrollo*” (Suñol, 1982: 36).

En criterios, que aspiran a ser equilibrados nos encontramos, versiones como la siguiente:

*Por un lado el Partido tributario de la línea soviética, que privilegiaba “la vía pacífica” se hallaba dividido; y aunque controlaba importantes sindicatos, como el de los obreros de la construcción, no superaba las reivindicaciones salariales y cada vez más claudicaba en sus posiciones clasistas, hasta que finalmente se sumó al proyecto político de centro que encabezaba el editor del diario La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, quien apelaba a la lucha cívica en contra de la Dictadura. (Blandón, 2002: 211).*

Entre las omisiones o desconocimientos de este autor —exdirigente estudiantil— está el hecho, de que tras la fundación de UDEL en 1974, hubo grandes huelgas y movilizaciones contra el Estado (las hospitalarias en 1975) y patronales capitalistas (las de construcciones en 1975) dirigidas por la CGT (i) socialista. Estas, no pueden verse como meras reivindicaciones salariales, son expresiones de la lucha de clases en el plano económico, y en otra instancia, confrontaciones políticas al aparato de dominación somocista, por tanto no son pacíficas. Además, el autor no especifica un aspecto de la lucha política, que es muy importante, porque tras la división del PSN en 1976-77 —como veremos más adelante— surgieron dos tendencias una que vieron el proyecto de Chamorro y UDEL como estratégico. Pero obvia que una de estas —la vio como una alianza táctica— se lanzó a la lucha armada desde 1978 y se fusionó políticamente con el FSLN desde 1979.

La elaboración del programa mínimo de UDEL fue producto de un consenso político, de todas las fuerzas opositoras en 1974, pero, ha pasado desapercibido el hecho, de que el mismo, guarda sustanciales coincidencias con el Programa que enarbó el Grupo de “Los doce” en 1977. Una expresión organizativa que respondió —en

su momento— a la táctica y estrategia de la tendencia insurreccional del FSLN. A la que nunca, se le tildó de reformista, por tal iniciativa. Tampoco el llamado “retroceso” de la tendencia proletaria de organizar a las masas fue tratado tan duramente en su tiempo como el trato a que se dio a los socialistas.

A pesar de que ha pasado mucho tiempo, escritores como el mencionado, no han actualizado su pensamiento, lo que tiene que ver principalmente, con una evidente falta de estudios empíricos al respecto y se siguen dejando llevar, en pleno siglo XXI, por las generalizaciones más conocidas de los años sesentas y setentas del siglo anterior.

En 1978 Melba Castillo aseguraba en su tesis magistral que *Los partidos políticos de base obrera* (en la cita, demuestra que se refiere al PSN aunque lo diga en plural) *han tenido una existencia semilegal, pero bastante restringida y lo más importante, su proyecto político siempre ha estado supeditado a un liderazgo burgués.* (Castillo 1978: 9). Es evidente que la autora confunde el aprovechamiento de los espacios legales que implementó el PSN para fortalecer los frentes sindicales, comunales y campesinos, que no entraban en contradicción, con las formas clandestinas de la organización partidaria (reclamados y considerados también como válidos desde 1975 hasta 1978 por la tendencia proletaria del FSLN). Porque hasta 1979 solo fueron legales los partidos conservadores y liberales, siendo ilegales y hasta clandestinas, todas las demás fuerzas políticas, incluido el PSN.

Además, hay algunas inexactitudes sustanciales, sobre todo de la situación que siguió al terremoto de 1972



en el país. En el párrafo que sigue plantea la autora:

*Pese a ello y a veces en su contra, los sectores populares han invadido la escena política. La represión agudizada después del terremoto de Managua y la continua pérdida de nivel de vida, hizo surgir innumerables formas de protesta, desde ocupación de las fábricas por los obreros en huelga, hasta aisladas protestas en los barrios (Castillo, 1978: 9).*

Como puede verse claramente, la autora, no solo da un salto gigantesco de cuatro años, hasta septiembre de 1978 y niega —partiendo de un total desconocimiento— las grandes huelgas hospitalarias y de la construcción en 1973, 1974, 1975, que fueron encabezadas principalmente por la Confederación General de Trabajadores Independiente —CGT (i) de los socialistas y no “*a veces en su contra* —como asegura Castillo— de lo cual, hay pruebas más que suficientes. Quien después fuera, dirigente nacional del FSLN, Luis Carrión, en una entrevista asegura por el contrario, que la huelga de 1973 contra la sesenta horas en la construcción, tuvo gran impacto nacional, *y el SCAAS se convirtió en un símbolo de resistencia. Fortaleció mucho al sindicalismo* (Baltodano, tomo 3: 405). En verdad, estas luchas, perfilaron a la CGT (i), como la principal organización sindical del país, solo el Sindicato de Construcciones (SCAAS) contaba con 40.000 afiliados en todo el país.

Como debe de recordarse, hacia 1978 el movimiento popular, entró en una especie de clímax, cuando los sectores progresistas, los socialistas revolucionarios, con sus frentes de masas, otras fuerzas de izquierda, los gremios estudiantiles y juveniles de las tres tendencias del FSLN constituyeron el Movimiento Pueblo Unido (MPU) y fueron un complemento —y a la vez— una logística só-

lida de la lucha armada insurreccional contra la dictadura.

Válido es señalar que muchos escritores recurren a citar los escritos del comandante Carlos Fonseca Amador, en particular los que se refieren negativamente al Partido Socialista, porque persisten en el error de no elaborar un análisis detenido y crítico de las fuentes. Un recurso determinante para reconstruir con la debida objetividad los hechos. Es decir, no se analiza el tiempo en que un autor, como Fonseca, hizo referencias críticas tan duras al PSN. O sea, se apunta más a encerrarse en una óptica afectada por los prejuicios sectarios que a una valoración profesional de las fuentes.

El máximo dirigente y fundador del FSLN Carlos Fonseca militó en el PSN durante la década de 1950, cuando este partido no se había recuperado de la represión de 1948. Es notorio que algunas de sus críticas hacia el PSN obedecen más a las circunstancias de los años cincuenta e inicios de los sesenta, en que aún el socialismo estaba en un proceso reconstructivo y estableciendo sus relaciones internacionales. Esta fue la época —entre los años de 1954 y 1960— en que Fonseca tuvo militancia en el partido. Fonseca hace pocas referencias a las características o el nivel alcanzado por el partido y sus cuadros en años posteriores cuando surgió y tuvo mayor beligerancia una nueva generación de dirigentes. Se desconoce también si Fonseca tuvo conocimiento de que el Partido, en un pleno, autorizó ante una consulta a militantes y dirigentes como Bernardino Díaz Ochoa, a colaborar con el FSLN, *siempre y cuando no comprometieran la seguridad del Partido* (Bejarano, 1997; Galo, 1996).

En los sesenta, Fonseca tuvo como refugios seguros en Managua las casas de dos dirigentes del ala radical socialista (Róger Cabezas y Abdul Sirker), y la casa de la familia Núñez Dávila, de vieja militancia socialista. En su salida en 1968, por un punto fronterizo hacia Costa Rica, tuvo como guía al socialista radical rivense, Rubén Jiménez Murillo. Es decir que, a pesar de sus críticas a la línea, Fonseca —al igual que otros cuadros— se apoyó en bases del Partido Socialista para solucionar cuestiones tan vitales, como su propia seguridad.

En una entrevista en 1970 insiste en el poco desarrollo del movimiento obrero y de las escasísimas células marxistas de los socialistas en el territorio.

*En la enseñanza media, con un grupo de compañeros creamos el primer comité estudiantil en el Instituto. También tuvimos vinculación con el debilísimo movimiento obrero que había en el país y con las escasísimas células marxistas de ese tiempo. En 1955 pasé a la universidad y allí creamos una célula. (Fonseca, 1970).*

Basta, una breve ojeada a la prensa de la época para que nos demos cuenta de la actividad que tenían a fines de los años cincuenta los sindicatos de la construcción, los zapateros, los choferes y los gráficos. Fue por los años sesenta en que el sindicalismo se vino consolidando y adquiriendo dimensiones territoriales a nivel nacional, hasta formar federaciones, como la Federación de Trabajadores de Managua (FTM), organización que fue clave para llevarse la mayoría de las bases sindicales organizadas, que se integraron a la GCT independiente, en 1961. Desde entonces, la Central sindical más fuerte del país. El mismo Carlos Fonseca como militante del Partido realizó una labor muy destacada en la Liga de

inquilinos en 1957, a la par del dirigente Nicolás Arrieta y en la fundación de la célula marxista, perteneciente al partido. Estas y otras tareas que permitieron su selección para el viaje a Moscú, al Festival de la Juventud y los Estudiantes, ese mismo año. A inicios de los años sesenta ya había federaciones en la mayoría del territorio, incluso se habían fundado al menos seis centrales departamentales, integrantes de la CGT (i).

Todo parece indicar que en esta crítica Fonseca no pudo sustraerse de sus pasiones políticas, en un momento en que las contradicciones con el PSN y su homólogo costarricense el Vanguardia Popular Costarricense (VPC) estaban en su clímax. A las dirigencias de estos partidos los consideró como sus rivales más enconados, en el campo de la izquierda. Estas organizaciones y el joven dirigente, se hicieron mutuas recriminaciones violentas, a través de sus órganos de difusión, en Costa Rica y Nicaragua.

La misma falta de estudios empíricos, la escasa preocupación, por profundizar en esta parte de la historia, da como resultado afirmaciones en un extremo, muy ligeras. Por ejemplo, el politólogo Emilio Álvarez Montalván, en su obra: *Cultura Política Nicaragüense*, asegura:

*Así como en 1970 surge el Partido Comunista con nombres y apellidos, que consigue relacionarse con partidos similares en América Latina y Europa y muchos de ellos viajan repetidamente a la ex Unión Soviética, particularmente jóvenes a estudiar e indoctrinarse a la célebre Universidad de los Pueblos Patricio Lumumba de Moscú. (Álvarez Montalván, 1999: 152-154).*

Álvarez Montalván comete —entre otros— tres errores:

1. Las relaciones internacionales con el movimiento comunista interno de Nicaragua estuvieron monopolizadas por el PSN desde 1959 y el Partido Comunista de Nicaragua (PC de N), fue una pequeña fracción desprendida del PSN (1967-1970) y durante su existencia, nunca tuvo relaciones internacionales, con ningún otro Partido, mucho menos con el PCUS.
2. La Universidad de los Pueblos, Patricio Lumumba, no fue un centro de adoctrinamiento, sino un centro universitario en la que se estudiaban carreras profesionales, becarios de distintas partes del mundo. Por supuesto, que en la selección de becarios participaban las dirigencias de los partidos comunistas o gobiernos progresistas que tenían convenios interestatales. Muchos nicaragüenses fueron a estudiar a la URSS y otros países socialistas desde 1960 hasta el año de 1978.
3. En base a los acuerdos de colaboración entre el PCUS y demás partidos -incluido el PSN- también se enviaron todos los años, a militantes y cuadros que realizaban estudios de capacitación política -que duraban un año- en las Escuelas de Cuadros de la Juventud y del Partido en la URSS.

Pero este y otros descuidos no solo lo ostentan quienes provienen de posiciones conservadoras como Álvarez Montalván.

En una entrevista concedida en 1979 por el dirigente político Moisés Hassan —quien representó en la primera Junta de Gobierno, tras el triunfo revolucionario en 1979 a la alianza de izquierda: Movimiento Pueblo Unido (MPU)— explicó que en ese entonces, existían

dos partidos socialistas, uno de los cuales, fue parte de la alianza mencionada (el PSN de Álvaro Ramírez). Pero cuando el periodista indagó, sobre cuál de ellos era el partido socialista oficial, *¿el moscovita?*, o el que estaba adscrito a la línea de los partidos comunistas del mundo, Hassan respondió: *Había dos partidos socialistas en Nicaragua; los dos pretendían seguir la línea de Moscú, pero la verdad es que a mi entender Moscú no daba reconocimiento a ninguno de los partidos*” (Suñol, 1982: 204)

Es decir que Hassan en una declaración al extremo ligera demostró también un total desconocimiento sobre el particular, al ignorar las relaciones históricas del PSN con el PCUS y demás partidos del Campo Socialista desde el año de 1959. El político René Herrera Zúñiga, sin evidencia de fuentes, que lo fundamenten, afirmó, en su tesis, “Relaciones Internacionales y poder político en Nicaragua”, que el PTN no se disolvió como producto de la represión de 1938 sino porque sus líderes pasaron a ser funcionarios de Somoza García, otra especie que lanza el mismo Herrera es que PSN fue un aliado táctico del somocismo hasta los años sesenta. (Herrera, 1991: 96-115).

Los rivales del PSN también ligaron su comportamiento “pacifista” a la postura internacional de la Coexistencia Pacífica, enunciada por el Congreso partidario del PCUS en 1955, —para evitar la guerra nuclear con EEUU— y aseguraban que esta fue impuesta por el PCUS a los Partidos Comunistas del mundo y por ende, que el Partido obedecía las líneas impuestas por el PCUS.

En un fragmento de su prólogo a la obra testimonial de Hugo Torres Jiménez, el conocido escritor Sergio Ra-

mírez, expresa con mucha seguridad:

*el otro a la Universidad Patricio Lumumba, de Moscú de donde Modesto (Henry Ruiz) regresa a Nicaragua, expulsado, por su poca adhesión a las tesis soviéticas, que al respaldar la inserción de los partidos comunistas en los sistemas políticos imperantes, en busca de espacios, rechazan la lucha guerrillera... (Torres, 2003: prólogo).*

Como otros intelectuales, Ramírez pasa de largo, o desconoce, que las líneas políticas internas de los partidos comunistas, eran independientes, desde 1943, al disolverse la Internacional Comunista. También desconoce que la lucha armada del Partido Guatemalteco del Trabajo, desde 1959; la del Partido Comunista de Colombia, desde 1948, que se consolidó con las FARC-EP en 1964; Cuadros del FMLN en los años ochenta, se entrenaron militarmente en la URSS; o los cuadros del experimento FARN en Nicaragua, en los años sesenta, los que tuvieron el apoyo material y moral, del Departamento América Latina del PCUS. Otros partidos, como el chileno, el costarricense, etc. dada las condiciones políticas particulares, de sus países, optaron en la época, por la vía de confrontación, dentro del esquema electoral y parlamentario, basados también, en la organización política de las masas

Los socialistas nicaragüenses, aunque proclamaban su eterna amistad y admiración por el PCUS y el papel rector de la URSS en el Movimiento Revolucionario Mundial y su lucha por la paz, alegaban que la posición y la actuación de cada partido, obedecía a las particularidades internas de cada país y estos tenían su propia estrategia, totalmente independientes de la línea del PCUS. Pero además que no se debían confundir las

contradicciones clasistas internas, con las contradicciones mundiales. Un exdirigente al ser consultado sobre el particular respondió:

*A la URSS íbamos a la Escuela de Cuadros del Partido en Moscú, estudiábamos filosofía y otros materiales, nos entrevistábamos con funcionarios de Partido Comunista de la URSS que atendían América Latina, hablábamos de nuestra experiencia interna, del trabajo político, ellos hacían algunas recomendaciones sobre la base de su experiencia, pero es falso (...) son habladurías, eso que dicen, de que nos decían, lo que teníamos que hacer en Nicaragua. (Galo Espinosa, 1996).*

Con respecto a la política de coexistencia pacífica, un cuadro del PSN al comentar una publicación de órgano oficial del PCUS, en 1965, expresaba en el periódico de *Orientación Popular* (órgano del PSN), lo siguiente:

*Pravda estableció una vez más, que la coexistencia pacífica entre los países con distinto régimen, no excluye, sino por el contrario, presupone las luchas de liberación nacional, sean por los medios no violentos —como en India, Ghana, etc.— o a través de cruentas contiendas armadas como ha sucedido en Argelia, China y Cuba y está sucediendo en Vietnam, en el Congo y en tantos países que aún gimen bajo el infamante yugo colonial y neocolonial. (Martínez, 1965: 5-7).*

Es decir que las tácticas de cada partido respondían a sus propias circunstancias de su país.

En otras posiciones extremas, se niegan los méritos del PSN, en el plano organizativo, para atribuírselos a una organización que, como se conoce, le sobran méritos. En una entrevista, el veterano militante sandinista, Jacinto Suárez, refiriéndose a los movimientos sociales de los años sesenta aseguró lo siguiente: “*todas esas marchas campesinas que venían del Norte y que aparecían como del Partido Socialista, era realmente un trabajo de estos compa-*



*ñeros del Frente Sandinista.* (Baltodano, 2010: 223).

En una conversación con otro participante de estos hechos: Francisco Fuertes Olivera (mencionado por Suarez con el nombre de William Fuerte) nos relataba en 1976, que en esa época, de los años sesenta, ellos se metían a las manifestaciones populares que montaban los “gordos” (apodo de los socialistas) y hasta lanzaban vivas al Frente Sandinista, pero que su trabajo era relacionarse con los obreros y campesinos para seleccionar y captar personalmente a campesinos y obreros para el Frente Sandinista, ya fuera como militantes o colaboradores. Una valoración más adecuada sobre el particular, la dio el propio Comandante Daniel Ortega Saavedra en 1984, cuando hablando de la experiencia de Pancasán, afirmó entre otras cosas:

*...dejábamos que los campesinos siguieran en los sindicatos socialistas, porque el Frente Sandinista no disponía de cuadros, con capacidad para organizar sindicatos u organizaciones campesinas, ni era ese nuestro objetivo, cuando estábamos organizando el contingente guerrillero”. (Ortega, 1984).*

Sin embargo, en el mismo periodo de lucha contra la dictadura y en los mismos años ochenta, hubo puntos de vista que visualizaron y caracterizaron al socialismo marxista nicaragüense, de una forma diferente. Doris Tijerino Haslam, quien reconoce como positivo su paso por el PSN, relata que en cierta ocasión, en que ella criticaba a la dirigencia socialista, el máximo líder del FSLN Fonseca Amador le enfatizó lo siguiente “*No todo lo que hicieron los socialistas ha sido negativo hasta ahora, solo el hecho, de haber divulgado las ideas socialistas en el País, es un aporte*” (Tijerino, 2009).

En la citada entrevista del año de 1970, Fonseca deja

implícita la posibilidad de una amplia alianza anti dictatorial, con personas de las más diversas creencias interesadas *en el derrocamiento de la tiranía y en la liberación de nuestro país*. Es muy difícil, que el dirigente estuviera pensando en ese año, en excluir, en términos estratégicos, a los socialistas, con quienes más coincidían ideológicamente, con independencia de que los métodos de lucha fueran diferentes y criticados por él. El contenido completo de la cita, es aleccionador en este sentido.

*Nosotros, al trazarnos seguir la lucha revolucionaria, nos guiamos por los principios más avanzados, por la ideología marxista, por el comandante Ernesto Che Guevara, por Augusto César Sandino. Somos conscientes de que el socialismo es la única perspectiva que tienen los pueblos para lograr un cambio profundo en sus condiciones de vida. Lo que no supone que excluyamos a personas que no piensan igual que nosotros, y aunque pensamos que la guía fundamental deben ser los principios del socialismo científico, estamos dispuestos a marchar juntos con personas de las más diversas creencias interesadas en el derrocamiento de la tiranía y en la liberación de nuestro país. (Fonseca,1970).*

Según las referencias orales de cuadros intermedios del Frente, en los años ochenta, quienes militaban en el Movimiento Cristiano (MC) en el año de 1973, en un cursillo realizado en el retiro del Tepeyac, el dirigente nacional del FSLN Ricardo Morales Avilés les aseguró que con la única fuerza con la que podían realizar una alianza estratégica era con el Partido Socialista. Esto no dejó de causar sorpresa, entre los jóvenes asistentes, porque la polémica principal, en los centros universitarios, que se daba por razones de líneas políticas y tácticas, era con las organizaciones juveniles socialistas y cuando hubo algunas preguntas para aclarar, Morales Avilés enfatizó que,

a pesar de las diferencias de tácticas y estrategias, en ese momento era el único partido que tenía un proyecto socialista, similar al del Frente Sandinista.

El dirigente sandinista de origen obrero José Benito Escobar Pérez aseguró al final de su folleto *El Principio del fin* (1976), que “*Sandino y Rigoberto y la lucha que hoy encabeza el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) son junto al Partido Socialista Nicaragüense (PSN) eslabones de nuestra historia*” (Escobar, 1976: 62). Es decir, que Escobar dentro de las diferencias que existían entre ambas organizaciones, asumió en ese momento de la historia (tres años antes de la caída de Somoza), que el PSN era una fuerza revolucionaria.

En esta misma dirección, Amaru Barahona sostiene en sus estudios sobre historia contemporánea que *la expresión política autónoma de las clases populares (desde el inicio de la 2ª generación dinástica hasta 1971) giró en torno a dos organizaciones políticas: el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)*. (Barahona 1987: 70).

Henry Ruiz en una entrevista, al referirse al papel dirigente del FSLN en 1979, deja explícita la participación de los socialistas (del PSN de Álvaro Ramírez) en la insurrección final y *toda la nación bajo la bandera del FSLN, no había otra bandera, no había otra fuerza alterna. Por ejemplo, el Partido Socialista Nicaragüense, al final puso sus fuerzas, nadie decía que era del Partido Socialista, si se encontraba allí era bajo el FSLN* (Baltodano, 2010, tomo I: 606).

Estos exponentes están entre los pocos sandinistas (dirigentes revolucionario, el primero y el tercero, escri-

tor el segundo) que se alejan de la visión sesgada y sectaria, que ha predominado hasta los tiempos actuales. Razón por la cual, hay distintos motivos para abordar con la debida objetividad la proyección del socialismo y a la organización impulsora de esta corriente, el PSN. No obstante, tanto escritores oficiales, como dirigentes del FSLN, se han cuidado hasta ahora de dar una declaración pública, que reconozca el papel de esta y otras fuerzas políticas, al menos en la creación de las condiciones subjetivas.

O, en otra dirección, se tiende a minimizar su participación, cómo puede observarse en el testimonio de Joaquín Cuadra Lacayo, el jefe del Frente Interno, quien de una forma muy ligera, contabilizó en treinta milicianos, la fuerza del PSN que llegó a Masaya, después del Repliegue, lo que contrasta severamente con las descripciones del periodista Pablo Emilio Barreto quien le dio cobertura a los combates en Managua y el Repliegue destaca la beligerancia de los oficiales y combatientes de la OMP con nombres y apellidos, en los combates de Sierra Trece, Bello Horizonte, El Repliegue y la INCA. Los que se distinguieron, no solo por su arrojo, sino también por manejar armas de guerra de mayores dimensiones, desarmar explosivos lanzados por el enemigo. Finalmente destaca las cualidades de mando que tenían jefes militares como Federico “El Chato” Lopez y “Aniceto” Róger Cabezas, que aglutinaban a decenas de comandos entrenados en Cuba y, a su vez, a centenas de combatientes populares (Barreto, 2009: 99-114).

El testimonio, de José Valdivia, transmitido a Mónica Baltodano, refleja la importancia de los sindicalistas socialistas, para la constitución de las redes guerrilleras, en

los años setenta. Valdivia, aunque con una visión totalmente desfasada en el tiempo (porque habla de los hermanos Lorío, hacia mediados de los años setenta, como que todavía eran los dirigentes del Partido y ya habían sido expulsados en 1967) (Baltodano, tomo III: 173-174). A pesar de estas imprecisiones, desde su óptica y vivencia, Valdivia, insiste, en que hay que reconocer el mérito “*de esta gente*”, con nombre y apellidos, pero se desconoce, porque la entrevistadora y ex cuadro nacional del FSLN, Mónica Baltodano, no le dio la debida importancia a este dato, además de no hacer ningún comentario, pasa abordar otros temas, con el entrevistado, (Baltodano, tomo III: 179-180)

Es imposible que en un espacio territorial tan pequeño no haya habido este tipo de contactos en la misma búsqueda de la misma clientela pero, sobre todo, que no se reconozca el papel del partido, y que gracias a su trabajo, sobrevivió la guerrilla, en la etapa de acumulación de fuerzas en silencio, en los años 70.

Todo cuanto se ha planteado anteriormente, nos obliga a preguntarnos ¿es que no ha pasado tiempo suficiente para que sigan predominando los prejuicios, para no reconocerle ningún mérito, a este Partido?, o ¿cuánto tiempo tendrá que pasar, para ver las cosas, desde una óptica diferente? Desde nuestra óptica consideramos que superados los años setenta y el decenio revolucionario de los ochenta, no hay ninguna razón que justifique seguir en la lógica de los prejuicios sectarios, y se debe de tener un juicio sereno y equilibrado, al momento de valorar cuales fueron tanto los aportes, como las limitaciones de esta fuerza política.

El triunfo del pueblo contra la dictadura dirigida por

el FSLN puso en entredicho el papel de su principal rival histórico, el PSN. O en otras palabras: ¿el hecho de que esta no haya sido la organización que vanguardizó el triunfo revolucionario del 19 de julio de 1979 la hace merecedora del olvido o del desprestigio? ¿Dentro de sus limitaciones, tuvo esta fuerza política algunos méritos que se le puedan reconocer?

Esta visión, de la nueva generación de revolucionarios en Nicaragua, no fue compartida por sus homólogos en el Continente. En Cuba se produjo una revolución en 1959, pero el rol principal y desencadenante lo jugaron, como en Nicaragua, una nueva generación de luchadores encabezada por Fidel Castro. Sin embargo, durante una intervención en abril de 1965 Fidel, el más representativo de esta nueva generación en Cuba, defendía a la vieja generación de comunistas que habían surgido en 1925 de la siguiente manera:

*Y todavía mucha de la propaganda burguesa cae sobre los viejos comunistas, y es injusto; si nosotros no combatimos eso, no somos honestos. Y de eso se vale también el enemigo. Para tratar de dividir y establecer un tipo y otro tipo de comunistas, Cualquiera que sean los errores, porque también tienen derecho a haber cometido más errores los que comenzaron primero, que nosotros y llevaron más años en la lucha que nosotros (...) claro si estas cosas no se aclaran, contribuyen más a crear esos sentimientos que son el resultado de la propaganda de la ideología burguesa (Fidel Castro.1965: 75).*

Pero Fidel en otro evento, critica a su vez a los revolucionarios del Continente, por esas distancias y hasta discordias abismales, que se practicaban entre las nuevas y las viejas generaciones de revolucionarios. Tal como lo afirmó durante la apertura del I Congreso del PCC en 1965:

*al revés de lo que ocurre muchas veces desgraciadamente en otros países, había un profundo respeto hacia los viejos comunistas, que durante años heroicos y difíciles habían luchado por el cambio social y mantuvieron en alto y con firmeza... las hermosas banderas del marxismo-leninismo (Castro, 1965: 25-26).*

### **A manera de conclusión ¿Hubo o no aportes de los socialistas a la sociedad nicaragüense?**

En esta dirección consideramos: con independencia de sus errores y limitaciones, fueron los socialistas organizados en el Partido Socialista Nicaragüense (PSN), los primeros en divulgar desde los años cuarenta, las ideas redentoras del socialismo en Nicaragua e imprimirle un contenido organizativo territorial a los movimientos populares de obreros, empleados, campesinos, mujeres, jóvenes, etc.

Es evidente que fue la presión de los trabajadores organizados en los sindicatos y organizaciones de los socialistas, los que hicieron posible conquistas sociales en distintas etapas de la historia, tales como el mencionado Código del Trabajo en 1945, la Ley de Inquilinato en 1957, los distintos ajustes salariales logrados en las mencionadas huelgas de 1973, 1974 y 1975, etc. que favorecieron a las clases populares en general.

Contrario a lo que se ha reafirmado, el PSN participó en la lucha armada a partir de dos experiencias político-militares: las FARN entre 1966- 1971) y la OMP entre 1978-1979. La primera muy efímera y la segunda fue el aporte de una de las fracciones en que se dividieron los socialistas, entre 1976-1977 y realizó pocas actividades como fuerza independiente al coordinar y realizar

sus actividades, con las tres tendencias del FSLN, en los distintos frentes de guerra.

No se puede desconocer que los movimientos sociales no armados y de mayor consistencia durante la dictadura, los dirigió el Partido Socialista Nicaragüense. Ejemplo de ello fueron: el movimiento de los inquilinos, las huelgas de los zapateros, y los transportistas en los años 50s y 60s, los movimientos campesinos en el Norte del país, tomas de tierras de Mancarrón y Virgen Morena en Rivas en 1965 (Sánchez Salgado.1998), Sirama y Tonalá en 1977(Zúñiga, 1993), las grandes huelgas de la construcción, y las hospitalarias en 1973 y 1975. Participación en los movimientos estudiantiles de 1966, 1967, 1971-1972, 1978-1978; los movimientos comunales de los años 50s, 60s y 70s. Luchas que fueron dirigidas en la práctica por organización sociales intermedias o frentes de masas como la CCTAN, la CGT (i) , la OMDN, la FES, y los CDP, etc.

Fue también esta fuerza política —a partir de ser la primera organización definida como marxista— el principal semillero de todas las organizaciones de izquierda del país, siendo el principal beneficiado el FSLN, no solo porque sus fundadores se formaron en el PSN. Porque fue el trabajo paralelo —de lo que no se debe excluir a las otras tendencias marxistas— el que alimentó al FSLN y le permitió encontrar bases sociales politizadas, tanto en la insurrección armada antisomocista de 1978-1979, así como en la ejecución del proyecto revolucionario de los años ochenta.



### Bibliografía y otras fuentes consultadas

- ÁLVAREZ MONTALVÁN, Emilio: *Cultura política Nicaragüense*. Managua, Pavsá, 1999.
- BALTODANO, Mónica: *Memorias de la lucha sandinista*. (En tres tomos). Managua, Fundación Rosa Luxemburgo, 2010.
- BARAHONA, Amaru: *Estudio sobre la Historia contemporánea de Nicaragua*, Managua, INIES, 1987.
- BLANDÓN, Jesús Miguel. *Entre Sandino y Fonseca*. ARDISA-END. Managua, Ardisa-END, 2008.
- BARRETO, Pablo Emilio: *Repliegue a Masaya*. Managua, Asamblea Nacional, 2009.
- BORGE, Tomás: *La paciente impaciencia*. Managua, Editorial Vanguardia, 1990.
- CASTILLO, Melba: *Nicaragua: la crisis política y sus raíces*. México D.F., Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1978.
- ESCOBAR PÉREZ, José Benito: *Rigoberto López Pérez. El principio del Fin*. Secretaría Nacional de Educación Política y Propaganda (SNPEP). Managua, 1980.
- GUEVARA LÓPEZ, Onofre y Pérez Bermúdez, Carlos: *El Movimiento Obrero en Nicaragua*. Managua, Ediciones Dávila Bolaños, 1981.
- GUEVARA LÓPEZ, Onofre: *Sea moderado tu sueño*. Managua, Editorial CIRA, 2002.

- GUEVARA LÓPEZ, Onofre: *Nicaragua. Mi lectura de su historia contemporánea*. Managua, Ediciones Sigamos, 2014.
- HERRERA ZÚÑIGA, René: *Relaciones Internacionales y Poder Político en Nicaragua*. México D.F., Colegio de México, 1991.
- RAMÍREZ MERCADO, Sergio: *La marca del Zorro*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1989.
- ORTEGA SAAVEDRA, Humberto: *50 años de Lucha Sandinista*. México, Diógenes, 1979.
- ORTEGA SAAVEDRA, Humberto: *La Epopeya de la Revolución*. Managua, LEA, Grupo Editorial, 2010.
- SUÑOL, Julio: *Insurrección en Nicaragua. La Historia no contada*. San José C.R., Editorial Costa Rica, 1982.
- TORRES, Hugo: *Rumbo Norte*. Managua, La Prensa, 2003.

### Otras fuentes

#### a. Hemerográficas

- GOULD, Jeffrey: "Amigos mortales enemigos peligrosos (1944-1946); y por su resistencia y pericia: las relaciones laborales en el ingenio de San Antonio (1912-1936)". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, UCR 13 (1) 25-42.1987.
- Colección del Semanario *Orientación Popular*, 2ª Época, (1960-1967). ARCF.
- FONSECA AMADOR, Carlos. Entrevista realizada por Ernesto González Bermejo. En: *Las Tres Raí-*

ces, Mar.30. La Habana, Cuba. 1º de noviembre de 1970.

### **b. Documentales**

Documento 3-20 de la OSN con listado de militantes del FSLN. 7 de noviembre de 1977(copia).Archivo de Rafael Casanova Fuertes (ARCF).

Guevara, Onofre. Socialcristianismo. Su forma y su contenido (Publicación de la Comisión Política del PSN en forma de folleto) Managua, 1964.

Informe de la Comisión Internacional del Centro Universitario de la Universidad Nacional CUUN, al V Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua p. 25 León 6 de agosto de 1971).

La Lucha de Clases, el Sindicalismo y Revolucionarismo Pequeño Burgués. (Publicación de la Confederación General del Trabajadores independiente CGT (i) Managua, 1972 s.p.i. ).

Estatutos de Partido Socialista Nicaragüense. Aprobados en el Decimo Congreso Nacional. Managua, octubre de 1973.(ARCF).

Varios informes (sin clasificar) de los seccionales departamentales a la Comisión Política del PSN. 1979 (ARCF).

Listado y Codificación de la Militancia a Nivel Nacional. Managua, 18 de diciembre de 1979.Comisión Política del Comité Central del Partido Socialista Nicaragüense. .(ARCF).

Castro Fidel pdf Segunda vista del juicio contra el delator Marcos Rodriguez. [www.latinamericanstudies.org/cuba/bohemia](http://www.latinamericanstudies.org/cuba/bohemia) 4-3-1964pdf.

Castro, Fidel. Intervención en la apertura del I Congreso del Partido Comunista Cubano en abril de 1965. La Habana, Cuba.

Confederación General de Trabajadores. Orientación del proletariado sobre la crisis económica de Nicaragua. (Folleto de 29 páginas) Editorial Nuevo Amanecer. Managua, 1950.

### **c. Orales**

Entrevista a Abdul Sirker, 19 diciembre de 1993. Ciudad Jardín, Managua.

Notas de conversación con Francisco Fuertes Olivera, 17 de julio de 1976. Barrio J. D. Estrada. Managua.

Entrevista a Jorge Galo Espinosa. Managua 17-19 de enero de 1996.

Entrevista a Efraín Rodríguez Vanegas. San José Costa Rica 5 de abril de 1994.

Entrevista a Miguel Bejarano Ruiz. Rivas 12 y 13 de septiembre de 1997.

Entrevista a Domingo Sánchez Salgado. 14 de agosto de 1998.

Entrevista a Doris Tijerino Haslam. Managua, BCN, 23 de noviembre de 2009.

Notas de conversación con Carlos Molina Collado, ex-

miembro de JSN y combatiente de la OMP en el Frente Sur “Benjamín Zeledón” (marzo 2005)

Notas de conversación con Ausberto Casanova Fuertes, exmiembro de JSN y combatiente de la OMP en la Carretera Norte, Managua y la INCA, Masaya. (9 de junio 2004); Mario Espinoza Vanegas, (27 de junio 2013).



Rafael Casanova Fuertes.



Ligia Madrigal Mendieta.

## APUNTES PARA UN ESTUDIO DE LA EDUCACIÓN INFORMAL EN LOS AÑOS 60

Ligia Madrigal Mendieta

### Presentación

LA DÉCADA de los 60 fue un periodo decisivo para América Central y Nicaragua en el entendido que representó un paréntesis de cambios de todo tipo. El esquema productivo basado en la agricultura de exportación pesaba y dejaba en desventaja a Nicaragua frente a un mercado exterior agresivo. Era necesario realizar cambios radicales en la matriz productiva del país para pensar en gozar de los beneficios que ofrecía el mundo.

Sin embargo, con una población económicamente activa escasamente alfabetizada y con la aspiración por un mejor gobierno que ya llevaba un poco más de veintidós años en el poder utilizando las instituciones de estado, especialmente al ejército como un instrumento propio, no era mucho lo que cabía esperar. Dos alternativas políticas se presentaban a la población nicaragüense en aquellos días conformadas en un sistema bipartidista que había dado muestras de estar bajo el dominio de la clase política.

Estas dos alternativas se presentaban como paradigmas de una generación que había empezado a mirar la

posibilidad de conquistar un estado de satisfacción en la posible “sociedad perfecta” que ofrecían tanto el comunismo como el capitalismo. Ambos partidos del sistema comulgaban, en todo caso, con la continuación del sistema capitalista. Esa había sido la premisa que los había llevado en mil novecientos cincuenta a firmar un pacto de conveniencia anulando, tácitamente, a las terceras opciones.

Una parte de la sociedad, gran parte de ella podría decirse, comulgaba con el conservatismo pues resguardaba ciertos signos de tradición y de orden que la misma Iglesia Católica representaba. Esa población era en gran porcentaje rural: ganaderos, agricultores, etc. El liberalismo, por su parte se había construido una base social con incondicionales que ganaban favores del régimen imperante en la medida que mostraran fidelidad a la familia gobernante. Tenía cierto apoyo en el campo y gran parte en la ciudad conformada, sobre todo, por empleados públicos que seguían al régimen voluntariamente o forzados por conservar el empleo.

El principal apoyo del régimen eran los organismos paramilitares que se constituía, generalmente, con empleados públicos y delincuentes, malvivientes que se prestaban para atacar marchas opositoras o a algún líder opositor. La circunstancia señalada era producto de la escasa escolaridad que sufría la sociedad.

De manera que el punto central de todo esto era el tipo de educación que debía construirse para llevar a cabo todas las transformaciones que se avizoraban en el horizonte, especialmente si se trataba de la introducción de una actividad económica mecanizada o transformadora que requería mayor grado de comprensión y habi-

lidades distintas a las que desarrollaba un campesino en el campo. Mucho se ha escrito acerca de los programas brindados en esos años por la ODECA-ROCAP enfatizando en su objetivo primordial de presentar un campo de contención al avance del comunismo en Nicaragua y América Latina.

Más allá de la crítica que se hace a los textos elaborados por este programa, en el contenido de este trabajo se destaca una divergencia creada en el campo educativo que se entiende como un resultado varío que tuvo la educación formal bajo el influjo de la “educación informal”, reflejada en ciertos mecanismos de socialización como la familia, los medios de comunicación y la misma discursiva política que empujó a la sociedad a mostrar otros resultados sociales, políticos y que fueron parte del ambiente revolucionario de la época.

El argumento anterior encierra la hipótesis de trabajo que guía a este artículo y que se espera sea instructivo, ofreciendo una perspectiva diferente para la comprensión del proceso político que Nicaragua viviera a partir de la década del sesenta.

### **Los textos de ODECA-ROCAP y la enseñanza informal**

Los retos que enfrentaba la educación en Nicaragua estaban determinadas, precisamente, por esas aspiraciones máximas de la sociedad: destronar a la dictadura somocista que había ocupado el poder a su antojo durante más de veinte años hasta el año mil novecientos sesenta, y conquistar aquella posible “sociedad modelo” que ofrecían el socialismo y el capitalismo desde cada una de sus perspectivas.



Esto último indica que desde la “educación informal” y la sombra que trazaba la contienda bipolar abierta posterior a la finalización de la segunda guerra mundial, había calado en los códigos de referencia de la población. Precisamente, la década del sesenta implica un rompimiento lento pero inexorable con las posturas que el sistema bipartidista había impuesto desde el siglo XIX.

Y aunque el programa de integración regional conllevó el establecimiento de programas educativos regionales que procuraban, en líneas generales, establecer un sistema de industrias transformativas que pretendía dinamizar la economía del país, como lo menciona Gonzalo Meneses, funcionario del Ministerio de Educación en 1964; en que “los descubrimientos pasmosos de la ciencia revelan un mundo que se transforma día a día, y abren el campo en la vida, ya no para el homo sapiens u hombre humanista, sino para el homo technicus u hombre especializado en la rama del saber”.<sup>1</sup> Pero esto implicaba sostener un marco ideológico acorde con el capitalismo.

Era, pues, clave de estos preparativos de la década tanto los avances tecnológicos como el paradigma de la sociedad modelo a conquistar con los avances de la escolaridad. Como funcionario de estado Meneses Ocón sabía y conocía de los propósitos de los programas educativos que se pretendían montar, sin embargo, 2 nada

---

1 Meneses Ocón, Gonzalo: “La integración educativa de Centroamérica”. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, núm. 47, Managua, agosto, 1964, p. 16.

2 Según Flora Ovaras Ramírez los textos implicaban una visión del mundo o ideología que “facilita la dominación ideológica de una clase sobre otra”, en Flora E. Ovaras: *Educación como integración ideológica*. Lectura crítica de los textos ODECA-

lo preparó ni a él, ni al estado para las divergencias que este modelo educativo enfrentaría con los efectos mostrados por mecanismos de socialización de matiz empírico como la familia, los medios de comunicación y la discursiva política que harían que aquellos propósitos fueran por otros derroteros.

Es obvio que, en especial, los contenidos de enseñanza apegados a las formas del modelo de sociedad capitalista debían funcionar como un instrumento de contención frente al avance de las “ideas exóticas”, como se decía del socialismo; especialmente cuando ya la revolución cubana era una realidad en Latinoamérica. Para John F. Kennedy, 3 el principal artífice de este programa la situación aludida se interpretaba así: “En Cuba, los comunistas han obtenido un satélite y establecido una base para intentar la filtración y la subversión de toda la América Latina”. 4

Así como en el discurso de éste la óptica este-oeste subsistía en otros medios no oficiales que se presentaban a la sociedad como parte de la interpretación del momento que se vivía. Los programas de la ODECA-ROCAP lo recogieron como parte de las intenciones oficiales del programa de Alianza para el Progreso y en ese sentido, se puede considerar la articulación entre la realidad y lo que se analizaba de ella.

Al respecto hay que mencionar que los programas

---

ROCAP en una. ac. cr.

3 El Presidente John F. Kennedy había inaugurado en 1963 este proyecto de libros de texto durante su visita a Centroamérica.

4 Kennedy, J.F.: “Plataforma de Kennedy para América Latina”, en *Revista Conservadora*, núm. 6, Managua, enero, 1961.

escolares pretendieron, como instrumentos oficiales responder al sostenimiento del emprendimiento privado y todos los instrumentos del liberalismo económico. Sin embargo, la socialización de las ideas políticas expuestas en la discursiva entre la población condujeron a un resultado más allá que fue una manifiesta actitud de oposición al régimen somocista que fue haciendo de una posible revolución social que acabara con la dictadura; el objetivo fundamental de la actitud política.

De igual manera debe mencionarse que los contenidos programáticos de la época mostraban una realidad científica comprobada, es decir, presentaron temáticas apegadas a ese avance tecnológico y científico que aludía Meneses Ocón. No fue ese el problema a resolver, pero por encima de estos existía una realidad palpable que era el peso específico que había alcanzado la dictadura somocista en el país.

Este proceso, aunque lento, fue persistente y esta naturaleza debe ser explicada para ser comprendida. Así fue que gracias a esos mecanismos de socialización (la familia, los medios de comunicación, etc.), muchos de ellos no oficiales, hicieron que la formación política del sujeto estuviera determinada por la tradición familiar que indicaba que si el padre era conservador, el hijo debía serlo, igualmente sucedía en las familias liberales. Al respecto, el testimonio de Edgar Tijerino indica: “Mi papá fue conservador de Granada (...) Mi primera inquietud política fue en la campaña de Agüero, que fue de lo más agitado que yo he visto”.<sup>5</sup>

---

5 Edgar Tijerino: “Cronista deportivo y sandinista sin carné”, en Mónica Baltodano: *Memorias de la lucha sandinista. De la forja*

De igual manera, fue el seno familiar ejecutando los términos de su “enseñanza informal” que los jóvenes de la década conocieron de aquella figura y luego de la discursiva que circuló muy limitadamente en ciertos círculos intelectuales promovida por el movimiento guerrillero que se presentó como el seguidor de sus ideas. En una entrevista prestada por Adolfo Rivas relativa a su incorporación al FSLN, indicaba “en principio mi familia era conservadora agüerista y yo; es decir, como iba con Agüero participaba en todas las manifestaciones”.<sup>6</sup>

Por su parte Julio Ramos afirma de su padre “siempre fue una persona antisomocista, y se ligó al movimiento antisomocista desde muy temprano. Formó parte del movimiento agüerista en su debido momento, y eso marcó en mi familia y en mí una posición patriótica en contra de la dictadura”.<sup>7</sup>

En este caso se establecía una especie de tradición familiar en el comportamiento político, que terminó rompiéndose en la medida que el movimiento guerrillero se fue gestando como una nueva opción política en el país.

Los testimonios presentados en la obra referida muestran un común denominador en las enseñanzas que recibieron de sus familias relativas al sistema somocista,

---

*de la vanguardia a la montaña*. T.I. Fundación Rosa Luxemburgo. Managua. 2010, p. 411.

6 Entrevista del doctor Adolfo Rivas en Soto Vásquez, Lily. : *Nicaragua. El desarrollo histórico de los partidos políticos en la década del 60*. Tesis para optar a la Maestría en Historia, Managua, 1998, p. 77.

7 Julio Ramos: “Estelí: indomable guerrillera”, en Mónica Baltodano. T.II, Opus cit., p. 84.

las ideas de la oposición y otras. La familia establecía una especie de información política formativa que enseñaba a los individuos a ser anti-somocistas. Pero la circunstancia también beneficiaba a la dictadura en vista que se repetía en las familias liberales que le apoyaban, como también alentaba al plan educativo que la ODECA-ROCAP pregonaba para el país en el componente ideológico que se ha aludido.

La circunstancia en sí misma solo era producto de los efectos que lograba esa “educación informal” que la familia, como medio de socialización, ejecutaba con sus integrantes. Esa “educación informal” alimentó generalmente el modelo bipartidista para proyectar sus efectos sobre la población y así evitar que nuevas alternativas políticas se sostuvieran, pero también alentaba la contienda bipolar que era su marco general.

Es innegable que los efectos de esa “educación informal” habían perdurado desde años atrás y pugnaba por mostrar la validez del sistema bipartidista, los elementos del discurso político que emitía Fernando Agüero Rocha, sustituto de Emiliano Chamorro en el Partido Conservador, señalaba:

*El Partido Conservador de Nicaragua, por sus esencias democráticas, por su respeto a la libertad, por su amor a la familia, es anticomunista. Por lo tanto, estamos con Occidente en esta Guerra Fría, en que Rusia por medio de Fidel Castro, ha sentado sus bases en esa gloriosa tierra de Martí...<sup>8</sup>*

El decir, el sistema educativo que se pretendía sostener con los programas de integración educativa cen-

---

8 Fernando Agüero Rocha: *Esencia y misión del Partido Conservador de Nicaragua*. Managua, Imprenta El Sol, 1970, p. 8.

troamericana, tenía efectos limitados únicamente a la instrucción, sin que los mismos llegaran a despertar algún sentimiento refractario hacia las mencionadas “ideas exóticas”. Pues si el discurso político lo repetía es porque temía alguna divergencia política que rompiera con la hegemonía del bloque bipartidista.

Generalmente la oposición de aquellos años en sus discursos evitaba referirse a los términos *socialismo* o *capitalismo* como los paradigmas a seguir y cuando lo hizo presentó un monstruo controlador que sometía a la sociedad a limitaciones. Como se ha dicho los protagonistas del sistema bipartidista (Partido Conservador y Liberal), eran más bien promotores del capitalismo y se mantuvieron en esa discursiva. Por ello es que la situación política se le fue de las manos cuando la opción revolucionaria tomó fuerza a principios de la década del 70.

Igual habría de suceder con el intento manifiesto de la familia Somoza de ocultar la figura de Augusto C. Sandino de los hechos recientes del país. Una revisión rápida de los contenidos de Historia de Nicaragua expuestos en sexto grado de primaria hace ver que se incluía el tratamiento de los sucesos puntuales de la Guerra Constitucionalista sin mencionar aquella figura y los sucesos en torno al movimiento de liberación que condujo durante seis años.

A pesar que este movimiento guerrillero se presentaba como un movimiento confesadamente revolucionario y con evidentes matices socialistas que la educación oficial quiso anular en los programas de la ODECA-RO-CAP, los argumentos que imponía la realidad del país se mostraban a través de esa educación informal. Manuel Maldonado en su testimonio refiere su relación con sus

compañeros de trabajo en Somoto, indica:

*Ahí escuchaba a Adrián (Gutiérrez) y a Fausto (García) hablar de la situación de Nicaragua, de cómo los pobres no podían ni siquiera ir a los hospitales. Entonces fuimos poco a poco, y mirábamos que nuestra situación de pobreza y necesidad, no era culpa ni de nuestros padres ni de nosotros, sino del sistema.*<sup>9</sup>

La llamada aquí “enseñanza informal” anuló en mucho los efectos esperados en aquellos programas de enseñanza integrados en vista que hacia el final de la década era evidente que la oposición a la dictadura había subido de tono y que iba tomando auge una revolución social que pregonaba un posible socialismo.

La divergencia consiste, pues, en el resultado varío que mostró en la práctica la educación formal organizada desde las instancias del estado con parámetros indicados por la Alianza para el Progreso. La persistencia de la dictadura mostró a pesar de como los gobiernos civiles que puso en práctica para evitar que se le notara, fue un ingrediente inesperado en tales circunstancias pues si bien los programas de educación potencialmente le beneficiaban, lo que resultó fue que la población, con su “enseñanza informal”, se encargó de mantener la vigencia de un pensamiento opositor que la reconocía.

Ese fue el caso de las publicaciones clandestinas que se hacían de cancioneros revolucionarios, como lo señala un entrevistado “Algunas de ellas se publicaban a través de cancioneros clandestinos”.<sup>10</sup> Se apunta esto en el

---

9 Manuel Maldonado: “En Somoto floreció el sandinismo de verdad”, en Mónica Baltodano, *Opus cit.*, tomo II., p. 59.

10 Adolfo Rivas, *Ibíd.*, p. 79.

entendido que la discursiva política de los partidos de oposición funcionó como un mecanismo de socialización o de educación informal que atemperó, al menos, la mentalidad colectiva construyendo un mensaje y una actitud anti somocista y haciendo que esta persistiera en el tiempo. Esa discursiva opositora se transmitió en mítines políticos, periódicos, pláticas informales.

El efecto de los medios de comunicación, en especial, la radio; fue desde siempre notorio. La radio había incursionado en el ámbito nacional allá en la década del 40 mostrando desde el principio un marcado acento de convocatoria que fue manifiesto cuando se empezó a adosar en ella el discurso político opositor.

Tenía una ventaja frente al periódico y era la alta cuota de analfabetismo en el país y esto hizo que como mecanismos de socialización alcanzara aun las zonas rurales. Joaquín Absalón Pastora comenta “La mayoría de la población, siendo analfabeta (...) no tenía (a) menudo acceso a los medios escritos.”<sup>11</sup>

La radio probó ese poder de convocatoria primero con su programación de novelas radiales, de manera que al permitirse una incursión en la política, sus resultados debían ser notables. Así los radio noticieros fueron el instrumento con el cual se expresaba una discursiva opositora que atemperó, poco a poco el pensamiento político de la población; primero anti somocista y después por una revolución social de marcadas letras socialistas, a diferencia de lo que se anunciaba en los programas educativos oficiales de la época.

---

11 Pastora, J.A: *Medio siglo de radio*. Managua, Editarte, 2006, p. 101.



Uno de los periodistas que incursionaron en esto fue el joven Pedro J. Chamorro, en la década del 50 para mostrar su oposición al sistema somocista. Según lo atestigua el autor mencionado anteriormente, al leer el editorial del día a través de los micrófonos de Radio Mundial, Chamorro “Parecía estar viendo a la muchedumbre invisible concentrada en la plaza imaginaria cuando soltaba sus enfoques. (...) El ‘basta ya’ estaba sugerido en todo el trayecto de la exposición pero dicho con toda la carga de su significado al finalizar el pronunciamiento”.<sup>12</sup>

Fue este medio a través del cual se atemperó buena parte del pensamiento opositor de la población y fue a través de este que las primeras células guerrilleras expusieron, forzosamente, su pensamiento político. La radio fue, pues, probablemente; el medio de mayor fuerza en la difusión del pensamiento opositor que la familia había resguardado y luego la discursiva política había elaborado, pero la radio demostró mayor efectividad al llevarlo hacia aquellas zonas en donde el analfabetismo era mayor.

Y así lo que un día los programas de la ODECA-ROCAP quisieron resguardar como un sistema efectivo para la sociedad quedó anulado en la acción de estos medios de socialización de matices de educación informal.

### Conclusiones

Más allá de las intenciones oficiales reflejadas en los programas de educación de la ODECA-ROCAP, se puede percibir una contienda abierta entre estos y los efectos de la educación informal sostenida por mecanismos de

---

12 Pastora, J.A. *Ibidem*, p. 100.

socialización como la familia, los medios de comunicación y la misma discursiva partidaria que presentó su propio planteamiento del sistema social que se concebía para Nicaragua. El punto de partida de esta situación fue la persistente presencia de la dictadura somocista que encontró, en la década los medios e instrumentos para permanecer en el poder y que empujó hacia el afianzamiento de esa actitud opositora que se muestra en todo el ambiente social.

El objetivo básico de los programas de enseñanza oficiales estaban en situar a la población en el ambiente de la “guerra fría” librada por los dos bloques políticos dominantes en el momento, conduciendo el conocimiento hacia la idea que el mundo capitalista era conveniente para la sociedad. Un elemento singular en esto fue el propósito de la dictadura somocista por mutilar del conocimiento histórico ciertos pasajes del pasado que le eran inconvenientes.

Toda la circunstancia fue atemperando, poco a poco, un actitud política opositora que trascendió más allá de las intencionalidades programáticas de la ODECA-RO-CAP y que elaboró con los mismos elementos de la realidad que pretendían evadir, un actitud política más fiel a una fórmula divergente de enseñanza que se llevó a cabo en la tradición familiar, la discursiva política que mostró la inutilidad del sistema bipartidista y la radio como medio de comunicación que mostró un enorme poder de convocatoria y de difusión de aquel mensaje divergente.

Hacia finales de la década el pensamiento político en Nicaragua estaba rompiendo con el sistema bipartidista, veía más de cerca la posibilidad de construir una

sociedad de visos igualitarios a diferencia de la propuesta capitalista y todo ello muestra los efectos de la educación informal que hizo a un lado la propuesta de los programas educativos oficiales.

### Bibliografía

AGÜERO ROCHA, Fernando: *Esencia y misión del Partido Conservador de Nicaragua*. Managua, Imprenta El Sol, 1970.

BALTODANO, Mónica: *Memorias de la lucha sandinista*. Tomos I y II. Managua, Fundación Rosa Luxemburgo, 2010.

KENNEDY, J.F.: “Plataforma de Kennedy para América Latina”, en *Revista Conservadora*, núm. 6, enero, 1961.

MENESES OCÓN, Gonzalo: “La integración educativa en Centroamérica”, en *Revista Conservadora*, núm. 4, agosto, 1964.

OVARES, Flora E.: *Educación como integración ideológica*. Lectura crítica de los textos ODECA-ROCAP en una ac.cr.

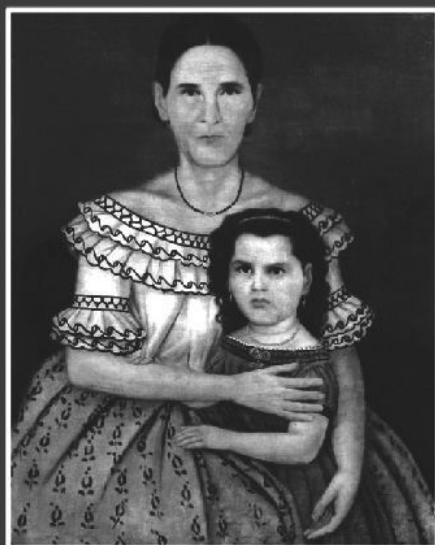
PASTORA, Joaquín Absalón: *Medio siglo de radio*. Managua, Editarte, 2006.

SOTO VÁSQUEZ, Lilly: *Nicaragua. El desarrollo histórico de los partidos políticos en la década del 60*. Tesis para optar a la Maestría en Historia. Managua, 1998.

VII.  
ACTIVIDADES  
Y RESEÑAS

# Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Segunda Época Tomo 77, mayo 2015



## LA REVISTA 77 DE LA AGHN

SIETE SECCIONES contiene esta entrega de nuestra revista, cada una de ellas con una temática específica. La primera abarca aportes inéditos de Jaime Íncer Barquero, Doris Stone y Rigoberto Navarro Genie acerca de vestigios lingüísticos, antropológicos y arqueológicos dejados por los Chontal-Ulúa-Matagalpa, cultura prehispánica muy poco estudiada y a la que se le dedicó un congreso en 2014.

La segunda conmemora el centenario de la llamada Gran Guerra (1914-1918) a través de artículos sobre su origen, desarrollo e impacto en Nicaragua, firmados por Francisco Aguirre Sacasa, Marvin Saballos y el suscrito. La tercera consiste en un homenaje al pensador, historiador y educador Sofonías Salvatierra (1882-1964), que reivindica su actuación y significación en nuestra cultura y política. Otra vez el suscrito, con Pablo Kraudy y Faustino Sáenz, asumimos esta tarea.

La quinta corresponde a dos fuentes: una documental —la del Archivo de la Prefectura de Granada— descrita por Germán Romero Vargas; la otra impresa —el desconocido Compendio de historia de Centro-América (1934), de Alejandro Garciadiego s.j.— valorado también por el suscrito. Más amplia es la sexta sección; consagrada a reproducir documentos valiosos y muy poco conocidos. Uno es el mensaje inaugural del presidente

Fernando Guzmán, del 1ro de marzo de 1867; otro el del “Voto del pueblo de Masaya”, del día siguiente, en adhesión al mismo mandatario y cuya ortografía original respetamos. Un tercer documento se difunde por primera vez: el contrato del arqueólogo alemán Juan Meyer con el gobierno de Nicaragua para formar un museo dentro del Instituto Nacional de Oriente en 1884. Y un cuarto, con que se cierra la sección, es el “Manifiesto de la Junta Suprema de la Revolución Nicaragüense” (México, 20 de noviembre, 1937), firmado por el licenciado Rogerio de la Selva, el general Emiliano Chamorro y don Toribio Tijerino.

Pero la sección más extensa es la secta: Ensayos e investigaciones. Aldo Díaz Lacayo, Manuel Madriz Fornos, Jorge Eduardo Arellano, Manuel Fernández Vílchez y Roberto Sánchez Ramírez, respectivamente, desarrollan aspectos concretos de la guerra nacional antifilibustera y del tratado Jerez-Cañas, las relaciones Martí-Darío, la generación de intelectuales en los años 60 y el verdadero nombre de Sandino.

Finalmente, la séptima y última sección se concentra en consignar las actividades de nuestra Academia durante los primeros cuatro meses de 2015 y en reseñar los títulos bibliográficos que ha editado desde 1999, además de reseñar ocho libros de autores publicados en el país.

He ahí el contenido, en su mayoría inédito, del número 77 de nuestro órgano, remontado a septiembre de 1936. Desde entonces, contribuye a enriquecer el conocimiento de nuestra historia. JEA

## ACTIVIDADES DE LA AGHN EN 2015

Jorge Eduardo Arellano  
Secretario / AGHN

No sin destacar el mayor evento organizado de este año por la AGHN, como fue el Encuentro Internacional: Rubén Darío en el centenario de su muerte —el cual se detallará más adelante—, nuestro quehacer abarcó las siguientes actividades:

### **I. Reuniones ordinarias y exposiciones internas**

La celebración de diez reuniones ordinarias de la Junta Directiva: el 4 de febrero, 3 de marzo, 16 de abril, 30 de abril (correspondiente a mayo), 4 de junio, 1° de julio, 7 de agosto, 3 de septiembre, 1° de octubre y 5 de noviembre, realizándose dentro de ellas las siguientes exposiciones: “Reseña de la Academia de la Historia de Cuba”, por el historiador cubiche Arturo Sorhegui D’Mares; “Tres nicas combatientes en la Gran Guerra”, por Jorge Eduardo Arellano; “Informe sobre el Tule” (sitio arqueológico junto al Gran Lago en Granada), por el español residente en Nicaragua Jorge Solís; “Debate sobre los símbolos patrios”, entre el profesor Raúl Ordóñez y los esposos Alma Nubia Briceño de Zúniga y Hernán Zúniga Reyes; “Informe de excursión arqueológica a Bocay”, por Eddy Kühn y, sobre todo, Rigoberto Navarro Genie; y “Recorrido historiográfico de José Dolores Gá-



mez”, por su bisnieto Mario Castellón.

## II. Homenajes y/o reconocimientos

Tres. Primero: *Homenaje póstumo al historiador Andrés Vega Bolaños* (1890-1896), llevado a cabo el 18 de febrero en la Sala de la Pinacoteca del BCN, con motivo de la donación a la AGHN de importantes documentos e impresos de su propiedad a través de su sobrino y heredero Jaime Vega Luna. Asistieron familiares de don Andrés, entre ellos el ex presidente de la República Enrique Bolaños Geyer. Vega Luna agradeció el homenaje, cerrando las intervenciones iniciadas por nuestro presidente Jaime Incer Barquero y seguidas por las de Ligia Madrigal Mendieta y la del suscrito.

Segundo. *Reconocimiento a Mario Tapia con motivo de la publicación del número 100 de su revista Gente de Gallos*, celebrado el 12 de marzo en la sala referida. Participaron: Jaime Incer, Aldo Díaz y Guillermo Rothschuh Villanueva. El homenajeado, miembro honorario de la AGHN, agradeció este merecido reconocimiento por haber realizado, según el acuerdo correspondiente, “una valiosa labor en el ámbito del periodismo municipal y gremial, transformando *Gente de Gallos* en un documento especializado en alectriomaquia, herencia española y arraigada en nuestra cultura popular y en una fuente de la historia y la situación actual de casi todos los municipios del país”.

Tercero. *Reconocimiento a José T. Mejía*, miembro correspondiente de la AGHN, fundador y director de la revista *Temas nicaragüenses*, por su tarea desplegada en dicho órgano digital desde abril de 2008 alcanzando 85 números en abril de 2015, con un promedio de 250 pá-

ginas cada uno, en los cuales se han difundido estudios e investigaciones de difícil acceso bibliográfico y otros inéditos. Tras la entrega del correspondiente diploma, le fue ofrecido un almuerzo en el restaurante Bella Vista.

### III. Ediciones de revistas

Dos. Primera: *Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua*, núm. 77 (mayo, 2015) de 252 páginas, dividida en seis secciones: I. Antropología y arqueología, II. En el centenario del inicio de la Gran Guerra (1914-1918); III. Homenaje a Sofonías Salvatierra (1882-1964) en el centenario de su muerte; IV. Fuentes; V. Documentos; VI. Ensayos e investigaciones y VII. Actividades y reseñas. En su mayoría inéditos, el contenido de este número enriquece el conocimiento de algún aspecto de nuestra historia de todas las épocas.

Segunda. *Achualinca*, núm. 1 (octubre, 2015) de 312 páginas y ampliamente ilustrada. Doce suman las secciones de esta revista nicaragüense de cultura, respondiendo a su carácter interdisciplinario y cincuenta las colaboraciones entre artículos, crónicas, ensayos, creaciones literarias, reseñas e investigaciones. En realidad, viene a llenar un gran vacío en el país y fue presentada en el acto inaugural del Encuentro Internacional Dariano.

### IV. Incorporación de nuevos miembros

Dos. La Junta Directiva aprobó, en forma unánime la incorporación como miembro honorario de Onofre Guevara López (noviembre, 1930), acto realizado el 15 de octubre en el auditorio de American College. Mauricio Herdocia Sacasa, Jaime Incer Barquero, Aldo Díaz Lacayo, Jorge Eduardo Arellano y Roberto Sánchez Ra-

mírez tomaron la palabra, reconociendo la obra del veterano periodista, historiador e intelectual órgano de la clase obrera en Nicaragua. Onofre, además de agradecer su incorporación a la Academia, sintetizó su tesonera labor historiográfica de los movimientos sociales del país en el siglo XX.

Asimismo, como miembro correspondiente ingresó el historiador costarricense Armando Vargas Araya (1946) el más fecundo de su país durante los últimos años, en el contexto del Encuentro Internacional Dariano, al que fue invitado por ser autor de una obra sobre el nicaragüense máximo, titulada provisionalmente: “La línea del astro dariano en el firmamento cultural de Costa Rica”. La ceremonia fue privada: el lunes 30 de noviembre y, además de colegas darianos de otros países, asistieron el Presidente, el Secretario y la Tesorera de la AGHN.

## V. Proyecciones internacionales

Cinco. Primera: *Firma de Acuerdo de Cooperación entre la AGHN y la Academia de Historia de Cuba*, representados por Jaime Incer Barquero y Arturo Sorhegui D’Mares, respectivamente, el 4 de febrero de 2015.

Segunda: *Jornada histórica-cultural Nicaragua-Ecuador*, desarrollada en la Sala de la Pinacoteca del Banco Central de Nicaragua el 26 y 27 de marzo de 2015, durante la cual se firmó un convenio de colaboración entre la AGHN y la Academia Nacional de Historia del Ecuador. La embajadora Aminta Buenaño Rugel, el historiador ecuatoriano Jorge Núñez Sánchez, nuestro presidente Jaime Incer Barquero, nuestro vicepresidente Aldo Díaz Lacayo y nuestro secretario Jorge Eduardo Arellano (con la charla “El cóndor de Montecristo en Nicaragua”)

y nuestra tesorera Ligia Madrigal Mendieta intervinieron en el evento. También se leyeron poemas ecuatorianos y se cantaron composiciones de Julio Jaramillo.

Tercera. Asistencia en julio del miembro de número Róger Norori Gutiérrez al Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), México, D.F., con el fin de participar en una reunión de trabajo del Comité de Redacción de la Cronología de Historia de América Latina, Norori representó a la AGHN.

Cuarta. Asistencia, también representando a la AGHN, del secretario Jorge Eduardo Arellano al Seminario “Génesis y desarrollo de la ciudad hispanoamericana”, convocado por la Academia Salvadoreña de la Historia, la Universidad Tecnológica y la Red Iberoamericana de Urbanismo Colonial (RIUC). Tres días, del 23 al 25 de noviembre, permanecí en San Salvador y participé con la ponencia “León Viejo: primera urbe de la América Central”.

Y quinta. Iniciativa y organización del Encuentro Internacional: “Rubén Darío en el centenario de su muerte”, que tuvo como fruto 21 trabajos inéditos: cinco conferencias magistrales y 16 ponencias. Veinte fueron sus autores, entre ellos cinco extranjeros: Rocío Oviedo Pérez de Tudela (de España), Alberto Paredes (de México), Rodrigo Caresani (de Argentina), Armando Vargas Araya (de Costa Rica) y Víctor Manuel Ramos (de Honduras). La Asamblea Nacional hizo suya el evento, apoyándolo, en virtud del nuestro convenio, como lo señaló su presidente, ingeniero René Núñez Téllez, en su discurso inaugural.

## VI. Otras actividades

Tres y no menos importantes. A saber: VI.1. *Mesa redonda*: “*El poder dictatorial de Anastasio Somoza García (1933-1956)*”, desarrollada el 30 de julio en American College con la participación de Mauricio Herdocia Sacasa, Germán Romero Vargas, Marvin Saballos Ramírez, Óscar-René Vargas, Jorge Eduardo Arellano, Nicolás López Maltez y Roberto Sánchez Ramírez. VI.2. *Charlas históricas en la Escuela Nacional de Sargentos* “*Sargento Andrés Castro*” (*base de Motastepe*), a cargo de Aldo Díaz Lacayo, Jorge Eduardo Arellano, Germán Romero Vargas, Roberto Sánchez Ramírez y Armando Zambrana. VI.3. Entrevistas televisivas en el Canal de la Asamblea Nacional a cargo de: Mauricio Herdocia Sacasa (“Leyes y decretos que han recuperado la delimitación de los espacios marítimos de Nicaragua”), el 20 de agosto; Róger Norori (“Legislación por el establecimiento de la República” y “Mujeres y legislación a través de la historia de Nicaragua”), el 28 de agosto y 8 de septiembre, respectivamente; Norman Caldera (“Leyes que han incidido en la historia de Nicaragua: Ley de reforma del Estado.”), el 31 de agosto; Ligia Madrigal Mendieta (“La Gaceta de Nicaragua / Historia y función”), 17 de septiembre; Rafael Casanova Fuertes (“La Constitución Política de Nicaragua y la acción del comandante Carlos Núñez Téllez”), 24 de septiembre; y Jorge Eduardo Arellano (“Ley creadora del Banco Central de Nicaragua y su proyección cultural”) el 25 de septiembre.

## VII. Addenda

Cabe señalar la misa en memoria de la Mercedes Mauleón Isla en la Reserva del Volcán Mombacho, la evacuación de tres consultas de la Asamblea Nacional, sobre los Proyectos de Ley del mercado de Granada,

Blanca Aráuz y Orden Carlos Núñez Téllez, más el copatrocinio con la Embajada del Ecuador de la charla “Las mujeres en la independencia” de la historiadora española Ana María Belén, entre otras acciones.

Tales fueron las actividades que, como Academia, desarrollamos a lo largo del presente año.

## ACUERDO NÚMERO 2 / 2015

En su reunión del 7 de agosto del año en curso, la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN):

Considerando:

1. Que una de sus funciones ha sido la de estimular y reconocer el aporte de las personas que han contribuido al conocimiento y difusión del pasado de nuestro país;

2. Que el señor Onofre Guevara López (Nandaime, 11 de febrero, 1930) se ha distinguido como el historiador más constante y significativo del movimiento obrero y sindical de Nicaragua, ejerciendo además una notable labor periodística desde los años sesenta;

3. Que también Guevara López se ha caracterizado por su honradez en las labores que ha desempeñado, manteniendo firme sus convicciones e ideales.

Acuerda:

Primero: a propuesta del suscrito, respaldada por nuestro vicepresidente Aldo Díaz Lacayo y por nuestro segundo vocal Roberto Sánchez Ramírez, elegir por una-

nimidad a Onofre Guevara López como miembro honorario de nuestra asociación.

Segundo: Entregarle el diploma correspondiente en ceremonia pública, a realizarse en la Universidad American College el próximo jueves 15 de octubre, 2015.

Dado en Managua, a los ocho días de agosto de dos mil quince.

Jorge Eduardo Arellano / Secretario / AGHN

### **ACUERDO NÚMERO 3 / 2015**

Por la presente doy fe que el 8 de noviembre de 2015, en reunión extraordinaria, la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua,

Considerando:

1. Que el periodista e historiador de Costa Rica Armando Vargas Araya se ha destacado con brillo aportando obras fundamentales para la historia de su país,

2. Que, al mismo tiempo, Nicaragua figura en esas obras como tema de acuciosa investigación; y

3. Que ha sido invitado por nuestra academia para participar en el Encuentro Internacional: "Rubén Darío en el centenario de su muerte", a desarrollarse del 1 al 4 de diciembre de 2015.

Acordó:

Primero: incorporar a la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua al intelectual costarricense Armando Vargas Araya en la categoría de miembro correspondiente.

Segundo: Entregarle el diploma correspondiente en ceremonia especial, durante el desarrollo del Encuentro Internacional Dariano, como acto de solidaridad académica y hermandad con la patria de Mora, a quien ha reivindicado en su valor histórico.

Dado en Managua, a los diez días del mes de noviembre de dos mil quince.

Jorge Eduardo Arellano / Secretario / AGHN

## INFORME DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DARIANO

Jorge Eduardo Arellano

DOS EDICIONES se presentaron en el acto inaugural del Encuentro Internacional “Rubén Darío en el centenario de su muerte”, celebrado del 1ro a 4 de diciembre del año en curso: *Tierras solares* (1904), primer libro de crónicas darianas publicado en España, anotado por el dariísta Noel Rivas Bravo; y *Acahualinca*, polifacética revista nicaragüense de cultura; la primera impresa por la Asamblea Nacional, y la segunda elaborada por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, conteniendo una sección de documenta rubendariana.

Durante tres intensos días el Encuentro ofreció 21 trabajos inéditos: 5 conferencias magistrales y 16 ponencias (sin incluir la del estudioso alemán que no pudo estar presente: Günther Schmigalle). Todas ampliaron el conocimiento de la vida y obra de Darío, recurriendo a nuevas fuentes y perspectivas históricas.



## Conferencias magistrales

El suscrito trazó una síntesis de la práctica diplomática del *bardo rei*, a la luz de documentos desconocidos, afirmando que se sustentaba en una vocación auténtica y complementaria, la cual le sirvió de mucho. “No fue un diplomático malogrado —sostuvo—. Al contrario: llegaría a ser la más notable personalidad que Nicaragua ha lucido ante el mundo”.

La española Rocío Oviedo Pérez de Tudela examinó la dirección dariana de dos famosas revistas artísticas-culturales, aparecidas en París entre mayo de 1911 y agosto de 1914: *Mundial Magazine* y *Elegancias*, esta consagrada a la mujer. Agradó mucho en su conferencia la reconstrucción de la época y sus modas musicales, sobre todo la del Baile Apache, mostrado en un impactante video. El costarricense Armando Vargas Araya, haciendo gala de amena y reposada prosa lírica, realizó otra reconstrucción: la del periodo tico de Rubén (1891-92), el cual resultó sustantivo “y de empinado ascenso en su estelar trayectoria vital”. ¡Todo un lúcido ensayo que actualiza el tema aprovechando al máximo la numerosa bibliografía y hemerografía procedentes!

El mexicano Alberto Paredes revaloró minuciosamente ese ejercicio juvenil de *écriture artiste* que es “Bouquet”, cuento del periodo chileno y coetáneo del *Azul...* Sorprendió a todos el erudito análisis realizado del prosímetro de Darío a sus 19 años. Por su parte, Roberto Care sani cerró con broche de oro al releer *Los Raros* como la biblioteca literaria de su tiempo y nuevo descubrimiento de América, superando la concepción tradicional que lo reducía a “objeto de importación cultural”.

## Primera mesa de trabajo

Pasando a las ponencias, se distribuyeron en tres mesas de trabajo: “Darío: aspectos biográficos”; “Darío: crítica e interpretación” y “Darío: presencias e influencias”. Marvin Saballos inició retomando la impronta del coronel Félix Ramírez Madrigal y de doña Bernarda Sarmiento, tíos abuelos de Rubén, quienes desempeñaron los roles paterno y materno respectivamente. Elías Guevara destacó las estadas del mismo en Managua, especialmente la decisiva (enero-abril, 1893).

Mario Urtecho hizo un recorrido a través de la correspondencia dariana (1882-1916), puntualizando que en la carta conocida más temprana —escrita a los 15 años— figuran once hechos que marcarían la vida de Darío para siempre: carencia de respaldo paterno, necesidad de salir de Nicaragua, meticulosidad en su vestimenta, presencia de mujeres, urgencias económicas, presagios de los golpes del mundo, solidaridad de sus amigos, peregrinaje cosmopolita, vaivén entre lo profano y lo divino, tormentos depresivos y avidez por el saber la lectura y la escritura. Isolda Rodríguez evocó las últimas estadas del poeta en La Habana, siendo declarado en una de ellas “negro honorario”, con diploma y todo. Mariantonia Bermúdez, bien documentada explicó detalladamente la relación de su abuelo Alejandro Bermúdez Núñez (¿1870?-1923) con Darío durante la gira pacifista que emprendieron entre 1914 y 1915. Por fin, Francisco Javier Bautista Lara puntualizó, a través de una exhaustiva investigación hemerográfica, el último año de la biografía de Darío: desde su arribo a Nueva York en noviembre de 1914 hasta su muerte en León.

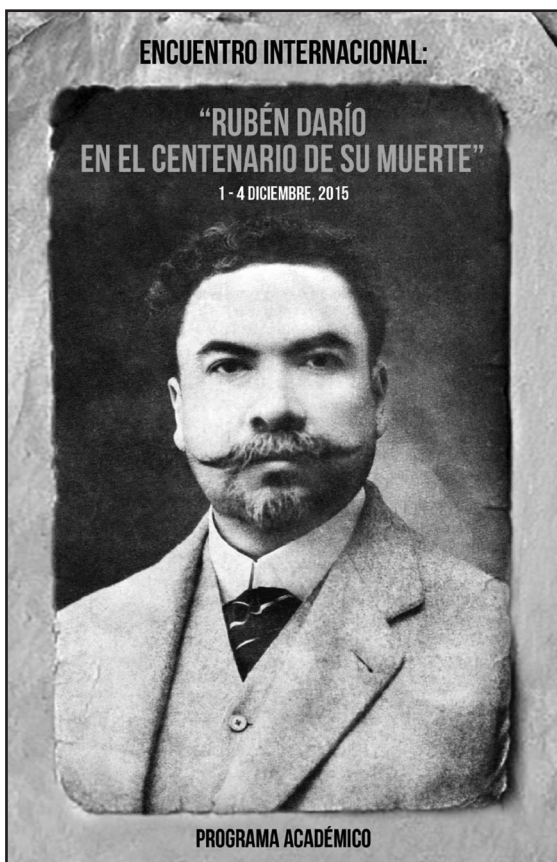
## Segunda mesa de trabajo

En la segunda mesa intervinieron Nydia Palacios, quien fijó la mutua influencia de Darío y Leopoldo Lugones (1874-1938) analizando por ejemplo el poema “Metempsícosis”; Erick Aguirre señaló la vinculación estrecha de Rubén con el periodismo, su eclecticismo ideológico y pensamiento crítico; Rodrigo Caresani aportó una lectura del poema dariano “La página blanca”, inspirado en Mallarmé; Pablo Kraudy disertó sobre la esperanza en *Cantos de vida y esperanza* (1905), deslindando la esperanza humana personal, la intrahistórica, la esperanza como misión del arte y la escatológica o transhistórica. Finalmente, Nicasio Urbina cuestionó el torremarfilismo reduccionista y la apoliticidad con que se ha etiquetado a Darío. “Su obra tiene desde el principio una fuerte rai-grambre política —planteó—, y su apropiación de su estética parnasiana, de la semiótica simbolista y los de los motivos mitológicos europeos, constituyen un gesto político que importa la primera independencia cultural de América Latina”.

## Tercera mesa de trabajo

La tercera mesa de trabajo constó de otras cinco ponencias. María Augusta Montealegre presentó a Darío y a Salomón de la Selva, con amplia sustentación teórica, como sujetos dialógicos de la modernidad. “Darío inventa a España desde su voz americana” fue una de sus conclusiones. Gilberto Bergman Padilla recordó las circunstancias de la elaboración, en unas pocas horas, de “Marcha triunfal”. Roberto Carlos Pérez estableció la asimilación que el nicaragüense máximo emprendió desde los 17 años del clásico español Pedro Calderón de la

Barca. El hondureño Víctor Manuel Ramos se concretó en la irradiación de Darío entre los modernistas de su país, sobre todo en Juan Ramón Molina y Froylán Turcios. Y Helena Ramos desarrolló el novedoso tema de las niñas en la poesía y en la prosa darianas, exceptuando las de ficción. Helena concluyó: “Cada época, cada generación busca y halla en Darío lo que justo en ese momento requiere, y la capacidad de incidencia de los textos darianos continúa siendo considerable.”



## FRANCISCO GUTIÉRREZ BARRETO (1936–2015)

Bayardo Cuadra

EL DOMINGO ocho de noviembre de 2015 falleció en Caracas, Venezuela, el ingeniero Francisco Gutiérrez Barreto, conocido historiador y miembro de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN).

Francisco nació en Masaya el 21 de febrero de 1936, siendo el menor de los seis hijos procreados por el matrimonio de don Francisco Gutiérrez y doña Enriqueta Barreto.

Se bachilleró en 1954 en el Instituto Pedagógico de Diriamba (IPD), y posteriormente cursó estudios en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México, donde obtuvo el título de Ingeniero Mecánico Electricista. Asimismo, realizó estudios en el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), y en la Universidad de Perugia, Italia, en arte y literatura de Italia.

Desde muy joven, Francisco manifestó su afición por la música y la danza populares, lo cual eventualmente lo convirtió en un eximio practicante y profundo conocedor de estas manifestaciones, tanto nacionales como extranjeras. Francisco supo combinar el ejercicio de su carrera profesional con sus inquietudes artísticas, lo cual lo llevó en su edad madura a viajar por el mundo, a in-

vestigar, y a escribir y publicar en periódicos y revistas, sus conocimientos y vivencias, no tan solo en los campos específicos de la música y la danza populares, sino también en las áreas de la literatura, el teatro, el cine, la radiodifusión y el deporte, en las cuales incursionó apropiadamente.

Todo ello en artículos cortos de muy variada temática y fácil lectura, en un lenguaje coloquial y ameno, que ponían de manifiesto el gran dominio que su autor poseía en estos campos. Es así que el lector encuentra en sus escritos anécdotas, descripciones de lugares, de eventos y sucesos, costumbres, etcétera.

Una de las características distintivas de Francisco era la acuciosidad con la cual él realizaba sus trabajos de investigación. Minucioso en los detalles, acompañaba sus escritos con datos fidedignos y los respaldaba con documentos auténticos, muchos de ellos inéditos. Para ello dedicaba el tiempo y empleaba los recursos requeridos para cumplir en forma rigurosa con esa exigencia que él mismo se imponía. Es por ello que buena parte de estos trabajos son considerados referencias obligadas para los interesados en conocer estos temas.

Las obras que Francisco publicó fueron cinco, las cuatro primeras en forma de libro impreso y la quinta en formato digital, en un disco compacto, a saber: *¿Qué le pasa a Lupita!... No sé* (1998), *Ven a mi vida con amor* (2003), *A Justo Santos: La Mora Limpia* (2008), *165 boleros famosos y sus historias: 37 nicaragüenses* (2008), *Libro de la farándula cubana 1900 – 1962* (2012).

En mayo de 2011 fue incorporado como Miembro Correspondiente de la Academia de Geografía e Historia

de Nicaragua (AGHN), en consideración a sus méritos como historiador, manifestados en la publicación de sus libros que contienen “*amenos artículos en los cuales despliega su afición musical...., conocimientos precisos de nuestros artistas y vivencias personales y colectivas de la Managua de ayer.*”, según reza la parte conducente del acuerdo respectivo de la AGHN.

Fue en ese carácter que, en agosto de 2012, Francisco participó como expositor en un seminario que, en conmemoración del Centenario de la “Guerra de Mena” y de la gesta de Benjamín Zeledón, organizaron la AGHN y el Departamento de Historia de la UNAN-Managua, con el apoyo del Programa Cultural del Banco Central de Nicaragua (BCN).

En su exposición titulada: “*Revolución de Mena, sitio a Masaya, toma y defensa de León*”, Francisco condenó las versiones parciales y elitistas de la historiografía conservadora, y reseñó esos hechos, basado en los testimonios de sus familiares que combatieron tanto en León como en Masaya contra el gobierno de Adolfo Díaz. Este documento fue publicado en el Tomo LXXII (72) de la Revista de la AGHN (abril de 2012).

La desaparición del ingeniero Francisco Gutiérrez Barreto constituye una pérdida sensible y deja un vacío en el seno de la AGHN, en la cual se distinguió por la calidad de sus colaboraciones, y su carácter cordial y afable. La ocasión es propicia para presentar, en representación de los miembros de la AGHN, nuestras condolencias a su hija María Yolanda Gutiérrez Rojas. Igualmente, expresamos nuestro pésame a doña Alma y a doña Ondina Gutiérrez Barreto, hermanas de Francisco, a sus sobrinos y resto de la familia doliente.



Francisco Gutiérrez Barreto.



## LA MÁS RECIENTE OBRA DE JAIME ÍNCER BARQUERO

Jorge Eduardo Arellano

CON NOTA introductoria de Raúl Amador Torres y prólogo de Sergio Ramírez Mercado, fue editada por Invercasa la más reciente obra de Jaime Íncer Barquero, nuestro más relevante científico. Titulada *Nicaragua / Un anecdotario de memorias y vivencias*, contiene 120 textos iniciados con el artículo sobre la incidencia en la cultura popular del Almanaque Pintoresco de Bristol para cerrar con broche de oro: una extensa crónica, plena de elementos poemáticos, del viaje figurado que Rubén Darío recién nacido hizo con sus familiares desde Metapa a León.

Diversas ciencias se entrelazan en estas páginas amenas, generalmente descriptivas: la geografía y la historia, la etnología, la astronomía y, sobre todo, la ecología. Presenta también —anota Amador Torres— “una riqueza de ilustraciones, desde grabados inéditos de viajeros de siglos pasados, hasta imágenes más recientes capturadas en diferentes viajes por el país, todo lo cual suma interés y mayor disfrute de su lectura.”

Por su parte, Ramírez Mercado admira en el autor “a un sabio de nuestros días. Todos los campos del conocimiento caben en sus estudios y en sus reflexiones, como un verdadero renacentista del siglo XV, o como un

ilustrado del XVIII, el siglo de las luces”. Así Jaime Íncer Barquero despliega sus observaciones naturalistas y costumbristas, derivadas de sus variadas aficiones y saberes aprendidos durante su formación científica y al recorrer Nicaragua en toda su extensión.

Estamos, pues, ante un explorador nato e incansable que ama tanto a su país porque lo conoce a fondo; ante un profundo admirador y legítimo heredero del gran cronista de la Nicaragua del siglo XVI, Gonzalo Fernández de Oviedo; y de los notables geógrafos, científicos y viajeros del XIX, como el francés Pablo Levy, los ingleses Bedford Pim y Thomas Belt, y los norteamericanos John L. Stephens, Ephraim George Squier y Robert E. Peary, quien alcanzó el Polo Norte el 6 de abril de 1909, y en 1887 y 1888 había delimitado la proyectada ruta del canal al sur de Nicaragua. Igualmente, Jaime demuestra ser discípulo del zoólogo inglés Marvin Palmer y del etnógrafo luxemburgués Edouard Conzemius, autor del más completo estudio sobre los indios sumos y miskitos de Nicaragua y Honduras.

En breves artículos condensados, escritos y difundidos en 1995 y 1996, Íncer Barquero aborda variados temas interesantes para todo aquel que aspire a indagar en la naturaleza del país desde su prehistoria hasta nuestros días. En esa dirección, cabe referir su preocupación por los terremotos y las erupciones volcánicas, como la magna del Cosigüina en 1835, las del Momotombo de perfecto cono, las del Cerro Negro y la del cráter Santiago del volcán Masaya; pero se deja seducir por el apagado Mombacho y su jardín entre las nubes.

Los hechos y fenómenos históricos, al mismo tiem-

po, están presentes en su obra, entre ellos el recorrido de Colón por la Costa Caribe en 1502, la incidencia de Andrés de Garavito en las tierras de Boaco y como custodio de fray Francisco de Bobadilla en la inicial cristianización de Nicaragua, la piratería del siglo XVII, la vida y trágico fin del cacique Yarrince en el XVIII, etcétera. Además, puntualiza sobre las toponimias indígenas, los errores frecuentes en nuestros mapas, el origen de los nombres de los municipios, las primeras descripciones de Managua, evolución y despreciado entorno, por citar algunos temas.

Otros son de índole astronómica, como el paso del cometa Halley y la falsa “aurora boreal” admirada en Masaya el 6 de noviembre de 1833; o conservacionista, como el de las tortugas paslamas de Chacocente y las verdes del Caribe. No faltan precisas descripciones de árboles como la ceiba, aves como el guardabarranco y flores como el sacuanjoche; de ríos como el San Juan, el Grande de Matagalpa, y el Coco, al igual que de las islas del Gran Lago; reconocimientos a colegas nacionales como Jaime Villa, extranjeros arraigados en el país como los jesuitas españoles Bernardo Ponsol e Ignacio Astorqui, o enamorados del mismo como Archie Carr y Bernard Nietschmann, el *uplika* (amigo) de los miskitos.

Tampoco faltan temas actuales en los que denuncia la depredación del bosque en la reserva natural de Bosawás, y consigna la “chontaleñización” pecuaria de la Costa Caribe. En fin, resulta imposible enumerar todos los temas contenidos en esta obra enriquecedora de conocimientos y gestora de amor patrio que la juventud, sobre todo, debería leer con fervor. Felicitamos a Invercasa por esta iniciativa.





